



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: La resolución de problemáticas de manera pacífica para una convivencia sana en un grupo de tercer grado de primaria

AUTOR: Camila Ipiña Zavala

FECHA: 07/26/2024

PALABRAS CLAVE: Convivencia, Resolución de conflictos, Educación primaria, Investigación-acción, Desarrollo social

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL**

**BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ**

GENERACIÓN

2020



2024

**“LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMÁTICAS DE MANERA PACÍFICA PARA UNA
CONVIVENCIA SANA EN UN GRUPO DE TERCER GRADO DE PRIMARIA”**

INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN
PRIMARIA**

PRESENTA:

CAMILA IPIÑA ZAVALA

ASESORA:

NUBIA MARISSA COLUNGA TREJO

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

JULIO DEL 2024



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Camila Ipiña Zavala
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

"La resolución de problemáticas de manera pacífica para una convivencia sana en un grupo de tercer
grado de primaria"

en la modalidad de: Informe de prácticas profesionales para obtener el
Título en Licenciatura en Educación Primaria

en la generación 2020-2024 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 08 días del mes de Julio de 2024.

ATENTAMENTE.

Camila Ipiña Zavala

Nombre y Firma

AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES



BECENE-SA-DSE.RT-PO-01-05

Revisión 1

Administrativa

Dictamen Aprobatorio del
 Documento Recepcional

San Luis Potosí, S.L.P.; a 02 de Julio del 2024

Los que suscriben, tienen a bien

DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. IPIÑA ZAVALA CAMILA
 De la Generación: 2020 - 2024

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de: Informe de Prácticas Profesionales.

Titulado:

LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMÁTICAS DE MANERA PACÍFICA PARA UNA CONVIVENCIA SANA EN UN GRUPO DE TERCER GRADO DE PRIMARIA

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en EDUCACIÓN PRIMARIA

ATENTAMENTE COMISIÓN DE TITULACIÓN

DIRECTORA ACADÉMICA

MTRA. MARCELA DE LA CONCEPCIÓN MEDINA



DIRECTOR DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
 SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
 BENEMÉRITA Y CENTENARIA
 ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
 SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

DR. JESÚS ALBERTO LEYVA ORTIZ

RESPONSABLE DE TITULACIÓN

MTR. GERARDO JAVIER GUEL CABRERA

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

MTRA. NUBIA MARISSA COLUNGA TREJO



AGRADECIMIENTOS

A mi mamá, Graciela Zavala Hernández, quien ha sido mi pilar y mi fortaleza desde el inicio de esta etapa. Siempre ha sido la base sobre la cual me he apoyado para realizar y cumplir cada una de mis metas, brindándome el ánimo y el apoyo necesarios en todo momento. Su constante guía ha sido fundamental, siempre al pendiente de mí, dándome consejos y acompañándome en cada paso de mi camino. Su comprensión, cariño y atención incondicional me han marcado profundamente. Gracias mami, por guiarme con tanto amor y por enseñarme a ser una mujer fuerte y capaz, lista para enfrentar cualquier desafío que la vida me presente. Sin ti, no sería la persona que soy hoy.

A mi papá, Miguel Ángel Ipiña Martínez, quien ha dedicado la mayor parte de su vida trabajando arduamente para proporcionarnos el sustento necesario cada día. Siempre atento a mis necesidades y nunca dejándome sola en este camino. Agradezco profundamente su compañía y apoyo incondicional, desde llevarme diariamente a las escuelas de práctica hasta ayudarme con cualquier cosa que necesitara. Sus noches de desvelo a mi lado, acompañándome para completar trabajos, son una muestra más de su amor y dedicación. Gracias, papá, por ser el pilar que me ha ayudado a ser quien soy, por tenderme la mano en todo momento y por acompañarme a enfrentar cada reto que la vida me presenta.

A mi hermano, Miguel Alejandro Ipiña Zavala, por ser una persona que demuestra una atención excepcional ante mis necesidades, siempre al pendiente de apoyarme en todo lo que está a su alcance y aún en lo que no lo está. Su preocupación constante por mi bienestar, a pesar de su labor diaria, y su disposición para atender mis necesidades en cualquier momento son cosas que valoro demasiado. Sus muestras de cariño y sus bromas siempre logran levantarme el ánimo, especialmente en mis peores momentos. Gracias, Alex, por ser un ejemplo a seguir, por tu capacidad y resistencia para salir adelante a pesar de las adversidades. Admiro tu fortaleza y determinación ante todo lo que la vida presenta.

A mi hermano, Sergio Ipiña Zavala, quien ha sido una guía para seguir sus pasos. Su constante atención y apoyo han sido fundamentales, siempre estando al pendiente de mí y ayudándome cada vez que lo necesito. Me respalda en cada avance que doy hacia el futuro, acompañándome en este camino que construyo con esfuerzo y dedicación. Sus regaños, aunque a veces difíciles, son necesarios para fortalecerme y reflejan su sincera preocupación por mi bienestar. Gracias Sergio, por ser un pilar en mi vida. Soy afortunada de tener a alguien que, a pesar de sus ocupaciones, siempre se toma el tiempo para escucharme, aconsejarme y ayudarme.

A mis abuelas: Rita Hernández, Guadalupe Martínez, y abuelos: Francisco Zavala, Ernesto Ipiña, que ya no se encuentran presentes, pero que estuvieron a mi lado en cada etapa de mi vida. Estoy segura de que estarían muy orgullosos de verme cumplir esta meta. Los llevo por siempre en mi mente y corazón, ya que siempre estuvieron al pendiente de mis necesidades, brindándome su amor, calidez y cariño incondicional. Sus enseñanzas y su afecto han dejado una huella imborrable en mi vida, y les agradezco profundamente por todo lo que me dieron.

A mi familia, quiero expresar mi más profundo agradecimiento por estar siempre al pendiente de mí. Sus consejos y compañía han sido fundamentales en este camino tan extenso, pero a la vez gratificante, en el que he decidido estar. Su alegría y entusiasmo ante cada uno de mis logros son valiosos y me motivan a seguir adelante. Gracias a todos por ser parte de este proceso, saber que cuento con tantas personas que me quieren y valoran el cumplimiento de esta meta en mi vida es algo que atesoro profundamente.

A Tello, por ser un pilar enorme en mi vida, acompañándome en esta etapa y brindándome siempre tu apoyo incondicional. Gracias por tus consejos, por tu ayuda constante y por todo el amor y cariño que me das. Tu atención y dedicación son invaluable para mí. Agradezco profundamente que estés a mi lado en este camino, y que estés orgulloso por ello. Te amo.

A mi asesora de documento recepcional, Nubia Marissa Colunga Trejo, quiero expresar mi más sincero agradecimiento por guiarme en todo momento con sus valiosos consejos y por tomarse el tiempo de adentrarse y sumergirse en la temática que decidí abordar. Sin su ayuda, no habría logrado culminar este documento. Agradezco profundamente el tiempo que me dedicó, incluso fuera de la jornada laboral y escolar. Fue una etapa muy linda, llena de conocimiento y crecimiento personal y académico. Muchas gracias, maestra Nubia, fue un verdadero honor haber trabajado con usted.

A mis amigos y compañeros de la normal, quiero expresarles mi agradecimiento. Especialmente a mi amiga Dani, por hacer toda mi estadía en la normal más tranquila y linda. Aprecio mucho tu comprensión y apoyo cada vez que lo necesitaba, tus consejos y tu empatía constantes. Y a Diego, por hacer mis días en la normal más divertidos y entretenidos. Agradezco infinitamente el apoyo de ambos y su gran amistad. Su compañía y amistad han sido un pilar importante en esta etapa de mi vida.

A los maestros y maestras de la normal, por ofrecerme sus conocimientos y guiarme a través de aprendizajes significativos que me hicieron crecer personal y profesionalmente. Su dedicación y sabiduría han sido fundamentales en mi formación, y les agradezco profundamente por ello.

Y a mí perrita Pelusa, quien ha sido una compañía constante y una fuente de alegría en mi vida. Aunque muchos días tuve que dejar de jugar con ella para dedicarme al trabajo y estudio, lo hice con el objetivo de ofrecerle cada día una mejor versión de mí. Su presencia es un pilar que me motiva a esforzarme siempre. Gracias, Pelusita, por tu amor incondicional y por ser mi fiel compañera en este camino.

¡GRACIAS!

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN
1. 1 CONTEXTO EXTERNO	3
1. 2 CONTEXTO INTERNO	10
1. 3 JUSTIFICACIÓN.....	15
1. 4 CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA.....	18
1. 4. 1 PROBLEMA.....	20
1. 5 OBJETIVOS.....	21
1. 6 COMPETENCIAS DESARROLLADAS DURANTE LA PRÁCTICA	21
II. PLAN DE ACCIÓN	26
2. 1 DESCRIPCIÓN Y FOCALIZACIÓN DEL PROBLEMA	26
2. 2 PROPÓSITOS DEL PLAN DE ACCIÓN.....	28
2. 3 REVISIÓN TEÓRICA	29
2. 3. 1 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	39
2. 4 PLAN DE ACCIÓN.....	45
III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA .58
3. 1 DIAGNÓSTICO.....	58
3. 2 DESCUBRAMOS LA VERDAD	71
3. 3 ESTA CUALIDAD TE CORRESPONDE	80
3. 4 A VECES FRÍO, A VECES CÁLIDO	88
3. 5 CIRCUITO DE ACTIVIDADES	96
3. 6 CÍRCULO DE CHARLAS	104
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	113
V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	121
VI. ANEXOS.....	125

I. INTRODUCCIÓN

El presente documento es un Informe de Prácticas Profesionales que detalla la implementación y resultados de un Plan de Acción diseñados para mejorar alguna problemática encontrada en el aula.

Como nos dice DGESE (2014, p.15)

Consiste en la elaboración de un documento analítico-reflexivo del proceso de intervención que realizó el estudiante en su periodo de práctica profesional. En él se describen las acciones, estrategias, los métodos y los procedimientos llevados a cabo por el estudiante y tiene como finalidad mejorar y transformar uno o algunos aspectos de su práctica profesional.

El documento tuvo la finalidad de reflejar mi proceso de aprendizaje y mejora continua en el ámbito educativo. A través de diversas estrategias y actividades, busqué promover un entorno más positivo y colaborativo, beneficiando tanto a los estudiantes como a mi desarrollo profesional. Este informe resalta la importancia de la reflexión constante, la evaluación y la adaptación de metodologías para alcanzar los objetivos propuestos y fomentar un ambiente de aprendizaje constructivo. La experiencia adquirida y los resultados obtenidos proporcionan una base sólida para futuras intervenciones y mejoras continuas en mi práctica educativa.

Realizar este documento me permitió profundizar en el tema y desarrollar acciones concretas para mejorar la situación identificada. Además, la experiencia me ayudó a crecer como futuro docente en formación, ya que mi práctica se vio enriquecida con los conocimientos y reflexiones plasmados en este informe.

El campo formativo que se trabajó fue el de Ética, Naturaleza y Sociedades, ya que se buscaba promover los valores y los derechos de los alumnos en relación con la problemática identificada. Las acciones también involucraron el trabajo en el resto de los campos formativos, integrando un enfoque multidisciplinario para abordar la situación de manera integral y efectiva.

También se trabajó con la metodología de investigación-acción, la cual permitió un enfoque práctico y reflexivo para abordar la problemática. Esta metodología facilitó la implementación de acciones concretas y el monitoreo continuo de su impacto. A través de la investigación-acción, se pudo involucrar a los estudiantes en el proceso de mejora, fomentando su participación y en la búsqueda de soluciones efectivas.

Para crear el trabajo, fue necesario considerar las competencias genéricas y profesionales, desarrollándolas a lo largo del documento. Se priorizaron aquellas de mayor relevancia, asegurando que las acciones e intervenciones propuestas estuvieran alineadas con los objetivos educativos y profesionales que se buscaban alcanzar. Esto permitió una planificación más eficaz y una implementación más coherente de las estrategias.

El informe está estructurado de la siguiente manera: primero, se presenta la información necesaria para conocer y comprender los contextos de la escuela primaria y de los alumnos, así como el origen de la problemática encontrada, discutiendo la importancia de atenderla y estableciendo objetivos claros. A continuación, se aborda la teoría mediante la indagación, mostrando las diferentes percepciones e ideas de diversos autores sobre temas específicos, lo que permite fundamentar y trabajar el documento de manera sólida. Luego, se detallan las acciones diseñadas para trabajar con el grupo y mejorar la problemática identificada. Posteriormente, se incluyen las conclusiones y recomendaciones derivadas de todo el proceso de construcción del documento. Finalmente, se presentan las citas bibliográficas y los anexos.

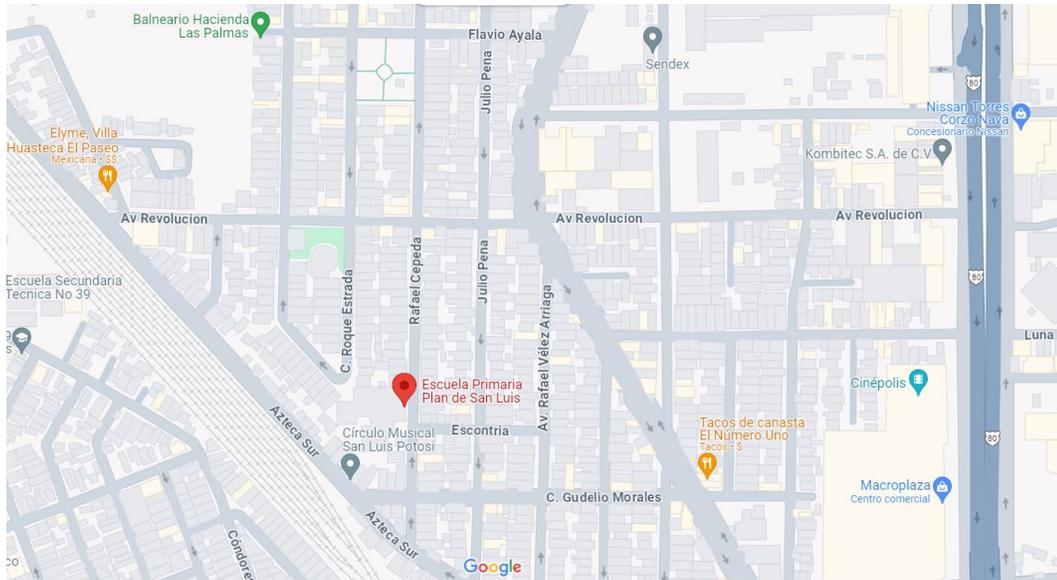
En el caso de los alumnos, pareciera que ellos ven y viven la convivencia de una forma en la que es necesario intervenir, ya que es observable que en ocasiones no les gusta trabajar con algunos de sus compañeros, además de que en múltiples ocasiones se presentan diferencias entre ellos que aún desconocen cómo resolver, generando así ya un conflicto.

Además, la atención de las maestras debe estar siempre en ellos y en sus interacciones, ya que, al descuidarse en algún momento, los conflictos comienzan a presentarse y es necesaria su atención para una resolución pronta o inmediata, esto para evitar hacer crecer más grande el problema, y que, a su vez, se evite la intervención de más personas cuando no es necesario. En caso de serlo, pues claro que se buscará lo necesario y encargado para ello.

1. 1 CONTEXTO EXTERNO

La escuela donde realicé mis prácticas profesionales es la primaria Plan de San Luis. Esta se encuentra ubicada en una zona rodeada de diversos negocios y actividades, lo cual es importante mencionar para entender mejor el entorno que rodea a la escuela. Esta cercanía con diferentes establecimientos y opciones de entretenimiento ofrece una visión más completa de lo que los alumnos experimentan y observan en su día a día mientras están en la escuela. Se ubica en la calle Rafael Cepeda, número 500, en la colonia El Paseo quinta sección, con código postal 78328, en la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P.

A unas cuantas calles de la primaria se encuentra la parroquia de Nuestra Señora de la Anunciación, junto con un jardín conocido como Cancha Parroquial. A poca distancia en otra dirección, se encuentra el centro comercial Macroplaza. La escuela está ubicada cerca de la avenida Dr. Salvador Nava y también se encuentra contigua a la Antigua Estación de Ferrocarril San Luis Potosí. En los alrededores, destacan el Balneario Hacienda las Palmas y a una cuadra de distancia, el Jardín la Estrella.



Fuente: Google MAPS

Menciono estas características porque los lugares cercanos a la primaria son parte integral de las costumbres y experiencias de los alumnos, formando parte de su vida cotidiana. Esto indica que la comunidad tiene acceso conveniente a avenidas transitadas e incluso está cerca de la zona centro. Todo esto sugiere que los alrededores forman parte de un grupo social de nivel medio.

Ahora si bien, durante las mañanas, frente a la escuela se instala un pequeño puesto donde se venden alimentos y bebidas para los desayunos. En la salida, se colocan alrededor de tres puestos pequeños donde ofrecen dulces, paletas, fruta, frituras y juguetes. La calle donde se ubica la primaria experimenta un alto tráfico tanto en la hora de entrada como en la de salida. Sin embargo, durante la jornada escolar, la calle queda prácticamente desierta, volviendo a su estado habitual una vez terminadas las clases.

La escuela tiene pocos negocios en sus alrededores. Frente a ella, hay una papelería que abre por la mañana, coincidiendo con la entrada de los alumnos, y por la tarde, al momento de la salida. A un costado, hay una nevería que, en ocasiones, también está abierta.

Se menciona esto porque en la zona, caracterizada por ser de clase social media, existen problemas de delincuencia y vandalismo, lo que hace preferible evitar exponerse. Por esta razón, los negocios más cercanos suelen abrir únicamente durante los horarios de entrada y salida de los alumnos, cuando hay flujo de padres, tutores, maestros y personal directivo.

La escuela cuenta con cuatro accesos, tres de los cuales están ubicados en la calle Rafael Cepeda. Uno de ellos corresponde a la entrada principal, otro es utilizado ocasionalmente por el personal, y un portón que ya no está en uso, ya que era el acceso principal para el turno vespertino. Además, hay una entrada trasera que se encuentra entre las calles Cesar López de Lara y C. Roque Estrada.

Al ingresar a la primaria, nos encontramos con un pórtico. A la derecha, se encuentran la dirección y la oficina de la secretaria, mientras que a la izquierda se encuentran los baños, separados para niñas y niños. Frente al pórtico se encuentra la cancha principal, la cual está techada y cuenta con dos porterías y un total de diez canastas.

Los salones están distribuidos en tres edificios de dos pisos, con aulas ubicadas tanto en la planta baja como en el primer piso, organizadas por grados y grupos. ANEXOS 1 y 2.

La escuela cuenta con diecinueve maestros, uno para cada grado y grupo. En la dirección se encuentran la directora, el subdirector y la secretaria. Hay cuatro maestros de educación física que se encargan de los distintos grupos y grados, así como de los horarios y las áreas de trabajo dentro de la escuela. Para la limpieza, contamos con el apoyo de dos intendentes, quienes se encargan de mantener la escuela en general. En cuanto a la limpieza de los salones, es decisión de cada maestro acercarse a una intendenta y pagarle para que realice la limpieza semanal, o en su defecto, los padres de familia pueden asistir para realizar esta tarea.

Esta estructura dentro de la escuela refleja cómo se involucra a los padres de familia en la toma de decisiones, especialmente en lo que respecta a la limpieza de cada aula. Este enfoque busca fomentar la participación de los padres y crear un vínculo más estrecho entre la escuela y las familias, quienes tienen un interés directo en el bienestar y el entorno educativo de sus hijos.

Los horarios que se manejan en la escuela son:

- Entrada 7:50 am a 8:05 am (en ocasiones permiten el ingreso de los alumnos después de este horario, pero sólo en situaciones especiales o de ser necesario).
- Para los maestros la entrada es hasta antes de las 7:45 a.m.
- El recreo para alumnos de primero, segundo y tercer grado es de 10:00 a.m. a 10:30 a.m.
- El recreo para alumnos de cuarto, quinto y sexto grado es de 10:30 a.m. a 11:00 a.m.
- La hora de salida es a las 12:50 p.m.
- Para los maestros la hora de salida es hasta que el último alumno de su grupo haya sido entregado a sus padres o tutor.
- En los Consejos Técnicos Escolares el horario de entrada es de 8:00 a.m. a 1:00 p.m.

Durante la mañana, todos los alumnos, el personal docente y administrativo ingresan por la puerta principal. Sin embargo, al final del día, se dividen en grupos para la salida. Los alumnos de primero y segundo grado salen por la puerta trasera,

ubicada entre las calles Cesar López de Lara y C. Roque Estrada. Mientras tanto, el resto de los alumnos, profesores y personal administrativo utiliza la entrada principal para salir. Es importante señalar que los alumnos de primero y segundo año que tienen hermanos o familiares en otros grados también utilizan la entrada principal para salir.

Estas medidas se implementan para garantizar un control y flujo eficiente de los alumnos al salir de la primaria. Dado el gran número de estudiantes, estas acciones son una respuesta adecuada por parte de la escuela y su personal para gestionar esta situación de manera efectiva. De esta manera, se logra una salida más rápida y se mantiene un mayor control sobre los alumnos, lo que ayuda a prevenir posibles accidentes.

Una de las comisiones que tienen los maestros es que se les da la guardia, y va cambiando por maestro cada semana, el maestro que tenga la guardia es el encargado de recibir a los alumnos, sin embargo, cada maestro debe hacerse responsable de sus alumnos una vez que estén dentro de la escuela. Durante los recreos cada maestro debe cuidar a sus alumnos, por lo mismo, a cada grado y grupo se les asignó un espacio para estar en los recreos, para evitar accidentes. Mientras que, por las salidas el maestro asignado para la guardia es el responsable de dar la salida por la entrada principal, cada maestro tiene su turno para acercarse al grupo, si aún no llegan por ellos se regresan y esperan a ser voceados por el maestro de guardia.

Durante el Consejo Técnico Escolar (CTE) que se dio antes de iniciar el ciclo escolar 2023-2024, los maestros se repartieron las siguientes comisiones:

- Botiquín escolar.
- Periódico mural, el cual le corresponde un mes a cada grado hasta el término del ciclo escolar, y cuadro de honor.

- Biblioteca escolar.
- Prevención y seguridad escolar.
- Actividades culturales.
- Cooperativa.
- Acción Social.
- Símbolos Patrios.
- Técnico pedagógico.
- Himno Nacional.

Las comisiones asignadas a los maestros desempeñan un papel fundamental en la promoción de la sana convivencia y el bienestar dentro de la escuela. Cada una de estas responsabilidades contribuye a crear un ambiente inclusivo y enriquecedor para los estudiantes.

Desde la gestión de la seguridad escolar hasta la promoción de actividades culturales y la participación en acciones sociales, estas comisiones fortalecen los lazos comunitarios y fomentan valores de respeto, colaboración y responsabilidad. Además, facilitan el reconocimiento de los logros individuales y colectivos, promoviendo la autoestima y el sentido de pertenencia entre los miembros de la comunidad educativa. En conjunto, estas iniciativas ayudan a cultivar un ambiente escolar seguro, acogedor y propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

Aunque por parte de los demás docentes y personal administrativo, es necesario que trabajen un poco más la parte de la convivencia entre ellos mismos,

ya que en ocasiones esto no es visible, los maestros somos el ejemplo de nuestros alumnos, por lo que es importante que esta parte se ponga en práctica para su mejoramiento.

Una de las comisiones que tienen los maestros es que se les da la guardia, y va cambiando por maestro cada semana, el maestro que tenga la guardia es el encargado de recibir a los alumnos, sin embargo, cada maestro debe hacerse responsable de sus alumnos una vez que estén dentro de la escuela. Durante los recreos cada maestro debe cuidar a sus alumnos, por lo mismo, a cada grado y

En los CTE se ha hablado el tema de la convivencia dentro de la primaria, del cual surgen diversas problemáticas en donde los maestros han notado que los alumnos se ven implicados en acciones que no conllevan a una buena relación como compañeros y el clima escolar se ve afectado. A raíz de esto, se han tomado acuerdos y compartido estrategias para combatir con dichas situaciones.

Al revisar el Plan de Mejora Continua, se enfatiza la importancia de seguir las orientaciones establecidas para alcanzar una educación de excelencia. Esto implica, en primer lugar, realizar un diagnóstico para identificar las áreas que necesitan ser trabajadas, reforzadas o mejoradas en los alumnos. Posteriormente, es fundamental crear un plan que incluya actividades específicas destinadas a contribuir a estos objetivos, estableciendo claramente cómo se llevarán a cabo, cuándo y qué metas se esperan alcanzar. Finalmente, se destaca la importancia de realizar evaluaciones periódicas para medir el progreso y determinar el nivel de avance logrado.

Cómo nos habla Del Regno, L. (2012):

El entorno está formado por el conjunto de grupos, agentes e instituciones con los que la organización mantiene relaciones significativas, relaciones no sólo de naturaleza económica, sino de cualquier tipo. Una correcta lectura

del entorno tiene un impacto fundamental en las acciones de la organización (p. 81).

Por ello considero que es importante hablar y mencionar a profundidad el contexto externo de la escuela, para que los lectores puedan tener un mejor punto de vista de la situación y tener otra perspectiva al momento de leer el presente documento.

Es claro que la escuela primaria Plan de San Luis está enraizada en una comunidad dinámica y diversa. Esta comunidad se caracteriza por su vitalidad socioeconómica media, reflejada en la variedad de negocios y actividades cercanas. Sin embargo, enfrenta desafíos relacionados con la delincuencia y el vandalismo, lo que ha llevado a la adopción de medidas preventivas por parte de la escuela y su personal.

La participación activa de los padres en la toma de decisiones y en el cuidado de las instalaciones escolares, así como los protocolos establecidos para garantizar la seguridad de los estudiantes, son ejemplos claros de cómo la comunidad escolar responde a los desafíos presentes en su entorno. Esta colaboración efectiva entre la institución educativa y la comunidad demuestra un compromiso compartido con el bienestar y el desarrollo integral de los alumnos.

1. 2 CONTEXTO INTERNO

En este apartado, proporcionaré una breve descripción del espacio físico del salón y su distribución interna. Es importante entender cómo está estructurado el ambiente donde se lleva a cabo el proceso educativo, ya que esto puede influir en la dinámica y el aprendizaje de los estudiantes.

Dentro del salón de clases, se encuentran dispuestas un total de 23 mesa bancos y una mesa con silla, para cada alumno. La distribución de estos muebles

sigue un patrón de cinco filas: tres filas con cinco mesas cada una, y dos filas con cuatro mesas cada una. Este diseño facilita la interacción entre los estudiantes y permite un flujo adecuado dentro del salón.

En cuanto al mobiliario del profesor, se encuentran dos escritorios acompañados de una silla. Uno de estos escritorios está ubicado estratégicamente cerca de la entrada del salón, mientras que el otro se encuentra en una posición central. Esto permite al maestro tener acceso fácil a todos los rincones del salón durante las clases. En la parte frontal del salón, se encuentra un pizarrón blanco destinado para el uso de plumones. Este pizarrón sirve como herramienta principal para la enseñanza y la explicación de conceptos durante las clases.

En el extremo trasero del salón, se destaca la presencia de un periódico mural, el cual se renueva mensualmente con imágenes alusivas a las festividades correspondientes. Esta iniciativa no solo añade color y dinamismo al ambiente del salón, sino que también fomenta el interés por la cultura y las tradiciones entre los estudiantes.

Menciono estas características porque influyen significativamente en la relación y convivencia entre los alumnos durante su jornada escolar. El diseño del espacio físico del salón, con sus filas de mesas y sillas, así como la disposición de los escritorios del profesor, contribuyen a crear un ambiente propicio para la interacción y el trabajo en equipo. Además, la presencia del pizarrón blanco en la parte frontal del salón y del periódico mural en la parte trasera no solo proporciona herramientas visuales para la enseñanza, sino que también añade y estimula la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

La maestra titular del grupo, Cecilia, tiene una amplia experiencia en la enseñanza, como lo demuestra su trabajo previo con el cuarto grado, grupo B, en el ciclo escolar pasado. La experiencia que tiene en el salón le brinda un sólido conocimiento pedagógico para atender las necesidades educativas de sus alumnos.

El grupo de tercer grado A está compuesto por un total de 24 alumnos, con una distribución de trece niñas y once niños, cuyas edades se encuentran entre los siete y ocho años. A pesar de haber tenido inicialmente 27 estudiantes, se han dado de baja seis, mientras que dos nuevos alumnos se han unido al grupo en este ciclo escolar.

Es esencial mencionar lo anterior, ya que representa un cambio significativo para los alumnos. Aunque permanecieron en el mismo grupo, algunos tuvieron dificultades para adaptarse a sus compañeros durante el recreo, especialmente porque ya no estaban algunos y ese fue un desafío para ellos.

Es importante destacar que dentro del grupo existe la presencia de un estudiante con autismo y otro con discapacidad en sus manos. Estas condiciones especiales requieren una atención particularizada y adaptaciones en el proceso educativo para asegurar que todos los alumnos puedan alcanzar su máximo potencial de aprendizaje en un ambiente inclusivo y respetuoso.

La presencia de alumnos nuevos, sumada a las experiencias del ciclo anterior, ha puesto de manifiesto cómo los estudiantes afrontan los problemas que surgen durante el juego o el trabajo. En algunos casos, han recurrido rápidamente a la violencia física o a comentarios hirientes, lo que ha llevado a que todos intenten aprender a defenderse en lugar de buscar soluciones mediante el diálogo y la negociación para mejorar la convivencia.

Esta situación es preocupante, ya que es natural que cada alumno tenga distintas formas de pensar, influenciadas por su educación y las experiencias vividas en casa. Sin embargo, en lugar de permitir que estas diferencias generen conflictos, considero que es necesario establecer límites claros para evitar que las situaciones escalen. A pesar de la corta edad de los alumnos, están en una etapa crucial de desarrollo de sus personalidades, por lo que aún es posible intervenir y trabajar en la mejora de estas conductas.

Es importante señalar que, en muchos casos, estos conflictos comienzan con acciones aparentemente menores, como empujones accidentales, apodosos o comentarios despectivos, así como diferencias en la forma de jugar durante el recreo. En este sentido, es fundamental intervenir de manera proactiva para prevenir que estas situaciones evolucionen hacia problemas mayores y fomentar un ambiente escolar más pacífico y colaborativo.

La forma de trabajar de los alumnos en el grupo es generalmente buena en términos de cumplimiento de las tareas asignadas. Sin embargo, tienden a distraerse fácilmente debido a las interacciones sociales dentro del salón, lo que ocasionalmente genera un leve desorden. A pesar de esto, cuando se les pide que se enfoquen en sus actividades, rápidamente vuelven a centrarse y completan sus tareas. Es evidente que en el grupo existe una marcada diferencia en los ritmos de trabajo de los alumnos. Algunos estudiantes terminan rápidamente sus tareas, mientras que otros encuentran dificultades para completarlas en el tiempo establecido.

Es notable que a los alumnos les gusta participar en actividades que involucran el trabajo en equipo, especialmente cuando tienen la libertad de formar sus propios grupos. Esta dinámica les brinda la oportunidad de colaborar con sus compañeros y desarrollar habilidades de comunicación y liderazgo mientras trabajan hacia un objetivo común.

Además, los estudiantes muestran un gran interés y entusiasmo cuando se incorporan elementos lúdicos en las actividades de aprendizaje. La competencia amistosa les motiva a esforzarse y trabajar de manera eficiente, como se evidencia en la rapidez con la que completan tareas como las sumas y restas bajo presión de tiempo.

A pesar del entusiasmo que muestran por el trabajo en equipo, ocasionalmente surgen situaciones en las que los alumnos se molestan entre sí y

dejan de trabajar. Esta dinámica puede manifestarse cuando algunos estudiantes expresan su descontento o se resisten a colaborar con ciertos compañeros, lo que resulta en una distracción durante el trabajo.

La dinámica durante los recreos también refleja una separación entre los alumnos en el grupo de tercero A. Es evidente que los niños prefieren sentarse juntos en una banca separada de las niñas, mientras que estas últimas también se agrupan exclusivamente entre sí.

Esta separación por género durante los recreos puede ser indicativa de las relaciones sociales dentro del grupo y posiblemente refleje preferencias personales o dinámicas de grupo arraigadas. Sin embargo, también puede limitar las oportunidades de interacción y socialización entre los estudiantes de géneros opuestos.

Esta asignación de espacios considero que en parte provoca una división no solamente con el grupo de tercer grado grupo A, sino que también con el resto de grados y grupos, pues cada quien debe respetar el espacio asignado y si se les encuentra en un lugar ajeno al suyo, las maestras a cargo les regañan y regresan a su área.

Reconozco que, si es una buena estrategia separar a los alumnos más grandes de los pequeños para evitar accidentes a la hora de recreo, pero no dividirlos, aunque sean de la misma edad, pues lo bonito a esa edad es la convivencia que pueden llegar a tener con otros estudiantes de su mismo grado, quizás lo mismo pasaría con un grado mayor o uno menor.

La transición de preescolar a primaria ha sido un desafío para los alumnos, ya que la pandemia interrumpió su educación preescolar, la cual se llevó a cabo principalmente a través de clases en línea. Esta forma de aprendizaje no les proporcionó la misma experiencia práctica y socialización que habrían obtenido en

un entorno preescolar tradicional. Como resultado, adaptarse al ritmo acelerado de trabajo en la primaria sigue siendo un desafío para muchos de ellos. Sin embargo, es alentador ver cómo están progresando gradualmente y superando este obstáculo con determinación y esfuerzo.

Por otro lado, la mayoría de los padres de familia muestran un gran interés en apoyar a sus hijos en su educación. Se muestran dispuestos a participar en diversas actividades escolares y eventos a lo largo del ciclo escolar. Esta colaboración entre la escuela y los padres es fundamental para el éxito académico y el desarrollo integral de los alumnos. El compromiso y la participación activa de los padres en la educación de sus hijos contribuyen significativamente a crear un ambiente escolar positivo y enriquecedor.

Como nos menciona Del Regno, L. (2012, p. 81):

Sin embargo, no sólo el contexto externo es importante para el análisis. No hay que descuidar el estudio del “contexto interno”, que alude a los elementos, subsistemas y condiciones en que se desenvuelve el comportamiento organizacional y que tiene un impacto decisivo en el desenvolvimiento de la organización.

1. 3 JUSTIFICACIÓN

El siguiente trabajo de investigación abarca un tema de suma importancia que comienza desde los inicios en la infancia, hasta la vida adulta, el cual trata sobre cómo resolver conflictos de manera pacífica sin la necesidad de agredir física o verbalmente a los demás. Desde que somos pequeños, nos sumergimos en entornos, donde la convivencia está siempre presente, y es aquí donde comenzamos a actuar como seres sociales.

Durante la etapa inicial de la infancia, los pequeños empiezan con interacciones básicas en su entorno, explorando una variedad de objetos, movimientos e interacciones con su medio. A su vez, comienzan a familiarizarse con sus padres, tutores o familiares cercanos, observándolos y aprendiendo a reconocer e interactuar con ellos.

A medida que crecen, los niños desarrollan habilidades para convivir de diversas formas con su familia. Sin embargo, su curiosidad no se limita a este ámbito; sienten la necesidad de explorar sus alrededores de manera más amplia. Es esencial que aprendan cómo interactuar adecuadamente con el mundo que los rodea.

Al comenzar su etapa preescolar, los niños se encuentran con pares de su misma edad, observando comportamientos parecidos a los suyos. Este nuevo entorno les genera una mezcla de emociones, incluyendo curiosidad, y en algunos casos, miedo. Esto se debe a que, a diferencia de antes, sus figuras familiares cercanas, como mamá, papá, hermanos o tutores, ya no pueden acompañarlos constantemente.

En este punto, las habilidades sociales de los niños comienzan a evolucionar de nuevo. Algunos expresarán con facilidad sus gustos o preferencias, mientras que otros podrían sentirse cohibidos ante este nuevo entorno, ya que todo esto es una nueva experiencia. Y aquí es donde inicia de igual manera, el trabajo del docente para poder formar alumnos que conozcan maneras sanas y pacíficas de convivencia.

El tránsito de preescolar a primaria representa, de cierta manera, un reinicio en el desarrollo de habilidades sociales para los estudiantes. Aunque esta segunda ocasión se beneficia de las experiencias previas, que pueden contribuir a mejores resultados en su adaptación y relaciones interpersonales.

En esta nueva etapa educativa, los niños empiezan a definir más claramente su personalidad, aprenden a expresar sus gustos y disgustos y a diferenciar entre lo correcto y lo incorrecto. Sin embargo, también enfrentan el reto de manejar emociones complejas, algo para lo cual aún no están completamente familiarizados. Por esta razón, es crucial que los docentes de primaria permanezcan vigilantes desde el primer grado, para apoyar a los estudiantes ante las diversas situaciones que puedan surgir.

Banz, C. (2008, p. 3) dice que la convivencia es una práctica cotidiana para el ser humano, en la cual se socializa de diferentes maneras según su contexto y entorno. Se aprende en cada espacio compartido con otros y se enseña principalmente a través de la misma. La forma en que una persona aprende a convivir se percibe como la única manera correcta. Si un niño crece y se educa en un ambiente violento, probablemente asumirá la violencia como una forma de relación.

Ante estos cambios, es posible que surjan discrepancias entre los estudiantes, originando conflictos que requieren la intervención de los docentes como mediadores. Es fundamental abordar la convivencia en el aula desde las etapas iniciales, promoviendo un ambiente armónico que favorezca el desarrollo positivo de los alumnos durante su paso por la primaria.

Como se menciona en La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas (2019, p. 5) se debe fomentar la participación activa para alcanzar el bienestar social, identificando los espacios adecuados para abordar sus causas. Promover una convivencia armónica en donde se resuelvan los conflictos mediante el consenso, en una cultura de paz. A su vez, se deben respetar los derechos de los demás y exigir respeto por los propios. Apoyar el respeto y la práctica de los derechos humanos dentro de la diversidad, fortaleciendo así una sociedad equitativa y democrática.

Cuando inician las diferencias y situaciones problemáticas, es porque existe un factor o varios, que están afectando la convivencia y la armonía del aula, en ocasiones estas situaciones son observables a simple vista, pero también podemos encontrarnos algunas más complejas donde es necesario indagar más y de diferentes maneras, para poder percatarnos y de esta manera atenderlas.

El docente adopta un papel fundamental en el aula, ya que se convierte en el encargado o tutor de cada uno de los alumnos (dentro de la escuela), y, por ende, es uno de los autores para que la convivencia dentro del aula sea tranquila y pacífica, o en caso de alguna necesidad que requiera la solución a problemas, el docente debe tener las herramientas necesarias para poder combatir o tratar dicha situación.

Aunque no solo es el trabajo del docente, también es necesario que los alumnos reconozcan cuando realizan acciones que no son considerables como buenas o sanas dentro del aula, con ello me refiero a cuando se presentan ya las agresiones físicas o verbales. De igual manera, es esencial que los padres de familia se involucren para contribuir a su mejoramiento. E inclusive, que las autoridades de la escuela también estén enteradas de todo lo que sucede y si es necesario actuar de la manera que corresponde.

1. 4 CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

Yo inicié mis prácticas atendiendo un segundo grado de primaria, lo cual resultaba ser algo muy nuevo para mí, ya que anteriormente había estado trabajando con grados de niños más grandes, como lo es quinto y sexto. La experiencia inicial con este grupo fue un revoltijo de muchas emociones y nervios, ya que, si bien estaba acostumbrada al ritmo de trabajo de otros grados, el involucrarme en actividades con ellos llegaba a ser un tanto complicado, pues no sabía cuál era su manera de realizar trabajos, ni si mis estrategias lograrían ser conductoras de aprendizajes para ellos.

Al comenzar a trabajar con mis alumnos, también noté ciertas dudas y reservas al acercarse a mí. A pesar de haberme presentado como su maestra practicante mi presencia era algo nuevo, y les costaba trabajo adaptarse a tenerme como figura de autoridad frente a ellos (dentro de la escuela). Al no ser una presencia familiar en su entorno, les resultaba un tanto desconcertante interactuar conmigo y no se desenvolvían con la misma naturalidad que lo hacían en otros contextos.

Sin embargo, con el paso del tiempo, tanto ellos como yo nos acostumbramos al trabajo juntos. Así mismo me fui familiarizando más con cada uno de los estudiantes. Poco a poco, comencé a reconocer sus características individuales y a conocerlos mejor. Empecé a recordar quiénes eran más expresivos y quiénes más tímidos.

Gracias a ello, también me percaté de que existían situaciones que afectaban la convivencia y relación de los alumnos, debido a que se notaba demasiado que entre los estudiantes existían barreras que ellos mismos se ponían para evitar convivir con ciertos compañeros y de esta manera evitar situaciones problema.

El surgimiento de diferencias y situaciones problemáticas trajo consigo reacciones que incluían tanto agresiones físicas como verbales. Esta situación comenzó a preocuparme, ya que, para mí, y teniendo visiones a futuro, si no se corregían podrían generar problemas mucho más complejos para que un maestro se enfrente solo a su resolución.

Al avanzar al tercer grado con mis alumnos, lamentablemente la situación no había mejorado, de hecho, la brecha entre los alumnos parecía aún más evidente. Además, se sumaron nuevos estudiantes, mientras que algunos otros se marcharon. Sin embargo, los alumnos recién llegados también se vieron involucrados en este ambiente problemático.

Fue por ello, que decidí tomar dicha situación para tratar de solucionarla, o por lo menos, contribuir a su mejora, ya que era necesario actuar, si este escenario continuaba podría escalar a problemas mucho más mayores y tendría un grado alto de complicación para poder corregirlo.

Además, en mi despertó el interés de adentrarme más en este tipo de sucesos que los docentes pueden llegar a enfrentar en su trabajo de día a día, consideraba que si no lograba actuar en ello siendo docente en formación, cuando egresara tendría complicaciones por no tener siquiera un ejemplo para esta corrección, ya que es algo que puedo llegar a presenciar estando a cargo de un grupo. Con ello obtendría una experiencia completamente nueva, sobre qué puedo realizar para tratar este tipo de escenarios.

Desde que comencé mi formación como docente, he mantenido en mente la importancia de velar por el bienestar tanto individual como colectivo de mis alumnos. Entiendo que nuestro rol va más allá de simplemente estar frente al grupo, se trata de proporcionarles un entorno que favorezca su desarrollo. La etapa de la primaria debe ser disfrutada por los estudiantes y recordada como una época llena de buenos momentos en su infancia. Por ello, es fundamental estar siempre atentos a las necesidades del grupo, no permitir que los problemas se acumulen, escuchar a cada uno, considerar sus opiniones y diversos puntos de vista, y hacerles sentir lo valiosos que son.

1. 4. 1 PROBLEMA

El núcleo problemático de esta investigación se centró en abordar la siguiente pregunta:

“¿Cómo lograr que los alumnos de tercer grado de primaria resuelvan situaciones problemáticas de manera pacífica?”

1. 5 OBJETIVOS

Determinando la problemática, considero que es necesario tener una comprensión clara de lo que se pretende lograr o alcanzar con esta investigación. Por ello, resulta crucial destacar los objetivos que se plantean para la misma, los cuales permitirán orientar el trabajo hacia la consecución de metas específicas. Como nos menciona Alirio (2019, p. 2) “Los objetivos deben demostrar las siguientes características para que cumplan con su función en el proceso investigativo: ser claros, precisos, específicos, realistas y alcanzables”. Por ello se convierten en metas por alcanzar y cumplir.

Objetivo general

Lograr que los alumnos de 3° A resuelvan situaciones problemáticas de manera pacífica a través de la implementación de actividades para una convivencia sana.

Objetivos específicos:

1. Mejorar el conocimiento y la comprensión de similitudes y diferencias, entre los alumnos mediante actividades que promuevan el reconocimiento de las cualidades y fortalezas de sus compañeros, con el fin de fomentar la empatía y el respeto mutuo.
2. Diseñar actividades que les permitan aplicar lo trabajado ante problemáticas de convivencia, para analizar y promover la comunicación asertiva y la búsqueda de soluciones consensuadas.

1. 6 COMPETENCIAS DESARROLLADAS DURANTE LA PRÁCTICA

El Perfil de Egreso de la Licenciatura en Educación Primaria (2018, DOF) nos dice que:

La competencia se define como la capacidad de integrar y movilizar distintos tipos de conocimientos para resolver de manera adecuada las demandas y los problemas que la vida personal, profesional y laboral plantea. Se construye a través de una combinación de conocimientos, habilidades cognitivas y prácticas, motivaciones, valores y actitudes.

Por lo que el presente trabajo de investigación implicó el desarrollo de competencias genéricas y profesionales, por lo que considero que es importante comenzar definiendo el concepto. Según Trujillo, J. (2014, p. 313) “Para el desarrollo de las competencias es necesario combinar de forma interrelacionada un conjunto de saberes o información, habilidades y actitudes, que se inscriben en un contexto determinado o una situación única.”

La función de las competencias es integrar conocimientos, habilidades y actitudes de manera interrelacionada para actuar efectivamente dentro de un contexto específico o frente a situaciones únicas. Esto sugiere que las competencias no solo involucran saber algo teóricamente, sino también saber cómo aplicarlo prácticamente en diversos escenarios, adaptando y utilizando lo aprendido de manera efectiva para resolver problemas, tomar decisiones y ejecutar tareas de manera competente.

DGESuM (2018, DOF) nos dice que:

Las competencias genéricas atienden al tipo de conocimientos, disposiciones y actitudes que todo egresado de las distintas licenciaturas para la formación inicial de docentes debe desarrollar a lo largo de su vida; éstas le permiten regularse como un profesional consciente de los cambios sociales, científicos, tecnológicos y culturales.

Por lo que, para este trabajo de investigación, se decidió poner en primer lugar la siguiente competencia genérica.

- *Soluciona problemas y toma decisiones utilizando su pensamiento crítico y creativo:* En este trabajo, se busca que el docente en formación logre contribuir a la mejora de una situación que surge dentro del aula. Para ello, es esencial pensar de manera clara y crítica, y adoptar una actitud empática hacia cada uno de los integrantes del salón de clases. Esto facilitará la toma de decisiones informadas y la implementación de acciones efectivas.

DGESuM (2018, DOF) habla acerca sobre:

Las competencias profesionales estas permitirán al egresado atender situaciones y resolver problemas del contexto escolar, del currículo de la educación básica, de los aprendizajes de los alumnos, de las pretensiones institucionales asociadas a la mejora de la calidad, así como de las exigencias y necesidades de la escuela y las comunidades en donde se inscribe su práctica profesional.

Tomando en cuenta lo anterior, se decidió dar prioridad a la siguiente competencia profesional, ya que esta mantiene una relación directa con el tema tratado en este documento:

- *Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional:* En la investigación, las intervenciones estaban dirigidas a la resolución pacífica de problemas entre los alumnos de tercer grado, teniendo en cuenta las directrices de la NEM sobre cómo abordar y atender estas problemáticas de forma adecuada y conforme a los valores éticos.

Estas habilidades se desarrollaron durante mi formación en la Educación Normal, a lo largo de la elaboración de este documento y durante mi práctica docente, consolidándose constantemente en el trabajo en el aula.

A través de mi experiencia con estos aspectos, busco mejorar la convivencia entre cada uno de mis alumnos, a su vez, ampliar mi conocimiento y enriquecer mi formación, permitiendo así el seguir desarrollando los rasgos del perfil de egreso de la Educación Normal.

Para continuar, se hará mención sobre cada uno de los apartados que contiene el presente documento de investigación y que es lo que se aborda en cada uno de ellos:

Apartado I: La Introducción presenta un relato detallado del contexto de la escuela y del grupo de alumnos, incluyendo la forma en que se ha llevado a cabo el trabajo en el aula. Se exponen las situaciones observadas al interactuar y convivir con los estudiantes, brindando un panorama completo de la dinámica y los desafíos encontrados en el grupo.

Apartado II: En esta sección se describe el Plan de Acción, que incluye la problemática observada en el grupo, la importancia de atenderla o contribuir a su mejora, y el diagnóstico necesario para comprender la situación. Se detallan las acciones implementadas para abordar el problema, todo respaldado por referentes teóricos que guían el trabajo y aseguran una base sólida para la toma de decisiones en el aula.

Apartado III: En esta parte se habla sobre la descripción y el desarrollo de cada una de las intervenciones realizadas con el grupo de práctica. En ellas, apliqué el ciclo reflexivo de Smyth, el cual nos ayuda a examinar nuestras prácticas de manera crítica, evaluar las acciones tomadas, y realizar ajustes para mejorar continuamente nuestro enfoque en el aula.

Apartado IV: Aquí se presentan las conclusiones, resultados y recomendaciones obtenidos a lo largo de esta investigación. Se detalla lo que se logró y qué acciones deben seguir realizándose para mantener el progreso.

También se evalúa cómo los objetivos planteados fueron la clave para la construcción y realización de este trabajo de investigación, ayudando a enfocar las intervenciones y los análisis. Asimismo, se destaca el crecimiento personal alcanzado como docente en formación.

Apartado V: Se muestra la bibliografía utilizada en todo el documento.

Apartado VI: Finalmente, nos encontramos con el apartado de Anexos, que incluye evidencias, gráficos, tablas e imágenes que ilustran y respaldan el trabajo realizado en la elaboración del informe. Estos recursos visuales aportan una representación clara y detallada de los resultados y procesos desarrollados durante la investigación.

II. PLAN DE ACCIÓN

2. 1 DESCRIPCIÓN Y FOCALIZACIÓN DEL PROBLEMA

El problema que se identificó, se focaliza en un grupo de tercer grado, donde los estudiantes se encuentran regularmente involucrados en situaciones que requieren la búsqueda de soluciones pacíficas. Al adentrarse más en su etapa escolar, estos alumnos han empezado a enfrentar desafíos que demandan la resolución de conflictos, esenciales para una convivencia armoniosa.

La dinámica del grupo muestra que, aunque cada estudiante avanza a su propio ritmo, todos participan de forma activa en el proceso de aprender a manejar desacuerdos y diferencias. Esto refleja cómo el desarrollo cognitivo, las habilidades sociales y las interacciones dentro del aula influyen en su capacidad para resolver problemas de manera efectiva.

La atención a estas necesidades individuales y grupales supone un reto significativo para el docente, quien debe implementar estrategias educativas que promuevan no solo el aprendizaje académico, sino también el desarrollo de competencias sociales fundamentales, para ello, se realizaron preguntas respecto a la forma de atender esta situación: ¿Cómo pueden los alumnos de tercer grado aprender a resolver conflictos sin recurrir a la agresión? ¿Qué actividades se pueden implementar para reducir las barreras comunicativas entre los alumnos y fomentar la resolución de conflictos? ¿De qué manera puede intervenir el docente para facilitar la resolución de conflictos en el aula?

Una respuesta clave es mejorar la relación y comunicación entre los alumnos. Se ha observado repetidamente que la falta de comunicación asertiva entre los estudiantes conduce a la creación de conflictos. Dado que esto es una deficiencia recurrente, aún no se ha encontrado una solución efectiva.

En la segunda respuesta, es crucial que los estudiantes dejen de etiquetar a sus compañeros, ya que este comportamiento también contribuye a la generación de conflictos. Sería beneficioso implementar actividades que permitan reconocer tanto las cualidades positivas como los aspectos negativos de los demás alumnos. Esto ayudará a fomentar un entendimiento más completo y respetuoso entre ellos.

Además, es importante implementar estrategias que desafíen a los estudiantes a resolver situaciones entre compañeros, como el trabajo en equipo. Esto les permitirá convivir de forma constructiva y reconocer las habilidades de los demás para llevar a cabo tareas en conjunto. En este contexto, es probable que surjan situaciones que requieran consenso, donde los estudiantes deben buscar acuerdos mutuos sin generar conflictos.

En cuanto a la tercera respuesta, es fundamental que el docente esté atento a todo lo que sucede con los estudiantes para prevenir situaciones que puedan derivar en agresiones y evitar así consecuencias más graves. Además, el docente debe trabajar para crear un ambiente armonioso, tranquilo y seguro dentro del aula, propicio para el desarrollo de los alumnos. Esto se logra mediante la implementación de estrategias o actividades que promuevan el respeto hacia los demás y ayuden a los estudiantes a mejorar su comunicación entre ellos.

Además, a través de la observación y con el paso del tiempo, noté que esta situación no disminuía, sino que tendía a empeorar. El ingreso de nuevos estudiantes al grupo hizo que se volviera aún más tensa entre los alumnos, ya que estos también comenzaron a involucrarse en la resolución de conflictos a través de agresiones o insultos.

Por este motivo, he decidido implementar diversas estrategias, a través de la implementación de un plan de acción estructurado, que me permita promover la convivencia y fortalecer la comunicación y la resolución pacífica de conflictos entre mis alumnos y realizar el diseño de actividades que a ellos les permitan reconocer

las cualidades de sus compañeros, mostrando que las diferencias no deben ser motivo de conflicto.

También proponer ejercicios donde los alumnos compartan con sus pares acciones, comentarios o actitudes que consideran positivas o negativas. Así mismo, busco poner a prueba su capacidad para trabajar en equipo a través de la distribución de tareas o roles para cada integrante, fomentando el acuerdo y la toma de decisiones conjunta.

Todo esto con la finalidad de explicar por qué es esencial abordar esta problemática y la razón por la que decidí intervenir para buscar mejoras. Por eso comencé a investigar cómo podía afrontar esta situación y qué pasos tomar para empezar. Me di cuenta de que era fundamental realizar un diagnóstico inicial para comprender las situaciones que los alumnos han experimentado u observado, y a partir de los resultados establecer un plan de actividades que me ayudaran a definir el enfoque adecuado para abordar sus necesidades y resolver los problemas.

2. 2 PROPÓSITOS DEL PLAN DE ACCIÓN

- Fomentar un ambiente de respeto y comprensión entre los alumnos, promoviendo el reconocimiento de cualidades para la resolución pacífica de conflictos.
- Fortalecer el reconocimiento y la empatía entre los alumnos mediante actividades de retroalimentación y trabajo en equipo para resolver conflictos de manera pacífica y colaborativa.
- Ampliar mis conocimientos y habilidades como docente a través de diversas experiencias, con el fin de promover el crecimiento y desarrollo de habilidades en los alumnos.

2. 3 REVISIÓN TEÓRICA

La resolución de problemas y conflictos es esencial en la educación y crucial para el desarrollo de los estudiantes. Esta habilidad, enfocada en manejar desacuerdos y encontrar soluciones pacíficas, es vital para la interacción social. Además, es un área de estudio importante para los educadores, ya que no solo mejora la convivencia, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar y superar desafíos en sus vidas futuras.

Es por ello que Fuquen, M. (2003, p. 266), define que el conflicto se entiende como un estado emocional doloroso, causado por la diferencia entre deseos opuestos y contradictorios, que provoca dificultades interpersonales y sociales. Esta situación genera una resistencia, es decir, la oposición a las acciones y opiniones de los demás. Existe también una interacción, que es la manera en que las personas se relacionan y comunican durante el conflicto. Además, el conflicto puede surgir de la incompatibilidad entre comportamientos, objetivos, percepciones o sentimientos entre individuos y grupos con metas diferentes.

La cita nos brinda un entendimiento claro de lo que es un conflicto, resaltando cómo los deseos y metas contrapuestos pueden crear tensión y malestar emocional entre individuos o grupos. Este concepto es especialmente relevante en un aula de tercer grado de primaria, donde las diferencias personales frecuentemente resultan en desacuerdos. Entender esto es vital para ayudar a los estudiantes a aprender cómo abordar y resolver estos conflictos de manera efectiva y pacífica.

La autora también recalca cuales son los orígenes para que surja un conflicto, los cuales son:

- Percepción subjetiva.
- Comunicación defectuosa.

- Desbalance necesidades-recursos.
- Información parcial.
- Problemas de interdependencia.
- Frustración por presiones.
- Contrastes de personalidad.

Mientras que, para Funes, S. (2000, p. 92), nos define el conflicto como una situación en la que las personas luchan por alcanzar sus objetivos. Implica desarmonía, incompatibilidad y desacuerdo entre dos partes. Es un proceso relacional con interacciones conflictivas. Puede surgir de la percepción de diferencias en necesidades o intereses que no pueden satisfacerse al mismo tiempo, debido a discrepancias en valores o en la definición de la situación, así como por competencia o escasez de recursos. Esto significa que una persona busca un objetivo que otra puede intentar obstaculizar o no facilitar.

Con lo anterior, la autora destaca que el conflicto surge cuando las personas compiten por objetivos, causando desarmonía entre partes interdependientes. Esto se relaciona con las diferencias en percepciones, necesidades e intereses entre los estudiantes en el aula de tercer grado. Es crucial enseñarles a manejar estos conflictos de manera pacífica y constructiva desde una edad temprana, ayudándoles a desarrollar empatía y habilidades de colaboración. Esto los prepara para enfrentar desafíos futuros de manera saludable y constructiva.

En este caso, Funes (2000) también aborda diversas formas de enfrentar o actuar frente a un conflicto, que incluyen:

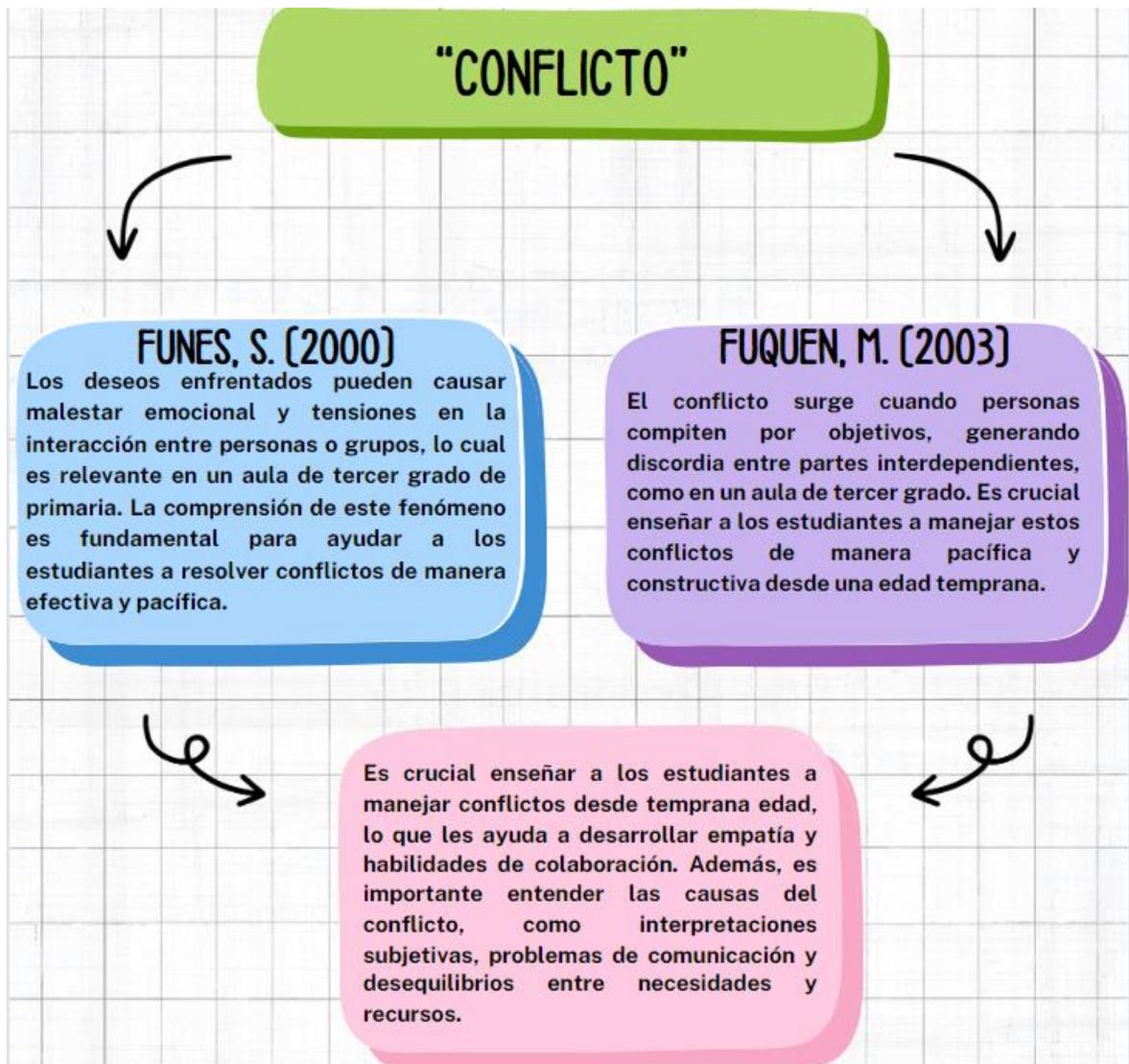
- Acción individual, la cual trata sobre cultivar armonía personal y desarrollar actitudes que promuevan la comprensión, el diálogo y la tolerancia son esenciales, pero no suficientes por sí mismos. Intervenir efectivamente en conflictos es crucial en la educación para la paz. Es fundamental valorar la cooperación, tomar decisiones responsables, aprender a resolver conflictos, negociar y regular discrepancias.

- Negociación: Por un lado, se habla sobre la negociación competitiva la cual se caracteriza por un deseo de una parte de imponerse sobre la otra, lo que puede resultar en un conflicto destructivo donde una parte gana y la otra pierde. En contraste, la negociación cooperativa implica un interés mutuo en encontrar soluciones que beneficien a ambas partes, sin renunciar a los propios intereses.

- La mediación escolar: Este modelo, conocido como de pacificadores, tiene sus raíces en los movimientos de paz. La idea es llevar esta figura al ámbito escolar, donde pueda practicar para lograr resolver conflictos cotidianos de manera efectiva.

En el aula, los conflictos suelen surgir por diferencias en percepciones y objetivos, lo que refleja la variedad de pensamientos y emociones entre los estudiantes. Es fundamental enseñar a los niños a manejar estos conflictos pacíficamente. Esto implica ayudarles a reconocer y respetar las diferencias, comunicar sus sentimientos y necesidades con claridad y buscar soluciones que sean beneficiosas para todos.

El siguiente esquema tiene por título: “Conflicto”. Ya que es una paráfrasis y construcción de lo que la autora Funes, S. y Fuquen, M. mencionan sobre el conflicto, ya que ambas en lo personal complementan esta parte, además de que hago un comentario final englobando a ambas autoras.



Fuente: Autor

Al abordar conflictos de manera constructiva, los estudiantes aprenden a manejar el estrés que estos pueden causar y, al mismo tiempo, desarrollan habilidades de empatía y colaboración. Estas capacidades son cruciales para su desarrollo personal y éxito social, ayudándoles a funcionar eficazmente tanto en el aula como en su vida diaria. Enseñarles a resolver conflictos desde pequeños los prepara para futuras interacciones, asegurando que puedan enfrentar desacuerdos de manera saludable y constructiva.

De Guzmán et al., (2011, p. 101) nos habla acerca del trabajo de los docentes:

Los profesores se esfuerzan día a día por crear un buen clima educativo que favorezca el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este proceso es preciso implicar a toda la comunidad educativa y hacerles conscientes de la responsabilidad que debe asumir cada uno, con especial incidencia en la familia. Ésta no puede desentenderse de la educación de sus hijos y descargarla totalmente en el centro educativo.

Este enfoque en el desarrollo integral de los estudiantes se alinea con el compromiso constante de los profesores de crear un entorno educativo propicio para el aprendizaje. Sin embargo, es esencial comprender que este esfuerzo no debe recaer exclusivamente en los docentes. Es importante involucrar a toda la comunidad educativa y concienciarlos sobre la responsabilidad que cada uno tiene en el proceso educativo.

Además, es esencial promover una convivencia sana entre docentes y alumnos dentro del entorno escolar. Esto implica fomentar el respeto mutuo, una comunicación efectiva y el trabajo en equipo. Cuando estudiantes y profesores interactúan de manera positiva y constructiva, se crea un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal. Como docente, asume la responsabilidad de ayudar a modelar estos comportamientos y enseñar a los alumnos a resolver conflictos de manera pacífica y respetuosa, preparándolos así para su participación activa en la sociedad.

Pero, ¿qué es una convivencia sana? Giraldo et al. (2015, p. 274) la definen como:

La sana convivencia es un estado de tranquilidad, de armonía consigo mismo y con los demás, que toma vida cuando somos capaces de expresar y relacionarnos con el otro, procurando que las emociones no afecten

negativamente a quienes nos rodean y así reconocemos en él, nuestras diferencias y las de los demás.

La sana convivencia no solo se trata de mantener un ambiente de tranquilidad y armonía, sino también de cómo nos expresamos y nos relacionamos con los demás. En la práctica, esto significa enseñar a los estudiantes a comunicar sus sentimientos de manera efectiva y respetuosa, sin que sus emociones impacten negativamente a sus compañeros. Al aceptar y entender las diferencias entre ellos, los alumnos pueden apreciar la diversidad y resolver conflictos de manera positiva, lo que es crucial para su desarrollo tanto personal como escolar y para construir una comunidad escolar armoniosa.

Para ello, es primordial tener claro el concepto de convivencia sana, pero en un contexto escolar, Chaparro (2019, p. 208) nos menciona que es un tema de preocupación para docentes, centros educativos, estudiantes, familias y la sociedad en general. En los últimos tiempos, los medios de comunicación han destacado este asunto, centrándose en los casos más graves de acoso escolar y situaciones conflictivas. Por ello, una escuela que se esfuerza por formar ciudadanos comprometidos crítica y activamente con su tiempo y entorno, facilita el aprendizaje y la práctica de valores democráticos, así como la promoción de la solidaridad, la paz, la justicia, y la responsabilidad individual y social.

La escuela, como formadora de ciudadanos críticos y activos, juega un papel esencial en enseñar y practicar valores democráticos, a través de la solidaridad, la paz, la justicia y la responsabilidad social y personal, prepara a los estudiantes para contribuir positivamente a su entorno. Este enfoque no solo mejora la calidad de vida en la comunidad educativa, sino que también equipa a los alumnos para enfrentar y mejorar su mundo, mostrando la importancia de una educación integral.

Una convivencia poco sana en el aula puede generar múltiples problemas que, eventualmente, impedirán el progreso del grupo. Esto puede hacer que los alumnos deseen acelerar su paso por la primaria y afectar significativamente sus

procesos de desarrollo. Es crucial abordar estas dinámicas para asegurar un ambiente educativo positivo y constructivo.

Ortega (2007, p. 52) menciona que “En la escuela se aprende, o se debería aprender, a vivir con los otros y a construirse una identidad cívica que incluya el reconocimiento y el dominio de los derechos y deberes propios y compartidos”.

En la escuela, se aprende a convivir con los demás y a desarrollar una identidad que abarque tanto derechos como deberes propios y compartidos. Esto implica entender la importancia de respetar y ejercer los derechos individuales y colectivos. Al cultivar este entendimiento desde temprana edad, la escuela no solo prepara a los estudiantes para ser ciudadanos responsables, sino que también contribuye a la formación de una comunidad más unida y equitativa.

Gutiérrez (2015, p. 66) dice que la convivencia escolar debe progresar hacia la disminución de la violencia para mejorar los ambientes de aprendizaje y fortalecer las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa. Además, debe aspirar a manejar las tensiones y contradicciones de manera constructiva, lo que permitirá transformaciones en el entorno escolar e impactará positivamente en la sociedad.

La convivencia en la escuela debe avanzar hacia la disminución progresiva de las violencias para mejorar los ambientes de aprendizaje y fortalecer las relaciones entre los distintos integrantes de la comunidad educativa. Además, es necesario aspirar a que las tensiones y contradicciones existentes puedan enfrentarse de manera positiva, lo que conduciría a transformaciones donde el impacto principal se dé en el ámbito escolar.

Para que un docente pueda intervenir de manera efectiva y diseñar estrategias que promuevan la resolución de problemas y mejoren la convivencia, es fundamental que esté familiarizado con los planes y programas de estudio que abordan esta temática. Aunque no es algo nuevo para los maestros enfrentarse a estos desafíos, es crucial adaptarse a las nuevas generaciones y a los cambios

constantes, manteniéndose actualizado con las últimas indicaciones y tendencias educativas.

En este sentido, en el Plan de Estudios de Educación Básica (8 de agosto de 2019). La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas. <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf> menciona que:

Promoción de la cultura de la paz. La NEM forma a los educandos en una cultura de paz que favorece el diálogo constructivo, la solidaridad y la búsqueda de acuerdos que permiten la solución no violenta de conflictos y la convivencia en un marco de respeto a las diferencias.

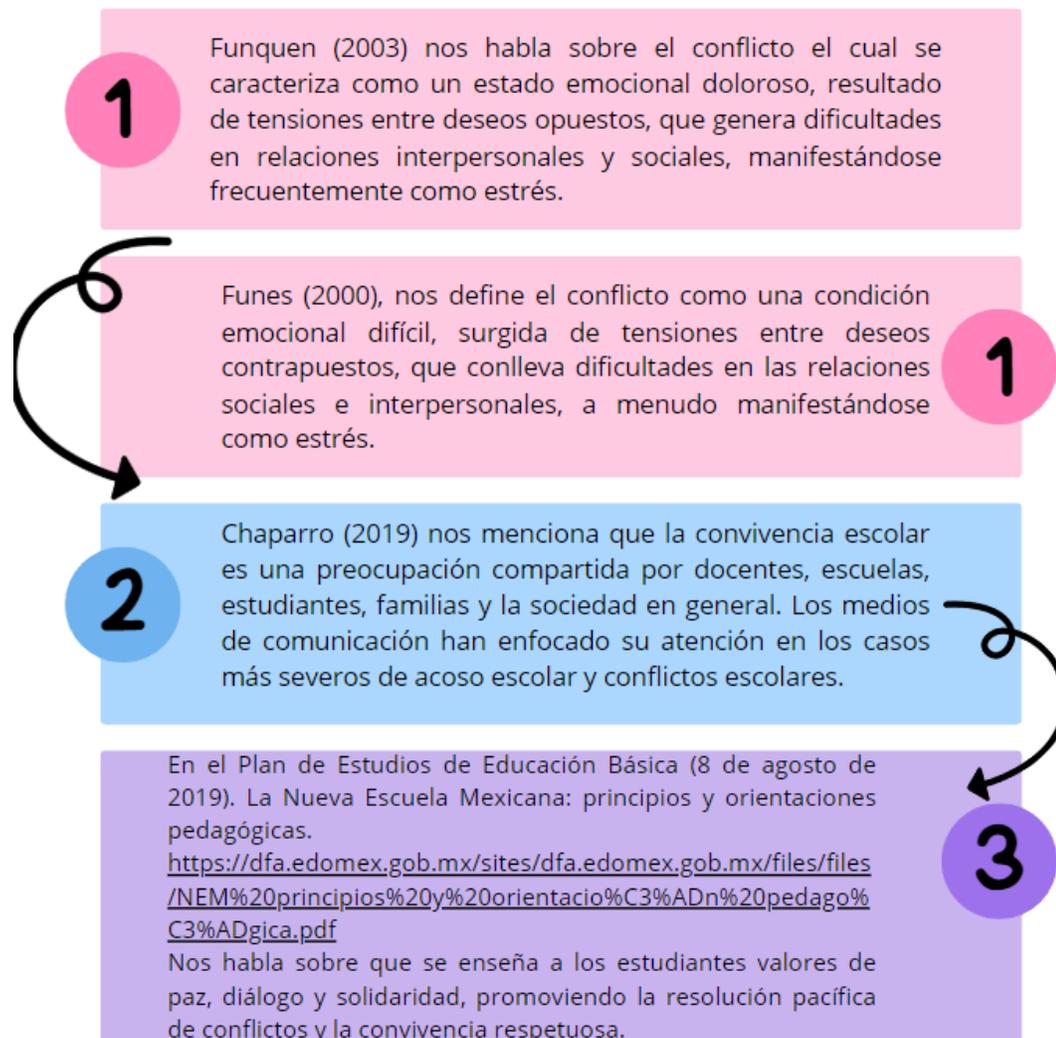
La promoción de la cultura de la paz es esencial en la educación, especialmente en un contexto como la Nueva Escuela Mexicana (NEM). Esto no solo beneficia el desarrollo académico de los alumnos, sino que también los prepara para ser ciudadanos activos y responsables en la sociedad, contribuyendo así a la construcción de un entorno más armónico y respetuoso.

Así mismo, en el Plan de Estudios de Educación Básica (8 de agosto de 2019). La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas. <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf> menciona que se reconoce y valora la diversidad cultural de México y del mundo, incluyendo las lenguas originarias, fortalece los derechos culturales de individuos y pueblos. Fomenta el respeto y la valoración de la diversidad cultural, apoya el cumplimiento de los compromisos internacionales de México que benefician al bienestar común y la preservación del planeta. Todo esto se hace respetando la independencia y soberanía de los pueblos.

La NEM enseña que es crucial manejar los conflictos de manera efectiva en el aula para asegurar una convivencia armoniosa y respetuosa. En este contexto,

destaca la importancia de resolver los conflictos de forma pacífica, especialmente considerando la diversidad cultural presente en el salón de clases. Al abordar los conflictos de manera constructiva, se promueve el respeto mutuo y se crea un ambiente propicio para que todos los estudiantes puedan aprender y crecer juntos, en conjunto con los valores de inclusión y equidad que se promueven.

El siguiente esquema lleva por título “Conflicto, convivencia escolar y la NEM”. Ya que se realiza una paráfrasis de lo que cada autor menciona sobre los puntos clave de este documento que tuvieron que ser tomados en cuenta para su elaboración, añadiendo también lo que nos dice Nueva Escuela Mexicana.



Fuente: Autor

Los conflictos pueden surgir por diversas razones, desde percepciones diferentes hasta competencia por recursos, y afectan tanto a nivel interpersonal como grupal. Es fundamental enseñar a los estudiantes a manejar estos conflictos de manera pacífica y constructiva, fomentando la empatía, la comunicación efectiva y la colaboración desde una edad temprana.

Los docentes desempeñan un papel crucial en la promoción de una convivencia sana y en la enseñanza de valores y de resolución de conflictos. Esto no solo contribuye al bienestar de la comunidad educativa, sino que también prepara a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y activos en la sociedad.

La implementación de estos planes que promueven la cultura de paz y el respeto a la diversidad cultural son fundamentales para garantizar un ambiente educativo inclusivo y equitativo. En última instancia, la resolución de conflictos de manera positiva en el aula no solo beneficia el desarrollo académico de los estudiantes, sino que también contribuye al bienestar social.

Robles (2008, p. 31) nos dice que:

El niño modifica sus juegos y sus conductas, se hace más responsable y aquellos que no reciben la aprobación de sus padres, maestros y compañeros, llegan a tener un sentimiento de inferioridad o inadaptación; si todo transcurre normalmente sus relaciones con sus compañeros de grupo son significativas.

Robles, resaltando lo que menciona de cada etapa que propone Erik Erikson sugiere que, en el caso tercer grado de primaria, los niños están en una etapa donde modifican sus juegos y conductas, mostrándose más responsables. Sin embargo, la competencia por destacar y recibir aprobación puede llevar a algunos a sentirse inferiores o desadaptados si no logran cumplir con las expectativas de padres, maestros o compañeros. Este periodo también es crucial para desarrollar relaciones

significativas con sus compañeros de grupo, influenciando su desarrollo social y emocional.

Además, encuentro beneficioso que los alumnos conviertan todo en una competencia entre ellos mismos, ya que esto los motiva a trabajar y terminar las tareas rápidamente, evitando conversaciones prolongadas que podrían retrasar el trabajo.

Nuevamente, Robles (2008, p. 32) también menciona que:

El niño comprende que debe hallar un lugar entre sus compañeros en el deporte, en el grupo escolar y en el hogar, consagra gran parte de su energía para sentirse aceptado y también exige el reconocimiento que implica ese esfuerzo.

Por su edad, y considerando la etapa de desarrollo según Erik Erikson, los alumnos a veces muestran un deseo de encajar con sus compañeros y participar en actividades donde puedan socializar. Aunque esto no ocurre todos los días, sí se ha observado en ocasiones.

2. 3. 1 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Para elaborar el informe de prácticas profesionales, fue crucial utilizar la investigación-acción como metodología de estudio. Este método implica la recopilación sistemática de información relevante, que facilita la comprensión del contexto y los problemas existentes. A partir de estos datos, se desarrollan e implementan acciones estratégicas que mejoran la práctica profesional y contribuyen a alcanzar los objetivos del proyecto.

De esta manera, Torrecilla (2011, p. 3), nos define que la investigación-acción educativa va englobando diversas actividades realizadas por el personal docente

en sus propias aulas, con el objetivo de desarrollar el currículo, avanzar en su desarrollo profesional, mejorar los programas educativos, y perfeccionar los sistemas de planificación y políticas educativas. Estas actividades comparten la característica de identificar estrategias de acción que se implementan y luego se evalúan mediante observación, reflexión y ajustes. Se considera un instrumento que no solo genera cambios y conocimiento educativo sobre la realidad social y educativa, sino que también empodera a quienes participan, otorgándoles autonomía.

La metodología que utilicé para mi informe de prácticas profesionales se alinea con las actividades que describe la literatura especializada. Según esta perspectiva, la investigación-acción educativa es empleada por los docentes para diversos fines. Estas actividades comparten un enfoque en la identificación e implementación de estrategias de acción, las cuales son posteriormente observadas, analizadas y modificadas. Este ciclo continuo no solo fomenta un cambio y el avance del conocimiento educativo, sino que también promueve la autonomía y empodera a quienes participan en el proceso.

Visto de otra manera, Miguélez (2000, p. 28) menciona que:

El método de la Investigación-Acción, tan modesto en sus apariencias, esconde e implica una nueva visión del hombre y de la ciencia, más que un proceso con diferentes técnicas. Es una metodología de resistencia contra el ethos positivista, que considera el análisis científico inaplicable a asuntos relacionados con los valores, e incluye supuestos filosóficos sobre la naturaleza del hombre y sus relaciones con el mundo físico y social. Más concretamente, implica un compromiso con el proceso de desarrollo y emancipación de los seres humanos y un mayor rigor científico en la ciencia que facilita dicho proceso.

La Investigación-Acción, no se trata solo de un conjunto de técnicas, sino de una metodología que desafía la visión positivista, la cual considera que el análisis científico no puede aplicarse a cuestiones de valores. Esta metodología incluye principios filosóficos sobre la naturaleza humana y su relación con el entorno físico y social. En esencia, la Investigación-Acción está comprometida con el desarrollo y la liberación de las personas, promoviendo al mismo tiempo un mayor rigor científico en la ciencia que apoya este proceso.

Al elaborar el documento, me fue necesario investigar y comprender el contexto en el que pretendemos intervenir. Esto implica analizar tanto los aspectos socioeconómicos como culturales que puedan influir en nuestra actuación, lo cual me permitió diseñar estrategias más efectivas y adaptadas a las necesidades específicas del entorno.

También fue esencial definir cuál es la problemática que abordaría el documento, ya que constituyó a la guía y el centro para su construcción. Identificar claramente el problema a tratar me proporcionó la dirección necesaria para desarrollar el contenido de manera coherente y efectiva, garantizando que todas las secciones del documento estuvieran alineadas con el objetivo principal.

Una vez identificada la problemática a abordar, fue fundamental realizar un diagnóstico. Este no solo me sirvió como punto de partida, sino que también proporcionó un acercamiento con los sujetos de estudio para comprender cómo perciben o manifiestan la problemática identificada. Es a través de este proceso que se obtiene una comprensión más profunda de la situación, permitiendo así desarrollar estrategias efectivas de intervención que aborden las necesidades específicas detectadas.

Una vez realizado el diagnóstico, continué con la redacción e investigación para determinar las acciones más pertinentes para abordar la problemática

identificada. Esta fase implicó un análisis exhaustivo de las posibles estrategias y soluciones que podrían ser efectivas en el contexto específico.

Además, requerí investigar las mejores prácticas y enfoques innovadores que hayan tenido éxito en situaciones similares. De esta manera, diseñé un plan de acción fundamentado, que me permitió abordar la problemática de manera efectiva, para llevarlo a su aplicación.

Al aplicar las acciones definidas, fue fundamental analizar los resultados obtenidos. Este análisis permitió evaluar la efectividad de las estrategias implementadas y entender cómo han impactado en la situación que se deseaba abordar. Es importante realizar una revisión minuciosa de los datos recopilados durante la ejecución de las acciones, identificar tendencias, puntos fuertes y áreas de mejora. Este proceso de análisis brindó información valiosa para ajustar y mejorar mis intervenciones en el futuro, así como para tomar decisiones informadas sobre los próximos pasos a seguir en la resolución de la problemática.

Para la construcción de los análisis, nos encontramos con el ciclo reflexivo de Smyth, del cual Escudero (1997, p. 159) nos menciona que:

El ciclo reflexivo parte de una descripción e información de la práctica docente a nivel de aula/departamento, y una vez confrontada con la de los colegas, como medio para detectar y clarificar los patrones cotidianos de acción docente, el proceso culmina en una fase de articulación y reconstrucción de nuevos y más adecuados modos de ver y hacer.

El ciclo reflexivo de Smyth, como se describe en la cita, implica un análisis profundo de la práctica docente, desde la observación y confrontación de las acciones realizadas en el aula con las de los colegas.

El siguiente esquema lleva por título “Ciclo reflexivo de Smyth”, ya que este se utilizó en la construcción de cada uno de los análisis de las acciones aplicadas, en donde se añade a manera de paráfrasis, se comenta de que trata cada apartado, pues considero nos ayuda a reflexionar profundamente sobre nuestro actuar frente al grupo y al momento de llevar a cabo actividades para buscar una solución a cierto problema encontrado u observado en las aulas.



Fuente: autor

Este proceso se divide en cuatro fases claramente definidas. En primer lugar, se tiene la fase de *descripción*, donde se realiza un detallado análisis de las acciones llevadas a cabo, las observaciones realizadas y los resultados obtenidos. Esta fase establece una sólida base de datos que servirá como punto de partida para el análisis posterior.

A continuación, prosigue la fase de *información*, donde se recopilan y organizan todos los datos relevantes obtenidos durante la fase de descripción. Esto incluye tanto las observaciones detalladas como los resultados de las acciones implementadas. Esta etapa sienta las bases para una evaluación más profunda y reflexiva del proceso en su conjunto.

Posteriormente, se avanza hacia la etapa de *confrontación*, donde los datos recopilados y organizados previamente son compartidos y discutidos con colegas o expertos en el tema. Esta interacción facilita la identificación de patrones comunes, el contraste de diferentes perspectivas y un análisis crítico de los resultados obtenidos. La confrontación entre pares enriquece el proceso de reflexión y contribuye a una comprensión más profunda de la problemática abordada.

Y la última fase del ciclo reflexivo de Smyth, es la *reconstrucción*. En esta etapa, basándome en los hallazgos y discusiones surgidas durante la confrontación entre pares, busqué nuevas perspectivas y enfoques para abordar la problemática identificada. Exploré soluciones alternativas y elaboré estrategias más efectivas y pertinentes. La fase de reconstrucción representa el cierre del ciclo, donde se integran las reflexiones y aprendizajes obtenidos para generar acciones innovadoras y orientadas hacia el cambio y la mejora continua.

Para concluir el documento, entré en la última etapa, donde elaboré las conclusiones finales y las recomendaciones. Resumí los resultados obtenidos y reflexionamos sobre su importancia en relación con mis objetivos iniciales. Destaqué los hallazgos más relevantes y ofrecí una interpretación coherente de ellos.

Además, formulé recomendaciones prácticas basadas en los resultados, dirigidas a mejorar futuras intervenciones o investigaciones en este ámbito. Estas recomendaciones pueden incluir acciones específicas a seguir, áreas de enfoque

para futuros proyectos o sugerencias para abordar posibles limitaciones identificadas durante el trabajo.

Finalmente, reflexioné sobre el proceso en su conjunto e identifiqué áreas de mejora para el futuro. Consideré lo que funcionó bien durante el trabajo y los aspectos que podrían mejorarse en futuras investigaciones o proyectos similares. Esta reflexión crítica es fundamental para mi crecimiento profesional y la mejora continua.

2. 4 PLAN DE ACCIÓN

La construcción y elaboración del Plan de Acción se realizó con la finalidad de estructurar acciones que me permitieran mejorar la dinámica de mi grupo de práctica. Este plan no solo buscaba optimizar la relación entre los alumnos, sino también fomentar una convivencia más armoniosa y colaborativa dentro del aula. A través de actividades y trabajos en equipo, los alumnos tuvieron la oportunidad de reconocer las cualidades de sus compañeros y de identificar áreas en las que podrían mejorar.

Crear el Plan de Acción se convirtió en el eje central del Informe de Prácticas Profesionales, ya que me permitió facilitar la integración de los alumnos con sus compañeros. Cada actividad diseñada dentro del plan promovía el respeto y la empatía, logrando que los estudiantes se relacionaran de manera más positiva y constructiva con el resto del grupo.

A medida que implementaba las actividades del Plan de Acción, observé una evolución significativa en la interacción entre los alumnos. Las dinámicas diseñadas no solo fomentaron el respeto mutuo y la empatía, sino que también ayudaron a los estudiantes a reconocer y valorar las cualidades de sus compañeros. Estas acciones permitieron que los alumnos se sintieran más cómodos y seguros al expresar sus sentimientos y opiniones, contribuyendo a un ambiente de aula más

cohesionado y solidario. La mejora en la convivencia se hizo evidente, no solo en las actividades diarias, sino también en la forma en que los alumnos manejaban los conflictos y colaboraban en proyectos grupales.

La creación del Plan de Acción, pretendía de igual manera, mejorar el clima del aula, el cual es fundamental para el desarrollo integral de los alumnos. Un ambiente positivo y armonioso facilita el aprendizaje, ya que los estudiantes se sienten más motivados y seguros para participar activamente en las actividades.

Además, un buen clima promueve el respeto y la cooperación, lo que reduce los conflictos y mejora las relaciones interpersonales entre los compañeros. Cuando los alumnos se sienten valorados y comprendidos, su autoestima y confianza aumentan, lo que repercute positivamente en su rendimiento académico y en su bienestar emocional. Por lo tanto, trabajar en la mejora del clima del aula no solo beneficia el ambiente de convivencia, sino que también contribuye significativamente al éxito educativo y personal de cada estudiante.

Mena, I., & Valdés, A. M. (2019, p. 5) nos hablan sobre:

Un Clima de Aula favorecedor del desarrollo personal de los niños y niñas, es aquel en que los estudiantes perciben apoyo y solidaridad de parte de sus pares y profesores, se sienten respetados en sus diferencias y falencias, así como identificados con el curso y su escuela.

Un clima de aula que favorece el desarrollo personal de los niños es aquel en el que los estudiantes sienten apoyo y solidaridad tanto de sus compañeros como de sus profesores. En este ambiente, los alumnos se sienten respetados en sus diferencias y falencias, lo cual es crucial para su crecimiento emocional y social. Además, este clima fomenta un sentido de pertenencia e identificación con el curso y la escuela, haciendo que los estudiantes se sientan valorados y comprendidos.

El Plan de Acción creado se estructura de tres maneras: inicios, desarrollos y conclusiones. En los inicios, observaba las reacciones y comentarios de los alumnos antes de realizar la actividad. En los desarrollos, continuaba observando para identificar aspectos y situaciones que ocurran durante la actividad. Finalmente, en las conclusiones, analizaba el propósito de la actividad y evaluaba cómo había finalizado, permitiéndome reflexionar sobre los resultados y el impacto en la dinámica del aula.

Además de ello, cada una de las acciones daba paso a la siguiente, ya que las iniciales buscaban el reconocimiento mutuo entre los compañeros. Estas actividades iniciales se centraban en que los alumnos identificaran y reflexionaran sobre las características de sus compañeros, permitiéndome evaluar si todos habían convivido lo suficiente para conocerse y qué opiniones tenían unos de otros. Las actividades posteriores se enfocaban en que los alumnos reconocieran acciones o aspectos que sus compañeros podrían mejorar. Continuando con este enfoque, se fomentaban discusiones para que los alumnos pudieran encontrar acuerdos sin recurrir a peleas, reconociendo las capacidades de los demás. Finalmente, las actividades culminaban con un espacio de diálogo abierto entre todos, donde cada alumno debía aceptar las ideas y comentarios de los demás de manera constructiva, sin molestarse, con el objetivo de mejorar la convivencia y fortalecer el respeto mutuo.

Cada una de las actividades también incluye una evaluación y criterios específicos para medir el progreso. Estos criterios me permiten conocer el avance de los alumnos con cada acción implementada, así como identificar áreas de mejora para futuras intervenciones. A través de esta evaluación continua, puedo ajustar mis estrategias para asegurar que cada actividad contribuya efectivamente al desarrollo personal y social de los estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje más colaborativo y respetuoso.

Canales, A. (2007, p. 41) habla acerca de la evaluación la cual es crucial en el ámbito educativo y requiere una atención significativa, dado que influye tanto en la labor de los docentes como en el aprendizaje de los estudiantes, la gestión administrativa y el sistema educativo en su totalidad. El proceso educativo se desenvuelve en un contexto nuevo, donde las TICs, los avances científicos y tecnológicos, la búsqueda de competitividad, enfrentan desafíos como los rezagos sociales, las desigualdades y las desigualdades tanto entre naciones como dentro de ellas, cuestionando el papel que puede desempeñar la educación.

En la cita se resalta la importancia fundamental de la evaluación en el ámbito educativo. Ya que se enfoca en cómo la evaluación impacta en todas las áreas de la educación, desde el trabajo de los profesores hasta el aprendizaje de los alumnos, así como en la gestión de las autoridades y el sistema educativo en general. También destaca la necesidad de reflexionar sobre los métodos de evaluación para garantizar que sean efectivos y contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes y al éxito del sistema educativo.

Diagrama de Gantt

Diagrama de Gantt						
Acciones	Semanas					
	Octubre	Febrero			Marzo	
	1 16 - 20	2 12 - 16	3 19 - 23	4 26 - 01	5 04 - 09	6 11 - 17
Diagnostico						
Descubramos la verdad						
Esta cualidad te corresponde						
A veces frío, a veces cálido						
Circuito de actividades						

Circulo de charlas						
--------------------	--	--	--	--	--	--

A continuación, se presentan las actividades que se llevaron a cabo en el tiempo estimulado en el diagrama anterior, de manera más detallada.

Acción No. 1 Diagnostico

Propósito: Los estudiantes, a través de un diagnóstico, deben expresar y describir cómo es que viven la convivencia en el aula, tomando en cuenta las interacciones con compañeros y maestros.

Para iniciar, con anticipación se realiza un diagnóstico que debe tener un formato llamativo para los alumnos, y que, a su vez, las preguntas estén adaptadas para que los alumnos de tercer grado logren comprender y puedan responder.

Teniendo el diagnóstico impreso, antes de comenzar a repartir, se debe de explicar y contextualizar a los alumnos sobre la actividad que se va a llevar a cabo, para que puedan responder libremente y con la confianza de que no hay una respuesta correcta y una respuesta incorrecta.

Una vez entregados los diagnósticos, se les da el tiempo que requieran para poder responder sin prisas y de manera concentrada, las preguntas del diagnóstico. En caso de ser necesario, se debe dar el apoyo a los alumnos que tengan alguna complicación con la lectura o con la escritura.

Para terminar, los alumnos deben entregar los diagnósticos con sus respectivas respuestas y con su nombre en el apartado que lo solicita.

Evaluación: Obtener una comprensión profunda de cómo los alumnos se desenvuelven en el entorno escolar, para facilitar la identificación de las posibles áreas de mejora en la convivencia.

Criterios de evaluación: La evaluación se centrará en cómo los alumnos comparten sus experiencias en la escuela, explicando cómo se llevan con sus compañeros y maestros. Se buscará que la información sea clara y con detalles, demostrando que entienden bien lo que sucede en su entorno escolar.

Acción No. 2 Descubramos la verdad

Propósito: Los alumnos logran explicar y expresar lo que les gusta y disgusta al resto de sus compañeros, promoviendo así el capaces de aplicar habilidades de comunicación efectivas para ser escuchados por sus compañeros.

Para iniciar con esta actividad, es necesario comenzar explicando en que consiste, que es lo que se llevará a cabo y como se hará. Primero se debe entregar una hoja en blanco a cada uno de los alumnos, misma que deben decorar a su gusto, en donde escriben por la parte de atrás su nombre en grande, y por la parte de en frente, realizando una portada.

Para continuar, se va a doblar la hoja por la mitad, y después desdoblarla, para obtener una línea en medio que es la que dividirá el trabajo. En la primera mitad deben de escribir todas las cosas que les gusta, cosas como: comida, juegos, música, materias, actividades, todo lo que les provoque alegría, emoción, felicidad o paz. Mientras que, en la otra mitad, deben de narrar lo contrario, es decir, cosas que les disguste, acciones, comida, música, actividades, comentarios, entre otros, todo lo que les genere tristeza, disgusto o enojo.

Seguido de ello, todos los escritos se colocan en una cajita, la maestra debe girar la cajita para que se revuelvan. Se ira tomando de uno en uno, y se debe de dar lectura a cada uno mientras que los alumnos deben de estar atentos para tratar de adivinar quien escribió esa hojita.

Al finalizar, se dará un tiempo de aproximadamente entre diez a quince minutos, para que los alumnos expresen sus puntos de vista u opiniones sobre la actividad, y sobre lo que escribieron sus compañeros.

Evaluación: Comenzar a promover un ambiente donde los compañeros puedan comprender mejor las dinámicas grupales y mostrar empatía hacia las preferencias de los demás.

Criterios de evaluación: La evaluación se centrará en cómo el alumno contribuye a crear un ambiente amigable y comprensivo en el grupo. Se evaluará su participación y su capacidad para reconocer y aceptar las diferencias de cada uno. Se espera ver que el estudiante trabaje para establecer un ambiente donde todos respeten, promoviendo así relaciones positivas en el grupo.

Acción No. 3 Esta cualidad te corresponde

Propósito: Mediante el pensar y reflexionar, los alumnos logran encontrar y redactar cuales son las cualidades que tienen sus compañeros, para después compartir sus respuestas.

Con anticipación se les debe pedir a los alumnos traer una cajita de cartón o cartulina. Dicha caja debe ser decorada con lo que cada alumno guste o desee. También debe estar pegada con cinta al frente del mesa-banco de cada alumno, de manera que no pueda verla hacia el frente.

Con ayuda de hojas de maquina se va a escribir cinco veces el nombre de todos los alumnos, las cuales serán entregados de manera aleatoria a los compañeros. En total cada alumno debe contar con cinco nombres diferentes, y sin que sea su propio nombre.

De igual forma, se repartirán a los alumnos cinco tarjetas donde cada uno debe escribir una cualidad para cada uno de los compañeros que se le asignaron. Solo se aceptan cualidades o algún comentario cálido.

Una vez que los alumnos terminen, deben salir todos del salón, y solo podrá entrar uno a colocar las cualidades que escribió a cada uno de sus compañeros, el resto no debe de saber quien escribió, es por ello que nos encontraremos sentados fuera del salón, o en la parte del primer piso.

Cuando todos los alumnos hayan pasado, será tiempo de volver al aula. Deben de tomar su cajita y leer las cualidades que escribieron sus compañeros de manera anónima. A partir de ello, quienes gusten participar podrán expresar como se sienten al leer sus cualidades o al realizar la actividad.

Evaluación: A través de la actividad, los alumnos logran identificar las cualidades de sus compañeros, promoviendo así un ambiente donde se aprecian las fortalezas de cada uno y así se pueda crear un espacio donde todos se sientan valorados por las cosas positivas que aportan.

Criterios de evaluación: Se va a valorar cuánto se adentran en sus observaciones y qué tan claro pueden expresar las cualidades. También, si la actividad logra crear un ambiente donde todos se sientan apreciados por lo bueno que aportan al grupo. Se busca ver cómo la actividad influye positivamente en la valoración mutua.

Acción No. 4 A veces frío, a veces cálido

Propósito: Los alumnos, mediante la actividad, se permiten el recordar e identificar acciones o conductas que para su criterio consideran buenas y/o malas que han realizado sus compañeros.

Se les pide a los alumnos que saquen una hoja de alguna libreta, deben escribir la fecha, su nombre completo por la parte de arriba, ambas cosas también por la parte de atrás. En la parte de adelante deberá llevar escrito la palabra “cálido” y en la parte de atrás la palabra “frío”. Quienes sean gustosos de decorar con algún margen o con colores, pueden realizarlo mientras sea dentro del tiempo que se establezca para este apartado.

Una vez que todos tengan su hoja con su nombre, deben formarse afuera del salón con su hoja y un lápiz, intercalándose entre ellos, es decir, debe estar formada primero una niña, y después un niño, así hasta el final de la fila. Esta parte depende de los alumnos y alumnas que asistan el día en que se realice la dinámica. Se les llevará a la parte de debajo de la escuela, en un lugar donde no sea tan molesto el sol y donde puedan estar sentados cómodamente para escribir.

Explicar a los alumnos la dinámica, la cual es, que se irán pasando la hoja hacia la derecha, deben leer el nombre del compañero o compañera que les toco, deben leer que apartado esta primero, si el cálido o el frío. Si primero escriben en el cálido, deben escribir acciones que consideran que son buenas o apropiadas, también cosas que hayan hecho o lo que realizan en clases cuando es momento de trabajar. Después deben escribir en la parte de frío las acciones que deben de corregir o dejar de hacer que no consideren que son buenas, así como palabras que hayan escuchado, es decir, lo contrario.

Se les dará alrededor de tres a cinco minutos por ronda, pues las hojas deben de dar una vuelta completa hasta regresar con su dueño. Una vez terminada la actividad, los alumnos deben de formarse en fila para regresar al salón. Al llegar al salón se les dará cierto tiempo para que puedan leer los comentarios que sus compañeros realizaron.

Se abrirá un espacio donde los alumnos puedan comentar o expresar lo que sienten o piensan de esos comentarios, si consideran que hay acciones que son buenas o si creen que deben de cambiar algún comportamiento.

Evaluación: Mediante la identificación de las acciones o conductas buenas y malas, los alumnos analizan si consideran que los aportes de sus compañeros son correctos o incorrectos, si creen que deberían cambiar ciertas actitudes o seguir con las mismas.

Criterios de evaluación: Se evaluará cómo los estudiantes identifican y analizan las acciones de sus compañeros, a su vez espera que expresen claramente si consideran que estas acciones son correctas o incorrectas, proporcionando razones para sus opiniones. También se evaluará la capacidad para sugerir cambios si consideran que algunas actitudes deben modificarse.

Acción No. 5 Circuito de actividades

Propósito: Los alumnos van a reconocer las habilidades de sus compañeros, organizar y planificar una estrategia para trabajar equipo sin problemas, se espera que tengan una charla y lleguen a acuerdos en conjunto.

Antes de iniciar con la actividad, se debe buscar un espacio en la escuela para comenzar a montar un circuito, el cual consiste en color 5 stands: Stand de español, de matemáticas, ciencias naturales/vida saludable, dibujo y educación física.

En el stand de español tendrá alrededor de 2 hojas por participante, en donde debe llenar una tabla con acciones con lo que se solicite, completar un texto con comas o puntos y finalmente escribir correctamente nombres propios y nombres comunes.

En el stand de matemáticas tendrá 2 hojas por participante, donde se debe de realizar cierta cantidad de sumas, cierta cantidad de restas, resolver multiplicaciones y llenar una gráfica de barras.

En el stand de ciencias naturales/vida saludable, contendrá 1 hoja por participante, en donde los alumnos deben escribir las partes del cuerpo humano e identificar alimentos saludables y alimentos chatarra.

En el stand de dibujo se colocará una hoja con un lápiz para cada participante, donde con ayuda de un poster con instrucciones, se dan indicaciones sobre el dibujo que deben de realizar, siguiendo el instructivo.

Por ultimo en el stand de educación física, se pondrán dos actividades por cada participante, las cuales son, saltar 20 veces la cuerda y encestar 5 veces la canasta de basquetbol.

Una vez realizado todo este circuito, se realizan equipos de 5 integrantes. Antes de salir del salón se explica todas las actividades, las cuales, deben escoger a un solo alumno para realizar solo una de esas actividades. Al terminar de explicar, los alumnos se forman para ir al lugar donde se encuentren los stands. Los alumnos tendrán alrededor de cinco minutos para que platiquen, charlen y tomen acuerdos sobre qué actividad realizará cada uno de los integrantes.

Una vez que queden designados, se da inicio las actividades. Se va a comenzar una actividad a la vez, por lo que el resto del equipo debe estar animando al compañero que haya pasado a realizar el trabajo. Se le dará puntos a los que terminen primero, y a los que resuelvan bien las actividades.

Una vez terminada la actividad, se regresará al salón para contar los puntos obtenidos y verificar quien fue el ganador de la actividad. Se abre un espacio sobre los retos y dificultades que tuvieron al realizar toda la actividad.

Evaluación: A través de la actividad, los alumnos comienzan a tener las bases para lograr trabajar en equipo sin que se generen problemas, fomentando el tener charlas y una toma de acuerdos y/o decisiones en conjunto, favoreciendo así la convivencia en el aula y el reconocimiento de las capacidades que tienen cada uno de los compañeros.

Criterios de evaluación: Se busca que logren establecer las bases para evitar problemas y reconozcan las capacidades de sus compañeros, a su vez busca medir su habilidad para contribuir a un trabajo en equipo armonioso y valorar las habilidades de los demás.

Acción No. 6 Circulo de charlas

Propósito: Los alumnos tendrán un espacio para hablar sobre situaciones específicas, buscando resolver conflictos de forma sana. Se espera que apliquen estrategias concretas aprendidas en estas charlas para manejar situaciones similares en el futuro.

Se pide a los alumnos que realicen una círculo en el piso, moviendo todos los mesa-bancos alrededor del salón. Una vez realizado el círculo en el suelo, se presenta a los alumnos dos banderas, la bandera morada y la bandera azul. Por turnos, cada alumno debe tomar ambas banderas, la bandera azul es para hablar sobre alguna situación que le haya gustado realizar o ser partícipe de ella, mientras que la bandera morada es para contar sobre alguna situación que no le haya gustado realizar o ser partícipe, incluso si es en algún juego con sus compañeros.

Todos los alumnos deben escuchar atentamente, y en caso de ser necesaria la resolución de algún conflicto, el resto de los compañeros y maestras pueden participar para ayudar y aconsejar a los compañeros involucrados a resolver dicha situación.

Se debe de contar con la participación de cada uno de los alumnos, esto dependerá de la cantidad de alumnos que asistan el día que se lleve a cabo la actividad. Las maestras también pueden ser partícipes de la actividad si el tiempo lo permite.

Evaluación: A través de esta actividad, se pretende que los alumnos logren aplicar lo que han aprendido con cada intervención, para que, de esta manera, puedan comenzar a resolver problemáticas o diferencias de forma pacífica, sin la necesidad de generar más conflictos, además de que promueve un espacio donde los alumnos puedan empatizar mejor con los comentarios o aportes que realicen sus compañeros.

Criterios de evaluación: Se busca que sus intervenciones sean efectivas y logren abordar los conflictos de manera pacífica. Se evaluará cómo aplican lo aprendido y fomentan un ambiente donde todos se entiendan mejor.

III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA

3. 1 DIAGNÓSTICO

A continuación, me permito hablar sobre qué es un diagnóstico, a su vez, cómo fue el proceso para su elaboración, añadiendo las experiencias y situaciones que tuve al aplicarlo y realizando un análisis y reflexión, que es lo que aporta este trabajo.

Marí, (2001, p. 201), habla sobre el diagnóstico educativo como:

Un proceso de indagación científica, apoyado en una base epistemológica y cuyo objeto lo constituye la totalidad de los sujetos (individuos o grupos) o entidades (instituciones, organizaciones, programas, contextos familiar, socio-ambiental, etc.) considerados desde su complejidad y abarcando la globalidad de su situación, e incluye necesariamente en su proceso metodológico una intervención educativa de tipo perfectiva.

Considero que es necesario hablar sobre el significado que algunos autores le han asignado al diagnóstico, puesto que es una herramienta para nosotros al momento de querer intervenir de alguna forma con los alumnos, y el hecho de indagar y buscar qué sentido le dan a la palabra, nos hace expandir el conocimiento que ya tenemos sobre algo y verlo de una manera completamente diferente, con otro sentido y así ampliar la manera de ver las cosas. El diagnóstico nos permite conocer más detalladamente la problemática que se quiere trabajar, y en base a los resultados actuar para aportar a su resolución o mejoramiento.

Buisán y Marín (2001, p. 13), mencionan el concepto de diagnóstico como:

Un proceso que trata de describir, clasificar, predecir y explicar el comportamiento de un sujeto dentro del marco escolar. Incluyen un conjunto

de actividades de medición y evaluación de un sujeto (o grupo de sujetos) o de una institución con el fin de dar una orientación.

Es necesario buscar un diagnóstico del cual se logren obtener resultados que aporten en las acciones que se quieran implementar o trabajar. Existen autores que han realizado diagnósticos de los cuáles nos podemos apoyar para realizar uno propio, siempre y cuando logren dar respuestas y resultados que sean de ayuda para una intervención o implementación de estrategias que dejen una marca o un cambio en la problemática que se quiere abordar, buscando siempre el generar un bienestar.

Para mí, se trata de conocer a fondo la problemática que se quiere atender, y con base a eso, poder realizar una ruta para poder trabajar dicha situación, pues el diagnóstico nos proporciona resultados para analizarlos y buscar la mejor forma de atenderlos, tomando en cuenta los contextos de donde se quiere aplicar y trabajar. En ocasiones, el diagnóstico nos permite conocer incluso situaciones que no son visibles tan fácilmente.

Así mismo, el Programa Nacional de Convivencia Escolar, por sus siglas PNCE (2018, p. 11) considera a la escuela como:

Un espacio de aprendizaje que requiere de un ambiente libre de violencia, es decir, en donde se practique una convivencia armónica, pacífica e inclusiva, como la condición necesaria para cumplir con su función, que es la de educar, bajo la premisa que “para aprender a aprender es necesario antes aprender a convivir.

Leyendo el PNCE Diagnóstico Actualizado, nos menciona la necesidad de aplicar instrumentos de diagnóstico dentro del ámbito de convivencia, para conocer cuál es el clima escolar que se vive dentro de las escuelas, y a su vez, saber de qué

manera se puede trabajar las situaciones o problemáticas que arrojan los resultados.

También, hace una comparación sobre algunas estrategias que se utilizan en otros países, como en Paraguay donde realizaron una campaña “Aprender sin miedo” derivando así, un taller en el cual se buscaba la formación para erradicar y prevenir la violencia escolar, o en Brasil donde realizaron un observatorio de la violencia escolar en los consejos técnicos, ANEXO 3, así como brinda las bases para elaborar un diagnóstico.

El diagnóstico que se diseñó y aplicó, buscó obtener resultados donde los alumnos de tercer grado compartieran la forma en que ellos ven y viven el clima escolar y la convivencia escolar, por lo cual, las preguntas fueron adaptadas de una forma en que los alumnos puedan leer, entender y responder individualmente.

Se divide en tres partes:

- Abordaje de conflictos: Las preguntas que se realizan en este apartado buscan mostrar la forma en que se resuelven los problemas y el cómo se interviene.
- Dimensión de empatía: En este apartado, las preguntas pretenden mostrar la relación entre alumno-maestro, y si existe una confianza en los alumnos para acercarse a los maestros y poder ser escuchados.
- Espacios para la convivencia: Busca respuestas sobre los lugares donde se puede convivir con los compañeros, y si es que los hay cuales son.

El diagnóstico al ser aplicado presenta resultados cuantitativos y cualitativos, las preguntas son en su mayoría para responder entre dos opciones “Sí” y “No”, así como algunas preguntas donde los alumnos pueden responder abiertamente, desde su pensar, vivir y ver las cosas, ANEXOS 4 al 6.

Domínguez (2007, p. 5) menciona que una investigación de tipo cuantitativo, el resultado será un informe que presenta datos organizados clasificados, sin añadir explicaciones más allá de los propios datos. Este tipo de investigación se enfoca en recolectar, procesar y analizar datos numéricos. Este enfoque implica más que simplemente listar datos, los resultados mostrados en el informe final están directamente relacionados con las variables establecidas desde el inicio, proporcionando una representación precisa de la realidad a la que estos datos se refieren.

El día lunes 16 de octubre del 2023 apliqué el diagnóstico elaborado para los alumnos de tercer grado, grupo A. Mediante la observación pude notar diferentes situaciones que se presentaron al estarlo aplicando. Cuando se inició, les expliqué en qué consistía el diagnóstico y cuál era la manera en que se iba a dar respuesta, pues todos se mostraron preocupados al pensar que era un examen y que si se equivocaban se vería reflejado en sus calificaciones, cosas que aclaré para que respondieran lo que ellos creían de manera honesta y sin temor a equivocarse o algo similar, pues era necesario que, al responder, los alumnos se sintieran tranquilos y sin la presión de tener errores.

La mayoría de los alumnos se concentraron en sus hojas para responder, se quedaron en sus lugares en silencio sin distraer a los demás. Algunos alumnos tuvieron dudas al momento de iniciar, pues no entendían las preguntas a lo que tuvieron que acercarse en más de una ocasión para que pudiera explicarles de qué trataba cada una.

En otro caso, unos cuantos alumnos estuvieron jugando con las hojas, las dejaban de lado y se ponían a realizar otras cosas, como el jugar con sus útiles escolares o estar realizando dibujos en sus libretas, y cuando notaron que la mayoría estaba entregando los diagnósticos, respondieron rápidamente, sin leer de que trataban la mayoría de las preguntas, inclusive dejaron preguntas sin contestar.

También trabajé con unos cuantos alumnos que tienen problemas al leer y escribir, por lo que ayudé leyendo las preguntas, ellos me respondían y yo transcribía las respuestas que me daban sin modificar absolutamente nada, pues no considero que sea favorable para mí el alterar las respuestas, no tendría ningún bien. En el caso de una alumna, utilizó dibujos para representar sus respuestas, también tiene problemas con la escritura, sin embargo, considero que sus respuestas se prestan para interpretarse.

Una vez que recolecté las respuestas de cada diagnóstico, me dí a la tarea de vaciar las respuestas en una tabla, donde se hace la comparación de cuántas preguntas tenían un “sí” y un “no”, pude observar y darme cuenta que hay cosas en las que coinciden los alumnos, y otras en las cuales existe una gran diferencia de respuestas o comentarios, ANEXOS 11 y 12.

Las primeras cuatro preguntas exploran el conocimiento del reglamento del aula, que la mayoría de los alumnos conoce y reconoce sus reglas. Sin embargo, al trabajar en actividades que requieren mencionarlas, los alumnos responden correctamente inicialmente, pero luego tienden a agregar reglas adicionales que podrían ser implementadas, pero que no forman parte del reglamento tal como está establecido, o se acercan a las reglas correctas.

Las siguientes tres preguntas se relacionan con cómo se sienten los alumnos en referente a la confianza que le tienen a las maestras y a los maestros, si bien la mayoría respondió que tienen confianza para acercarse y ser escuchados, hay quienes no lo hacen por diferentes motivos. En lo que respecta a mí, siempre tratan de acercarse conmigo a contarme diversas situaciones que han tenido o que viven actualmente, algunas buenas y otras no, pero, así como hay alumnos que tienen esa valentía de acercarse, hay quienes prefieren no hacerlo.

De la pregunta nueve a la pregunta dieciséis, tratan sobre el respeto en la escuela. En esta parte existe un choque entre las respuestas, ya que si bien, la

mayoría respondió que es respetado por sus compañeros, así como propiamente los respetan, pero cuando se les preguntó si “sus compañeros se respetan”, una parte respondió que no, y en la pregunta trece “¿Por qué sí? O ¿Por qué no?” más de la mitad de los alumnos respondió alguna forma en que se faltan el respeto.

La pregunta diecisiete y la pregunta dieciocho consisten en conocer qué hacen los alumnos cuando un compañero requiere de ayuda o apoyo, la mayoría respondió que buscan ayudarse entre ellos acercándose a preguntar con quién lo requiere, pero al igual que las preguntas pasadas, también hay una diferencia entre las respuestas, pues hay quienes respondieron que no lo hacen.

Las últimas dos preguntas buscan conocer cuáles son los espacios donde los alumnos disfrutan de una sana convivencia, aunque existen preguntas diferentes, la similitud de las respuestas es que son espacios donde hemos y han realizado actividades teniendo un ambiente sano.

Después de realizar el registro de cada respuesta y compararlas con lo observado y ya trabajado con ellos, me he percatado que, aunque la mayor parte del tiempo estén conviviendo sanamente, cuando existe un problema o se presentan diferencias, los alumnos actúan sin pensar en las consecuencias de sus palabras o actos, pues he llegado a observar agresiones físicas en algunos casos, mientras que en otras situaciones las agresiones son verbales.

Palomo y Dagua (2009, p. 203), nos dicen que:

La normatividad escolar busca establecer mecanismos de convivencia en la escuela con el acompañamiento de los directivos, docentes, padres y estudiantes además de controlar las interacciones agresivas entre los actores educativos: la indisciplina y los conflictos al interior de las aulas, aunque no siempre es construida desde el consenso, sino que muchas están sustentadas desde una representación social hegemónica, a

partir de los imaginarios del adulto, descontextualizada de la realidad social de los y las estudiantes.

Ahora bien, en el caso de la alumna de nombre Ximena, en la pregunta dieciséis ella responde que sus compañeros no la respetan, y en la diecisiete menciona que es porque mide 1.15 m provocando que sus compañeros le pongan apodosos haciendo referencia a su altura. De esta situación me he percatado que los alumnos acostumbra poner apodosos por diferentes situaciones, y como lo menciono, hay alumnos que se lo toman con humor y continúan con ese juego, pero están quienes no les parece divertido e incluso puede provocar más problemas como una autoestima baja. Ximena es una alumna muy risueña, tranquila y amable, por lo que no me había percatado de dicha situación, ANEXO 10.

Esta situación es un claro ejemplo de que en primer lugar no está bien permitir a los alumnos hacer uso de apodosos, de alguna u otra forma llega a ser una falta de respeto, sin embargo, considerando sus edades y conociendo a algunos de los alumnos, el tema de los apodosos es algo que no se va a quitar tan fácilmente, es por ello que considero el que quizás los alumnos pueden hacerlo pues es una forma de convivir con los demás y de jugar, pero es necesario que antes de comenzar a usarlos, pregunten al resto si les molesta que se les diga de esa forma o si prefieren que no sea así.

Para evaluar esta primera acción, se retomó lo escrito en el apartado del Plan de acción. En esta parte, se consideró que, por medio de los diagnósticos, los alumnos me compartieran sus perspectivas y experiencias sobre cómo observan y viven la convivencia en el aula y con sus compañeros.

Basado en los resultados recopilados en los diagnósticos aplicados, se encontraron diversas respuestas por parte de cada uno de los alumnos. Incluso, algunas respuestas resultaron contradictorias, como se había mencionado anteriormente.

Con ello, me permito reflexionar, de que es necesaria una intervención para dar solución a esta problemática, ya que no es el único problema que se presenta en el aula y que en ocasiones puede generar conflictos en los alumnos, sin embargo, me permito ejemplificar para dar una perspectiva amplia a uno de los casos que se viven en el salón de clases.

Lugo, (2003, Sección de Resumen, párrafo 1), menciona que:

La Comunicación tiene una gran importancia en los conflictos y en el manejo de los mismos, pues ésta hace parte fundamental de todas las etapas del desacuerdo y de la intervención de terceros ajenos al problema, que participen como mediadores y conciliadores en búsqueda de una solución. Es así como, un alto número de conflictos son originados por problemas de comunicación, o ausencia de ella.

Desde mi perspectiva, considero que uno de los motivos por el cual se originan situaciones problemáticas es debido a la falta de comunicación, pues en ocasiones, cuando comienza un problema, los alumnos reaccionan con agresiones e insultos, ausentándose por completo la comunicación. Cuando sucede esto, el resto de los compañeros tienden a alejarse, pues prefieren no entrometerse para no tener problemas.

Al pasar el momento, en ocasiones las versiones de los involucrados son completamente diferentes, es cuando entran el resto de los compañeros a contar qué fue lo que sucedió para poder llegar juntos a una solución sin tener partidarios. El alumno mismo en ocasiones tiene dificultades para expresarse de manera afectiva y se debe de tomar en cuenta esto al ayudarlos a resolver sus problemas y diferencias.

Otra de las razones de que existan problemáticas es la competencia que crean entre ellos mismos, al sentirse superiores unos a otros. Han llegado a presentarse comentarios como “mi dibujo es más lindo que el tuyo”, “yo soy más inteligente porque ya casi termino el trabajo”, comentarios donde se busca rebajar a la otra persona haciéndola sentir menos.

La mayoría de los alumnos tratan de convivir sanamente y de bromear entre ellos, aunque en ocasiones no se percatan que ciertos comentarios o chistes pueden herir a los demás, generando otra situación problema. En estos casos los alumnos no lo hacen por querer lastimar, pero es necesario que se pongan en los zapatos de la otra persona y ponerse a pensar en que quizás sus compañeros sentirán todo lo contrario a la felicidad.

Una de las situaciones que podría afectar la relación entre los alumnos es que siguen acostumbrados a no convivir entre ellos, pues durante el preescolar y debido a la pandemia por COVID-19 no tuvieron la oportunidad de socializar con más niños de su edad, debido a que los años en que cursaron esta etapa las clases no eran de manera presencial, sino de forma virtual mediante video llamadas o mensajes por las redes sociales y, por comentarios de la maestra que trabajó con ellos en primer grado, comenta para ellos fue muy difícil adaptarse rápido al ritmo y estilo de trabajo de la escuela primaria. Es por ello que actualmente siguen trabajando y mejorando en diversos aspectos.

También existen los casos en que los alumnos reflejan un comportamiento que no es adecuado para tener un ambiente sin problemas, debido a situaciones adversas que viven en sus casas. Esto es algo complejo, ya que uno como docente no tiene la suficiente injerencia en esa parte, sin embargo, ofrecerle a cada uno de los alumnos un trato igualitario, respetuoso, empático, solidario y sano es algo que es muy necesario que tengan.

Se trata de que la escuela pase a ser un lugar seguro para ellos, donde puedan estar tranquilos y puedan disfrutar de su desarrollo, crecimiento y etapa de vida, de generar en ellos momentos de los cuales se sientan felices y con nostalgia recordar.

Promueve un ambiente de seguridad y bienestar emocional. Cuando la escuela se convierte en un lugar seguro, donde los alumnos se sienten cómodos y aceptados, se crea un entorno propicio para el aprendizaje y la interacción positiva. Con este contexto, pueden expresarse libremente, compartir sus ideas y preocupaciones sin temor a ser juzgados. Esto fomenta la empatía y la comprensión entre los compañeros, lo que a su vez reduce los conflictos y promueve la resolución pacífica de las diferencias. Además, cuando se sienten felices y valorados en la escuela, están más motivados para participar en actividades, esto contribuye a un mejor clima escolar y a un mayor compromiso con el proceso de aprendizaje.

El grupo es muy unido, y se conocen entre todos, pero han pasado por muchos cambios que también pueden afectar su relación y convivencia como lo son los alumnos que se dan de baja, esto ha provocado que en ocasiones los alumnos estén solos y no quieran convivir con los demás. Pero, así como hubo bajas, también han llegado alumnos nuevos, los cuales traen ideas y pensamientos en ocasiones diferentes, provocando situaciones de choque (es decir, que sus ideas son opuestas) y problemáticas de convivencia entre ellos.

Los alumnos no son malos, en ocasiones tienen sus momentos donde su humor no es el mejor y claro que es respetable, pero al no saber cómo manejarlo comienzan los problemas. En algunas ocasiones se encuentran platicando, comiendo y jugando sanamente durante los recreos, pero cuando existen diferencias es donde comienzan los problemas como lo es al momento de jugar fútbol, pues no logran ponerse de acuerdo en qué jugar y comienzan discutir y pelear, al grado de perderse todo el recreo por estar con la misma situación, cuando bien pudieran estar jugando. Inclusive había estado comenzando a notar que

algunos alumnos prefieren salirse del patio de juego e irse a sentarse a esperar que termine el recreo, para no involucrarse en las disputas.

Es normal que surjan conflictos entre ellos, sin embargo, cuando estas situaciones afectan negativamente el ambiente escolar, como en el caso de discusiones y peleas durante el recreo, y algunos alumnos optan por apartarse de la situación, es señal de un problema de convivencia. Es por ello que considero necesario intervenir para promover habilidades de resolución de problemas y comunicación efectiva entre los estudiantes, creando un ambiente escolar donde todos se sientan seguros y respetados.

Ya se ha platicado con ellos en más de una ocasión, pero no se han presentado cambios, pues siguen con las mismas situaciones y diferencias que no logran resolver entre ellos, más bien, ocupan que la maestra llegue a ser la intermediaria para llegar a una solución.

Durante la jornada de prácticas del periodo del 13 de noviembre al 01 de diciembre, me percaté de que incrementaron las situaciones donde se presentan conflictos y los alumnos no logran resolver de manera asertiva, es decir, siempre hubo alguna agresión física o verbal, dándome cuenta que no se habían estado presentando mejoras, la situación seguía igual o incluso un poco peor.

Algo que hacen los alumnos y que eso es un indicador bueno, es que ya comienzan a comentarle a la maestra titular o a mí cuando se presentan esas situaciones, pretendiendo ser resueltas, aunque en ocasiones no están conformes con la solución. Considero que es bueno que comiencen a tener esa comunicación y que la problemática no se quede ahí, ya que existe un mediador para poder llegar a un acuerdo.

La estrategia que realiza la maestra titular es primero hablar individualmente con cada una de las personas involucradas, después en conjunto, y al final con todo

el grupo, para poder tener contexto de cómo sucedieron las cosas, sin tomar partido por algún alumno, y ya con esta situación se realiza una charla con todos, pues forman parte de un grupo, donde las cosas sólo fluirán si existe una buena relación entre todos, específicamente, donde exista una armonía, respeto, empatía y solidaridad.

Las evidencias que presento en este documento fueron elegidas para dar una perspectiva más amplia de lo que consideran, piensan, observan o sienten los alumnos, pues cada uno tiene un punto de vista completamente diferente al otro, por ello mismo, elegí algunos diagnósticos contestados, que no tuvieran similitudes para demostrar que cada uno ve las cosas de otra manera, ANEXOS 7 al 9.

Cada uno respondió de acuerdo con lo que creía y a sus experiencias, sin embargo, me hago la pregunta ¿Las preguntas con sus respectivas respuestas lo son todo? Por supuesto que no. Hay muchas cosas que no pueden ser visibles a simple vista, incluso con los diagnósticos, es necesario ver más allá de las respuestas.

¿Por qué algunos de los alumnos respondieron que sí se respetaban mientras que otros respondían que sus compañeros no lo hacían? ¿Por qué otros respondieron que no le tienen confianza a la maestra? Teniendo una visión más amplia, y en base a todo lo observado y trabajado con ellos, pude darme cuenta de muchas situaciones, que quizás yo consideraba normales o no tan relevantes, pero que son necesarias de analizar y realizar algo para ello.

Los diagnósticos pasan a ser una herramienta más allá de una intervención con la finalidad de conocer la manera en que los alumnos ven la problemática que se encontró en el aula. Con base en ello, puede darme cuenta de que no se percatan cuando cometen alguna falta de respeto hacia los demás, a pesar de sus respuestas, es muy diferente a lo que se vive y observa dentro del salón de clases.

Algo de lo que me he percatado es que los alumnos tienden a ser muy selectivos cuando se trata de realizar trabajos en equipo, o cualquier actividad, si se incluye a alguien que no tiene su mismo ritmo de trabajo se molestan y comienzan con comentarios o actitudes groseras.

He tratado de realizar dinámicas en las que se requieran hacer equipos, en ocasiones permito que los hagan ellos mismos, también implemento el método de ir enumerando, en ocasiones esta dinámica les molesta, pues no logran juntarse con quienes ellos desean, es decir, sus amigos o compañeros que tienen un ritmo de trabajo más rápido.

También es muy notorio la división tan marcada que existe entre niñas y niños, ambos se llevan bien, pues en los trabajos han demostrado que pueden convivir para realizar la actividad solicitada, pero incluso en los recreos es tan notorio que de un lado están ellas y de otro lado ellos. Pero claro, se trata de gustos y preferencias que tienen cada uno, mientras unas juegan con juguetes, muñecas y dedican un buen tiempo para ingerir sus alimentos, otros están tratando de darle menos tiempo a la comida para poder pararse a ir a jugar fútbol.

Viéndolo así, los alumnos están en una etapa de crecimiento, van comenzando a cambiar y en una parte a madurar, pero es necesario que en esta etapa de su vida aprendan que la violencia no es la solución de los problemas ni conlleva cosas buenas. Comienzan a tener las bases de lo que es correcto realizar en ciertas situaciones problemáticas, pero aun así les es necesario un pequeño empujoncito para que puedan darse cuenta de ello y comenzar a desarrollar esa parte en la que se ponen en los zapatos del otro.

A manera de cierre, desde mi perspectiva, considero que, gracias a la aplicación de esta serie de acciones, se ha desarrollado la siguiente competencia genérica: *Soluciona problemas y toma decisiones utilizando su pensamiento crítico*

y *creativo*. A partir de la revisión de los diagnósticos, fue necesario desarrollar y ajustar cada una de las acciones que serían aplicadas con los alumnos.

3. 2 DESCUBRAMOS LA VERDAD

La actividad “Descubramos la verdad” trata de que los alumnos por medio de la escritura, narren las cosas que les gustan y lo que no les gusta, ya sean acciones, comentarios, palabras, ruidos, comidas, etc., para que, al terminar, el resto de los alumnos escuchara y prestara atención a la lectura de cada uno, y fueran descubriendo de quién se trataba cada escrito, conociendo un poco más a sus compañeros de clase.

Con este trabajo pretendía que los alumnos, mediante la escucha, conocieran más sobre sus compañeros, acerca de sus preferencias y disgustos, ya que en la actividad se compartían esas respuestas, y una vez, al conocer esta parte de cada uno, comenzarán a tener más respeto y empatía entre ellos de ellos.

De igual manera, al realizar esta actividad, se ven implicados los sentimientos y forma de pensar de cada uno de ellos, por lo que, al realizar la actividad, se debe pedir respeto para cada alumno. El trabajo refleja cosas que pueden llegar a ser personales para cada uno, y que quizás no se les es tan fácil de contar, habrá quienes puedan realizarlo sin pausas ni dudas, y estarán los que necesiten más tiempo para pensar y saber qué escribir.

Ibañez N. (2002, pp. 31-45) Nos dice que:

Si las emociones definen el espacio de acciones posibles de realizar, entonces las emociones constituyen el aspecto de mayor relevancia para facilitar los aprendizajes en educación: emociones positivas o gratas permitirán la realización de acciones favorables para el aprendizaje, emociones negativas o no gratas no lo permitirán.

Esta actividad abarca de alguna manera la parte socioemocional, ya que, como lo menciono antes, se ven reflejadas en el trabajo las emociones y sentir de cada uno de los alumnos. Es importante que, para este trabajo, ellos mismos logren plasmar su punto de vista desde su ser, para que el resto de sus compañeros los conozcan mejor, así como es necesario explicarles que dicha actividad necesita de respeto, sin burlas ni comentarios, ya que estos pueden ser ofensivos para sus compañeros.

El día 14 de febrero de 2024, se llevó a cabo la dinámica. Para iniciar, lo primero que se realizó, fue pedirles a los alumnos que guardarán todo lo que tuvieran afuera, dejando solo su lapicera fuera. Se les entregó una hoja de máquina a cada uno, y como si se tratase de papiroflexia, les indiqué cómo debían doblar su hoja para poder realizar el trabajo.

Una vez que tuvieran doblada la hoja, se les explicó lo que debían realizar, en una mitad de la hoja debían colocar todo lo que les gusta, mientras que en la otra parte lo que no. A raíz de esto surgieron varios comentarios como “Esa actividad ya la hicimos, está pegada debajo del pizarrón”, por lo que me di el atrevimiento de responder que la actividad la habían realizado con su maestra titular, en este caso era un trabajo conmigo y que yo necesitaba realizar con ellos para conocerlos mejor. Otro comentario fue el que, sí podían añadirle dibujos, a lo que respondí que sí, ya que se trata del gusto de cada quien, por lo que para eso era libre.

Los alumnos comenzaron a realizar la actividad, algunos de ellos iniciaban con una pequeña charla sobre lo que iban a escribir, así que les pedí que no compartieran las respuestas porque al finalizar, realizaríamos un juego y si mencionarían sus respuestas, no saldría bien. Esto los motivó incluso a que escondieran de alguna forma lo que estaban escribiendo, cómo utilizar su lapicera para esconder su hoja, o con ayuda de su brazo para realizar dicha acción.

Para este día, utilicé una caja de zapatos, a la cual, yo la pinté de negro y le coloqué con fieltro blanco, un signo de interrogación, a esta se le dio el nombre de “La caja misteriosa” ya que nadie sabe qué es lo que habrá dentro, ANEXO 13.

A los veinte minutos, algunos alumnos comenzaron a terminar su hoja, la doblaban y se acercaron para colocarla dentro de la caja. El último alumno en terminar fue a la media hora, por lo que el resto fue entregando sus trabajos en ese rango de tiempo.

Cuando obtuve el último trabajo, sin que nadie de los alumnos pudiera observar, comencé a revolver las hojas, para que de igual forma, fueran aleatorias y no adivinarán tan fácilmente de quién se trataba.

La actividad comenzó bien, los alumnos escuchaban los gustos y disgustos, mientras que al final cada quien comentaba de quiénes se trataba. En algunos casos mencionaban que habían sido ellos los que lo habían escrito, provocando que se pausara poco la dinámica para volver a explicar. También adivinaban de quién se trataba, así como en otras ocasiones no lo lograban y se sorprendían de quien era el autor de dicho trabajo.

En el desarrollo de la actividad, me percaté de que algunos alumnos no estaban atendiendo a las indicaciones que se les habían pedido, pues hacían comentarios burlándose de los escritos de sus compañeros. Por ejemplo, en el caso de la alumna Neelam, ella en su hoja escribió que no le gusta que la discriminen por ser alta, y anteriormente, ya había comentado que no le gusta su estatura porque todos la señalan por esa característica suya, sin embargo, al tratar de adivinar de quién se trataba, todos se fueron por ese comentario que ella había puesto, e incluso añadieron frases como “es Neelam, porque ella es alta” o también se logró escuchar algo similar “Si es alta, esa hoja es de Neelam”, ANEXO 14.

Al estar leyendo las hojas durante la dinámica, me percaté de que existía una diferencia en los comentarios de los alumnos, en el caso del alumno Leonardo, él en su hoja hizo mención de que no le gusta el brócoli o el frío, es decir, no habla de alguna situación en específico sobre su relación con sus compañeros de clases, ANEXO 15.

Con la alumna Julietta, ya se hace una relación con alguna situación en específico de la escuela, sin embargo, ella se refiere más a las actividades que realizamos en clase, o más bien, a los ejercicios que se deben de hacer, como lo son las que involucran la multiplicación, ANEXO 16.

Hago mención de estos ejemplos, ya que en ellos se narran cosas que personalmente no les gustan a los alumnos, y la mayoría de los casos, se coincidió esta parte, el que escriben lo que no les gustaran, para que los demás conocieran ese lado.

Me di a la tarea de volver a leer las hojas de cada uno de los estudiantes, de revisar qué es lo que escribían, tanto en las cosas que les gustan y disgustan, leyendo y haciendo una comparación de los escritos, y lo que quisieron transmitir al realizar esta actividad.

Así como hay casos similares al de Julietta o Leonardo, también encontré algunos parecidos al de Neelam. Como es el caso de Grecia, ella en su trabajo hace mención de una situación que involucra a sus compañeros, la cual es que no le gusta que ellos griten, ANEXO 17.

En ocasiones, el clima del salón se torna explosivo, y esto comienza de poco a poco, inicia con charlas entre ellos, después algunos alumnos comienzan a pararse para seguir platicando con sus compañeros, y llega un punto donde más de la mitad se encuentra de pie, jugando o corriendo, e incluso gritando.

Para que estas situaciones no lleguen a tal punto, es necesario ponerles un alto en el primer momento en que las charlas comienzan incrementando el tono de voz. En momentos así, se han presentado casos en donde incluso comienzan a tener dolores de cabeza por la magnitud de ruido que puede llegar a presentarse.

En el caso de Grecia, yo desconocía que esto a ella le provocara incluso miedo, como lo menciona en su trabajo, ya que si bien, el ruido es excesivamente alto, pero yo no lo consideraba a tal nivel para que generara esta emoción, creo que es necesario intervenir y tomar charlas con los alumnos acerca de la falta que le están dando al reglamento del aula, porque hay reglas que no se están cumpliendo, y hacer mención de este caso, sin dar nombres, comentarles que hay a quienes les afecta que se presente ruido excesivamente alto.

Retomando los trabajos de los alumnos, también se muestra el caso del alumno Kilian, el cual, él narra que algo que no le gusta es “estar solo”, quizás esto pueda referirse a alguna situación que ocurra en su hogar o con su familia, pero no se descarta que también pueda haber hecho alusión a algo que haya pasado en su estadía en la primaria, ANEXO 18.

Kilian es un alumno que en las últimas veces se ha mostrado ajeno al grupo, ya que en actividades que se necesitan realizar en equipo, él pide que lo deje trabajar solo porque no quiere juntarse con ninguno de sus compañeros.

Mediante la observación, me di cuenta de que esto sucede cuando le toca convivir con sus compañeros, en el caso de que en el equipo se encuentre alguna compañera, al final termina uniéndose y divirtiéndose en la realización de los trabajos, mientras que, al estar con los niños, estos no le permiten hacer algo, ni aportar nada.

De alguna manera, me percaté de que esta situación se puede prestar a que Kilian haya escrito eso en su trabajo, a que en ocasiones sus compañeros lo hacen

a un lado y prefieren no trabajar con él. Y Kilian no es el único alumno que ha pasado por ello, en ocasiones sucede con algunos de sus compañeros, y claro que es una situación en la que se debe intervenir, ya que como mencionó, se trata de que la escuela se vuelva un lugar seguro y pleno para que los alumnos puedan desenvolverse y desarrollarse de buena forma en su proceso de crecimiento.

Así como hay dos partes en las respuestas de las cosas que no les gustan a los alumnos, en la parte de lo que, si les gusta, ninguno hizo mención sobre las relaciones o amistades que tienen en la escuela, me refiero, no hay trabajos donde algún alumno haya resaltado esta parte que deriva de la escuela, lo único más cercano que escribieron fue que les gusta ir a la primaria, pero esto puede englobar diferentes cosas, como el trabajo en el aula, alguna asignatura, situaciones que puede pasar en su casa, el trato de los maestros, etc.

Para evaluar esta segunda acción, se consideró que los alumnos demostraran en sus hojas las cosas que les agradan y las que no. Además, al momento de leer cada trabajo, los alumnos participarían en reconocer a quién correspondía dicha actividad. Esto me permitió conocer más a mis alumnos y tener en cuenta sus preferencias para el trabajo continuo con ellos. Asimismo, es importante que los alumnos comiencen a respetar las diferencias o similitudes que puedan presentar sus compañeros. Asigné el nombre a esta actividad con el motivo de conocer la verdad de los alumnos, ya que esto me permitió entender mejor sus preferencias y desagradados para el trabajo continuo con ellos.

Esta actividad, considero que una parte salió, como se esperaba, pero la otra no fue como yo deseaba que ocurriera. Se cumplió el que los alumnos compartieran sus gustos y disgustos, y esto provoca que de igual forma yo los conozca mejor, sin embargo, al leer sus aportaciones, los alumnos se burlaban o no mostraban respeto como se les había pedido.

Yo esperaba que la dinámica fuera más empática y respetuosa, me refiero a que, habría sido grato que ninguno de los estudiantes realizara comentarios burlándose o dejaban de prestar atención, es decir, su atención no estaba sobre la actividad. Para mí la acción era un espacio donde se podía aprender de los demás, pero al llevarla a cabo, esto no sucedió así.

Hubiese querido que los alumnos prestaran más atención a lo que cada uno de sus compañeros habían escrito en la actividad, y que conocieran más sobre aquellos con quienes no han convivido lo suficiente y desconozcan esta parte sobre ellos.

A. García (2013, p. 5) dice que “La creación de un clima de relaciones personales donde la persona experimente seguridad, respeto, aceptación y libertad para actuar; donde sienta la amistad y el apoyo de los demás”.

No se busca que todos los estudiantes sean amigos, sino más bien, de que, al ser compañeros de salón, mejoren su trato hacia con los demás, ya que en ocasiones se torna desagradable al ver las problemáticas que se llegan a presentar y que no se logran solucionar de manera pacífica.

Para mí como docente, el que los alumnos no se respeten a pesar de ser compañeros, me resulta en ocasiones tedioso, ya que se debe estar al tanto para que no sucedan actos donde se perjudiquen entre ellos, se vuelve cansado.

Considero que, en un salón de clases, y especialmente en un tercer año de primaria, el ambiente o clima del salón, los estudiantes se deben sentir libres de actuar sin lastimar a nadie en ningún aspecto, sino más bien, como se menciona en la cita, donde los alumnos demuestren y sientan el apoyo de sus compañeros.

Es importante y necesario que dentro del salón de clases existan relaciones basadas principalmente en el respeto y aceptación, más de una vez y relacionado

actividades de clases, se ha charlado con los alumnos acerca de que debemos respetar a los demás, ya que todos somos únicos y diferentes, tenemos gustos completamente diferentes, en ocasiones se puede llegar a coincidir, y es algo que nos hace sentir felices, pero también hay quienes no coinciden.

En lugar de hacer de lado a alguien por no compartir sus gustos, considero que es esencial atrevernos a conocerlos, pues podemos aprender cosas nuevas gracias a esas diferencias. Estas situaciones no deberían provocar rechazo entre los alumnos, sino más bien, que tengan un acercamiento entre ellos.

Con esta actividad me percaté de que es necesario tratar estas situaciones, ya que, al volver a iniciar mis prácticas de octavo semestre, observé que han existido momentos donde los alumnos se alejan y ya no quieren convivir como antes, se han presentado rupturas amistosas y está dejando de verse un ambiente sano entre los alumnos.

Las evidencias que muestro son una parte que reflejan algunos problemas que no había podido visualizar, hasta el momento que las escribieron y mediante la observación, caí en cuenta de que siempre han estado y no se han tratado de solucionar. Una de las problemáticas que más se frecuenta es el hecho de que los alumnos tienen diferencias, y en lugar de que estas generen momentos agradables para conocer, se convierten en situaciones de problemas o peleas.

Los alumnos buscan a sus compañeros con los que tienen algo en común con ellos, y dejan fuera de una amistad a los que no comparten lo mismo. Esto se refleja a la hora de trabajar en grupos, ya que, en la mayoría de los casos, son ellos quienes quieren formar sus equipos para no realizar las actividades con compañeros que no les agradan por una u otra razón.

También se presentan a la hora de trabajar en clase, si alguien está hablando y no es una persona de su agrado, ellos se muestran molestos y hacen comentarios groseros para que estas personas guarden silencio o no continúan con su charla.

Y de igual manera, se ve reflejado en el recreo, en el caso de las niñas, se dividen en dos mesas, y aunque entre ellas no se presentan tan frecuentes estas situaciones, si lo demuestran al tener que jugar con los niños. Y en el caso de ellos, su juego favorito es el fútbol, por lo que se vuelven muy selectivos a la hora de hacer equipos, provocando que algunos no se sientan conformes con ellos. También está el caso de dos alumnos que no se incluyen para jugar, y ellos solo permanecen sentados en las mesas desayunando y mirando como los demás se divierten jugando.

Mi intervención no busca que sean amigos como tal, simplemente es que aprendan a convivir mejor, y que las peleas que surgen tienen sus soluciones, pero no con golpes o insultos, sino charlando para poder entenderse.

El avance que tuvo esta acción respecto a mi trabajo es que al menos los alumnos se abrieron un poco con sus compañeros, al escribir en su hoja comentarios que pueden llegar a ser personales, teniendo el conocimiento de que se les daría lectura para que los demás escucharan. De alguna forma lograron abrirse a los demás.

La actividad se realizó con el juego de adivinar de quién se trataba el autor de cada trabajo, con la finalidad de que fuera interesante o llamativo para ellos, yo buscaba que no se perdiera el interés.

Lo que aprendí, es que los alumnos pueden comunicar mediante este tipo de actividades situaciones que en ocasiones no son visibles para los demás. También que es importante recordar en todo momento que la dinámica tiene un propósito, y que con comentarios o burlas no se cumplirá.

Respecto a mí, considero que estoy creciendo como docente, ya que logré identificar una situación en mi grupo que se debe enfrentar, y estoy buscando las maneras en que puedan dar solución o generar un avance en cuanto a terminar con esa problemática.

Me hace sentir orgullosa que estoy formando parte de un proceso en el que se involucra mi grupo de práctica, y que todo ello gira en torno al bien de cada uno de los alumnos, para que su desarrollo no se base en conocimientos sobre los Campo Formativos, o los temas que se ven a lo largo de cada proyecto, sino que también crezcan como personas que son capaces de resolver las problemáticas que se pueden llegar a presentar, sin peleas o comentarios ofensivos.

Durante esta actividad, considero que desarrollé la siguiente competencia genérica: *Aplica sus habilidades lingüísticas y comunicativas en diversos contextos.* En esta actividad, se empleó la escritura y la lectura para que cada alumno expresara sus preferencias y disgustos, permitiendo así que los demás estudiantes conocieran estos aspectos. Además, se practicó la escucha activa y la participación de manera constructiva.

3. 3 ESTA CUALIDAD TE CORRESPONDE

La acción “Esta cualidad te corresponde” es una actividad que busca que los alumnos encuentren cualidades positivas de sus compañeros, y que comprendan que todos tenemos virtudes, en lugar de enfocarse en lo malo.

Sandoval (2014, p. 160) nos dice que:

Vivir y convivir con otros en armonía supone el respeto a las ideas y sentimientos de los demás, la tolerancia frente a las diferencias, la aceptación y valoración de la diversidad, la solidaridad, reciprocidad y cooperación mutua en función de objetivos comunes.

Para que exista un clima escolar sano, es necesario que los alumnos logren comunicarse a la hora de enfrentar alguna situación problema, y de esta manera se evite la solución por medio de agresiones físicas o verbales.

Como se menciona en la cita, también es necesario que los alumnos desarrollen empatía hacia sus compañeros, ya que esto a menudo se pierde o se ve afectado por las emociones del momento. Fomentar la empatía es crucial para mejorar la convivencia y reducir los conflictos, permitiendo que los estudiantes comprendan y respeten las perspectivas y sentimientos de los demás.

De igual manera, la intervención del docente siempre será necesaria. Los alumnos no siempre podrán expresarse o transmitir lo que sienten de manera adecuada; en ocasiones, sus emociones surgirán de forma abrupta, generando situaciones problemáticas. Por eso, es fundamental que el docente esté presente para mediar y guiar a los estudiantes en el manejo de sus emociones y en la resolución de conflictos.

En tales circunstancias, es evidente que los maestros deben intervenir, pero también es crucial que los alumnos tomen conciencia de su propia conducta. Para que aprendan a resolver problemas sin la necesidad de lastimarse físicamente o verbalmente, será necesario que los maestros intervengan en más de una ocasión.

El día 22 de febrero de 2024, se llevó a cabo la acción número tres. Lo primero que realicé fue explicarles a los alumnos cómo se estaría trabajando la actividad. Para iniciar, se les entregó una hoja de máquina a cada uno. En ella debían escribir su nombre y decorar el margen como ellos quisieran a su gusto. En ese momento surgieron algunas preguntas sobre si podían añadir dibujos, por lo que respondí que sí.

El siguiente paso fue recoger las hojas decoradas y con el nombre de cada alumno, por número de lista. Una vez que tenía todos los trabajos, comencé a

llamarlos nuevamente en orden para que pasaran a tomar un papelito, el cual, tenía el nombre de los compañeros.

Debían ver el papelito y enseñarme de quien se trataba para así darles la hoja de esa persona que les había tocado. Ellos regresaban a su asiento sin mostrarle a nadie el dueño de esa hoja.

Una vez que todos tenían la hoja de un compañero, se les mencionó que debían escribir 3 cualidades, mensajes o comentarios positivos sobre esa persona, y una vez que terminaban, regresaban el trabajo de sus compañeros al escritorio.

La actividad se repitió en un total de tres veces, por lo que cada alumno debía tender escritos por dicho número de rondas. Al finalizar, le entregué a cada uno, su hoja, para que leyeran los mensajes que les habían escrito.

La actividad indicaba que ningún alumno debía conocer quiénes les habían escrito, es decir, no sabrían qué tres compañeros habían contribuido a sus hojas. Sin embargo, esta parte fue algo complicada de llevar a cabo, ya que, por el margen, se daban cuenta de quién tenía las hojas, o simplemente porque al finalizar, las hojas terminaban cerca del lugar de cada dueño del trabajo.

Las reacciones de los alumnos al leer sus hojas ya con las aportaciones de sus compañeros fueron de alegría, sorpresa y risa. También comenzaron a decir que era lo que tenían escrito.

Estas reacciones surgieron porque, en algunos casos, los alumnos ya sabían quiénes les habían escrito las cualidades, o simplemente porque les llamó la atención la manera en que los demás los percibían. Esto resulta positivo y significativo, ya que permite que se percaten y conozcan mejor las opiniones, percepciones e ideas que sus compañeros tienen sobre ellos. Así, los estudiantes pueden reflexionar sobre sí mismos, sus conductas y otros aspectos personales.

Esta nueva perspectiva les permitirá no solo evaluarse por sus características, sino también observar si hay acciones que deberían corregir o si pueden seguir actuando como de costumbre. Evité incluir cualidades negativas, ya que también buscaba que los estudiantes vieran aspectos positivos y buenos en sus compañeros, reconociendo que no siempre hay cosas malas en los demás.

En cuanto a mí, me dio mucha curiosidad saber qué era lo que les había causado esas reacciones, es decir, cuáles fueron sus impresiones al estar viendo cada quien sus hojas, el por qué esas sonrisas o risas.

Para cerrar la actividad realicé un comentario final acerca de que no siempre debemos estar viendo y pensando en los defectos de los demás, más bien, encontrar que cada uno de sus compañeros tiene cualidades, y que eso nos hace únicos.

Al finalizar la actividad, realicé algunas preguntas para conocer la opinión de los alumnos. Les pregunté cómo se habían sentido durante la actividad, si les había gustado, qué aspectos fueron de su agrado en los comentarios recibidos, y si estaban de acuerdo con lo que se escribió en sus hojas. Esta parte de la actividad se llevó a cabo de manera participativa, permitiendo a los estudiantes compartir sus opiniones si así lo deseaban.

Cuando se estaba dando pasó a la siguiente materia, una de las alumnas, Neelam, se acercó a mostrarme su hoja, ya que alguien le había escrito algo que ella no consideraba como positivo.

En su trabajo se encontraban los siguientes comentarios “Eres muy buena persona muy divertida una buena amiga”, “Me caes bien eres inteligente”, “Eres trabajadora y das mucha alegría” al final de este comentario se encuentra “No me caes bien”, ANEXO 19.

Cuando me mencionó esto, mi reacción inicial fue de decepción, al pensar que la actividad no se había cumplido con lo que se inicialmente se estableció al iniciar. Lo primero que hice fue comentar de manera grupal que recordarán que la actividad era sobre escribir cosas positivas de los demás.

Recogí las hojas y me puse a observar la letra para saber quién fue la última persona en hacerle un comentario. En este caso resultó que había sido el alumno Aldo, por lo que en un momento donde nadie pudiera notar, lo llamé al escritorio para hablar con él.

Sin hacerle mención de lo que había sucedido, le pedí que escribiera en una hoja una oración que involucraran las letras: “e”, “m” y “n”. Con ello le agradecí y pedí que regresará a su lugar a seguir trabajando con el trabajo que se les asignó.

De esta manera, me puse a observar la letra de él y la letra de ese comentario, viendo que no tenían relación en absoluto, sumando que ese día había perdido su lápiz y las actividades las realizó con color negro, así como su comentario, mientras que la otra parte no se había escrito con lo que el uso.

Lamentablemente, el día se había terminado y no tuve oportunidad de charlar con Neelam, para preguntarle si había prestado su hoja a alguno de sus compañeros o si habría sido ella.

Al realizar nuevamente una revisión de las hojas, pude identificar que la forma en que están escritas las letras, tiene similitud con la letra de Neelam, esto abre la posibilidad de que la alumna haya escrito dicho comentario en su hoja y buscaba culpar a alguien más. Pero antes de señalar a un autor, considero que es necesario hablar con ella sobre esta situación.

Quizás a ella se le cayó su hoja y alguien más escribió dicho comentario, hay quienes son honestos y comentan que lo realizaron, pero así también se encuentran los alumnos que no dirán nada para evitar problemas o regaños.

A excepción de esta situación, el resto de los trabajos son similares, la mayoría de las aportaciones son comentarios donde se escriben cosas como “Eres muy linda”, “eres muy inteligente”, entre otros.

Resaltando así el caso del alumno Kilian, él en su hoja obtuvo aportes donde hacen mención a su gran imaginación y a su actitud siempre positiva de llegar a la escuela feliz. También le añadieron que “si escribe” ya que él mismo ha dicho que tiene complicaciones a la hora de escribir, ANEXO 20.

Destaco este caso, ya que Kilian en la actividad anterior había hecho mención de que no le gustaba estar solo. Pero con ello me doy cuenta de que hay quienes no le ven cosas negativas, sino que destacan demasiado su manera de ser, mostrando así que lo han conocido, y han visualizado su progreso.

También me gustaría hablar del caso de Aaron, ya que el en su trabajo recibió comentarios acerca de su desempeño en el fútbol, pero hubo uno en especial que provocó una reacción entre indignación y molestia, ya que escribieron “chiquito”, ANEXO 21, haciendo referencia a su estatura.

Una vez más, esto me lleva a reflexionar sobre la posibilidad de que los alumnos emitan ese tipo de comentarios porque consideran que son características que pueden atribuirse a los demás. Sin embargo, es posible que no estén considerando cómo podrían afectar a los demás esas observaciones, o si podrían causar molestia o incomodidad.

Quizás los alumnos no los escriben de una mala manera, sino más bien, puede tratarse de que es la manera en que ellos expresan y esas palabras están

más presentes en su vocabulario, pero a pesar de ello, es necesario charlar acerca de cómo nos podemos referir a los demás tratando de no herirlos o insultarlos, ya que, en la mayoría de los casos, se trata de eso.

Como último trabajo por resaltar es el de la alumna Milagros, en su actividad recibió comentarios bastante extensos, es la hoja que se llenó por las aportaciones de sus compañeros. ANEXO 22. En este caso lo resalto, ya que ella no es de hablar o juntarse con las niñas que le escribieron, sin embargo, recibió mensajes motivadores y lindos, en lugar de sus cualidades.

Me es sorprendente que yo creía que Milagros, y sus compañeras, no tenían ese tipo de amistad, es decir, que solo eran compañeras de escuela y hasta ahí terminaba. Pero en esta actividad descubrí que entre ellos han llegado a convivir y aunque actualmente no se juntan, existe esa relación bonita entre ellas.

Para la evaluación de esta tercera acción, fue necesario revisar cada uno de los trabajos de los alumnos. En teoría, cada alumno debía recibir tres comentarios destacando las cualidades que sus compañeros observaban en ellos. Esto tenía el propósito de apreciar y reconocer las fortalezas de cada uno, y que, al volver a sus dueños, se percataran de que son valorados de alguna manera por sus compañeros. A partir de aquí, se buscó observar si esto impacta positivamente en el clima escolar armonioso y pacífico.

Con todo lo expuesto hasta este punto, me doy cuenta de que mi intervención ha avanzado en el sentido de que estoy conociendo a los alumnos de manera más profunda. Poco a poco, he ido comprendiendo las razones por las cuales comenzaron a surgir estas situaciones conflictivas, donde recurren a formas de agresión en lugar de buscar soluciones pacíficas.

Quizás mi intervención hasta el momento no se ha logrado reflejar en el actuar de los alumnos, pero para mí son avances respecto a qué acciones puedo realizar incluso a la hora de trabajar en clases o durante los recreos.

De igual forma, he notado que los alumnos saben hasta qué punto pueden seguir con ese tipo de acciones, ya que conocen las reacciones de sus compañeros, sin embargo, es necesario estar al pendiente de ellos, para que no surjan este tipo de momentos.

El avance notorio que he visto de los alumnos, es que se han dado cuenta de que sus compañeros tienen sus cualidades y cosas buenas, la relación amistosa que se tienen ha ido aumentando, siguen presentando problemas por diferencias, y se ha observado que tienen indicios de querer iniciar con las agresiones físicas, las agresiones verbales aún continúan.

Al reflexionar sobre estos hallazgos y analizar mi propia práctica, me doy cuenta de la importancia de seguir trabajando en la promoción de la empatía, el diálogo y la resolución pacífica de conflictos entre los alumnos. También reconozco la necesidad de implementar estrategias más efectivas para prevenir y abordar las situaciones de agresión verbal y física. Estos aprendizajes me ayudarán a mejorar mi intervención pedagógica y contribuirán a crear un ambiente escolar más seguro y respetuoso para todos los estudiantes.

En adelante, me comprometo a seguir evaluando y ajustando mis métodos de enseñanza y manejo de conflictos, con el fin de fomentar un clima de convivencia armoniosa y un desarrollo integral de mis alumnos.

Nuevamente, en esta acción, considero que se desarrolló la siguiente competencia genérica: "*Aplica sus habilidades lingüísticas y comunicativas en diversos contextos*". La actividad requería que los alumnos utilizaran nuevamente la escritura y la lectura, aspectos que los docentes deben transmitir de manera

efectiva a los alumnos, para que ellos puedan mejorar o corregir cuando se necesario.

3. 4 A VECES FRÍO, A VECES CÁLIDO

La implementación de esta acción tiene el propósito de fomentar la reflexión entre los estudiantes sobre las acciones y comportamientos de sus compañeros, tanto positivos como negativos, que tienen un impacto significativo. Además, se busca que identifiquen situaciones específicas o conductas que consideren apropiadas o inapropiadas dentro del contexto escolar.

El objetivo de esta actividad es que los alumnos se abran hacia sus compañeros respecto a lo que ellos consideran correcto o incorrecto dentro de la escuela. Esto se plasmará en una hoja para cada estudiante, y a través de esta, de manera individual, podrán reflexionar sobre los aportes que recibirán al finalizar.

Mendoza, K. H., & Ballesteros, R. R. (2014, pp. 8-9), nos mencionan que:

El clima escolar hace referencia a los procesos de interacción que se generan entre diversos actores en un contexto y momento determinado, en el que se presenta un intercambio de estímulos, de respuestas, de compartir las diferencias o consentir las mismas de acuerdo a su nivel social y estado psicológico.

Desde mi perspectiva, esta actividad también se estaría convirtiendo en un espacio para dar a conocer sus inquietudes, diferencias, problemas o felicitaciones hacia el resto de los alumnos, sin la necesidad de decir las cosas de frente. Más bien, de alguna manera, se volvía anónimo.

Esto permitiría que los alumnos manifestaran sus sentimientos y que el receptor de cada hoja pudiera reflexionar sobre cuáles de sus acciones eran

correctas y cuáles deberían mejorar, basándose en las opiniones de sus compañeros. Estas opiniones reflejan cómo los demás los ven y los conocen. Para mejorar la relación y la convivencia, es necesario que cada uno reflexione y tome en cuenta lo que se escribió, con el único propósito de mejorar como persona y como miembro de un grupo de estudio en una primaria, promoviendo así una buena relación.

El día 28 de febrero de 2024, se llevó a cabo la actividad "A veces frío, a veces cálido". Como primer punto, les pedí a los alumnos que dejarán solamente su lapicera en su mesa-banco y que el resto de sus materiales los guardaran. Seguido de ello, comencé a entregar hojas de máquina, en las cuales, los estudiantes debían escribir su nombre completo en la parte de arriba. Después, añadirían la palabra "cálido" en un lado de la hoja, mientras que al reverso escribirían "frío".

Para hacer la actividad más dinámica, se eligieron tres colores que correspondían a ambas palabras para realizar márgenes en las hojas. Los colores seleccionados para la parte cálida fueron: naranja, amarillo y rojo, mientras que para la parte fría se utilizaron verde, azul y morado.

Esto despertó su creatividad de alguna manera, ya que cada uno le dio su propio diseño al realizar el contorno de la hoja con los colores solicitados para cada parte. Algunos diseños son similares, pero también hay diseños únicos. Esto me causó curiosidad y lo relacioné con la forma de ser de los alumnos o sus gustos.

Todos son únicos, pero hay cosas que tienen en común, lo cual me resulta interesante. El saber que podemos ser completamente diferentes, pero a su vez, encontrar cosas en común, nos permite tener una relación amistosa o de compañerismo en lugar de una inamistosa.

Se les indicó a los alumnos que añadieran un comentario cálido y uno frío a las hojas de cada uno de sus compañeros, con ayuda de una dinámica. Esta

consistía en pasar siempre la hoja hacia el compañero de atrás, hasta que regresara la suya a su lugar.

En la primera parte, debían escribir algo positivo sobre esa persona: algo que les agrade que haga, acciones que consideren buenas, o si debería continuar con su mismo comportamiento. Mientras que en el otro apartado se encontraría lo contrario, sin mencionar características de su aspecto o de su físico, ya que esa actividad la habíamos realizado anteriormente.

Con la ayuda de un temporizador, se les dio un minuto y medio para que lograran plasmar sus comentarios en las hojas de cada uno de sus compañeros. Algunos terminaban antes del minuto, mientras que otros necesitaban incluso más tiempo del que se les estaba dando.

Cuando la hoja de cierto alumno llegaba a otro y se consideraban amigos, se escuchaban comentarios emocionados como: “Me tocó mi amigo Paul, ya sé qué ponerle”, pero cuando era el caso contrario se escuchaba: “Espere maestra, es que no sé qué ponerle”, de manera preocupada o estresada.

El no saber qué escribir en las hojas de sus compañeros podría indicar que la convivencia con esa persona no era suficiente para hacer un comentario, que tal vez ese compañero debería mejorar muchas cosas y, por ende, no parecía tener cualidades positivas, o viceversa, o simplemente no querían escribir algo inapropiado. Me agradó esa actitud de los alumnos, ya que demuestra que no estaban mintiendo al escribir, no lo hacían solo por cumplir, sino que se tomaban el tiempo para reflexionar sobre sus compañeros y detectar cada característica.

Cuando terminó la actividad, las hojas regresaron a sus dueños, por lo que les dí un momento para que leyeran lo que les habían escrito. Me sorprendieron y llamaron la atención las diferentes reacciones que tuvo cada uno, incluso hubo expresiones similares.

Al estar leyendo la parte de comentarios cálidos, sus caras se notaban alegres, divertidas o sorprendidas, pero al pasar al reverso, sus expresiones cambiaban. Ahora se encontraban serios, molestos e indignados. Fue en este momento cuando empezaron los comentarios en voz alta y los reclamos, como es el caso de Tadeo:

Tadeo: Oigan, ¿quién escribió que yo discrimino mucho?

Yo: Muéstrame donde lo escribieron.

Tadeo: Aquí (señalándome) es que alguien escribió que yo discrimino mucho y no es verdad, yo no discrimino a nadie, también me escribieron que digo cosas sin sentido, pero eso si es verdad, pero no discrimino a nadie.

Tadeo continuó preguntando quien le había escrito eso, y seguido de él, se unieron más alumnos:

Ximena: A mí me pusieron que soy muy chismosa.

Luca: A mí me escribieron que soy muy presumido, pero no, yo no soy presumido.

Arath: A mí sí me pusieron que grito mucho porque si gritó mucho.

En ese momento busqué ponerme en los zapatos de los alumnos. Para mí sería molesto que me escribieran comentarios de los cuales estoy segura que no son verdad, sin embargo, es probable que otros sean cosas que quizás deba mejorar o dejar de hacer.

Hablé con los alumnos para poder calmarlos un poco. Los comentarios que escribieron sus compañeros pueden ser falsos, pero hay algunos otros que son

necesarios corregir o dejar de hacer. No se enfoquen en los negativos que son mentiras, mejor lean lo que ustedes consideran que hacen bien y en qué deben mejorar. Y, sobre todo, lean los comentarios positivos, ya que en eso se resaltan las cosas buenas de cada uno. Para finalizar, pedí a los alumnos que me regresaran sus actividades para ser revisadas y ver qué comentarios recibió cada uno.

Con ello, dí paso a realizar una revisión de las actividades de cada uno de los alumnos, leyendo detenidamente qué fue lo que recibió de comentarios cada uno, teniendo como resultado la selección de las siguientes evidencias.

Iniciando con la parte fría y en el caso de la alumna Ximena, ella en su hoja recibió comentarios que se contradicen. En una parte mencionaron que es alguien callada, pero seguido de eso añadieron que habla mucho. Mientras que las últimas tres personas escribieron lo mismo, que ella es chismosa, ANEXO 23.

Seguido de ella, continuó ahora con el alumno Luca. En su trabajo, obtuvo aportes como “eres un poquito gordito”, “comes mucho”, “lloras muy fácil”, ANEXO 24. Él en la actividad dijo que no era presumido, es decir, se enfocó en ese comentario, aunque desconozco si realmente vio los demás comentarios que realizaron sus compañeros.

Mientras que con el alumno Aaron, muchos recalcaron que tiende a ser un poco agresivo de manera física. Escribieron: “Le pegas a las personas”, “eres muy brusco”, “pelea mucho”, ANEXO 25. En su caso, él no dijo nada respecto a lo que mencionaron sus compañeros. Se enfocó más en la parte cálida, donde obtuvo aportaciones como: “es inteligente”, “eres lindo”, “eres gracioso”, ANEXO 26.

Resalto estos casos, ya que, aunque se encuentran en el mismo apartado, cada uno es diferente. Me llama la atención que en la situación de Ximena se hayan presentado contradicciones. Quizás algunos la conocen como alguien callada, pero

también existe la posibilidad de que otros la hayan visto platicando cuando no se debía.

Ximena es una alumna que, cuando tiene oportunidad, se pone a platicar con quien esté cerca de su lugar. Sin embargo, cuando es momento de trabajar, se queda sentada hasta concluir con la actividad. Sus compañeros mencionaron que ella es chismosa, pero al trabajar con ella, me percaté de que más bien es alguien que, al enfrentar un problema, prefiere discutirlo con otras personas. Quizás quien escribió eso se refería a una situación específica, o que, en ocasiones, ella es quien me ayuda a identificar a los alumnos que no están realizando su tarea. Desconozco el motivo por el cual mencionaron que era “chismosa”, ya que podría ser debido a situaciones específicas que hayan ocurrido mientras yo no me encontraba con ellos.

Ahora bien, en el caso del alumno Luca, me sorprendió el hecho de que no hayan acatado las instrucciones de cómo realizar la actividad, ya que mencionan su físico o acciones que no involucran a más personas, y fue algo que especifique que no debían de escribir. Quizás los estudiantes escribieron ese tipo de comentarios porque fue lo primero que se le vino a la mente ya que no contaban con demasiado tiempo, o con la finalidad de terminar lo antes posible, ya que ellos en trabajos

Aun así, el alumno no me hizo mención del resto de los comentarios, él se enfocó en que le habían escrito que era presumido, diciéndome:

Luca: Maestra, es que yo no sé por qué me pusieron que soy presumido, porque no soy presumido.

Volví a hacer hincapié en la importancia de no prestar atención a los comentarios que consideramos incorrectos, ya que, en algunos casos, los estudiantes simplemente escriben lo primero que se les ocurre para completar la actividad.

En el caso del alumno Aaron, muchos compañeros resaltaron sus comportamientos agresivos, incluso durante el recreo. Como mencioné anteriormente, los niños dedican la media hora de recreo a jugar fútbol, independientemente de si llevan lonche o no; prefieren socializar de esa manera. Sin embargo, las recientes problemáticas en cuanto a la convivencia surgieron porque en ocasiones tienden a jugar de manera brusca con aquellos que no lo son. Si alguien choca accidentalmente con otro, este último buscará devolverle el empujón o el golpe.

Aaron es un alumno que, cuando alguien le hace algo, no se queda mirando ni lo comenta con la maestra titular ni conmigo. En cambio, él busca su propia solución que suele ser devolver lo que recibió. Hemos tenido conversaciones no solo con él, ya que no es el único que reacciona de esta manera, pero no se han observado cambios con estas charlas, la situación continúa de igual forma.

Con esta selección de evidencias, se pueden abordar los casos de cada uno de los alumnos, ya que algunos se enfocaron en la parte fría mientras que otros en lo cálido. Con esta actividad se pretendía lograr un equilibrio, es decir, que revisaran qué es lo que sus compañeros elogian de cada uno, pero al mismo tiempo, reconocieran aspectos que podrían necesitar mejorar. A pesar de recibir estos comentarios, la relación entre ellos sigue siendo la misma; afortunadamente, no se generaron más conflictos ni se presentó algún problema específico.

En esta cuarta acción, la evaluación se centró en los trabajos individuales de cada alumno y en los comentarios que el resto de los compañeros realizaron, tanto en la parte positiva como en la negativa. Al recibir sus hojas, los alumnos debían leer atentamente lo que sus compañeros les escribieron, identificar y analizar si los comentarios eran sinceros o si solo escribieron por cumplir. A partir de esto, se buscaba generar en los alumnos la reflexión sobre aspectos que quizás deberían cambiar, mejorar o corregir, y, a su vez, valorar las cosas positivas que se destacaron sobre ellos.

Respecto al progreso que he tenido con mi grupo hasta este momento, y en relación al tema que estoy abordando, más que resolver la situación, estoy recibiendo información sobre cómo puedo abordar cada una de estas diversas situaciones que se presentan en el aula, ya sea durante el trabajo, el recreo o incluso al trabajar en equipo.

No todo ha permanecido en el mismo punto de partida, se han observado avances. Actualmente, la mayoría de los alumnos están comenzando a relacionarse y colaborar con el resto de compañeros. Aunque prefieren agruparse con quienes consideran amigos, ya no se molestan cuando les toca trabajar con otras personas. Esto se ha reflejado en las actividades de los proyectos que se llevan a cabo en el día a día, y sus resultados muestran que están mejorando la convivencia dentro del aula.

Estos hallazgos subrayan la importancia de la reflexión y el análisis constante de la práctica educativa. La intervención no solo ha proporcionado una visión más clara de las dinámicas y comportamientos dentro del grupo, sino que también ha identificado áreas específicas donde es necesario seguir trabajando para mejorar la convivencia y el desarrollo social de los alumnos. Por ejemplo, las contradicciones en los comentarios hacia Ximena revelan la complejidad de las relaciones interpersonales y la necesidad de fomentar una comunicación más abierta y empática. En el caso de Luca, se destaca la importancia de establecer normas claras y promover el respeto mutuo, mientras que la situación de Aaron enfatiza la urgencia de implementar estrategias más efectivas para la resolución pacífica de conflictos.

En mi caso, llevar a cabo estas acciones me ha permitido ser más empática con los alumnos, acercarme a ellos y poder intervenir cuando surge un problema o conflicto. También me ha ayudado a encontrar formas más efectivas de trabajar con ellos, así como a fomentar la participación de todos en el trabajo en equipo.

Es fundamental que el docente mantenga una actitud proactiva y flexible, ajustando las actividades y enfoques pedagógicos según las necesidades y respuestas de los alumnos. La construcción de un entorno educativo positivo no solo implica abordar los conflictos cuando surgen, sino también anticiparse a ellos mediante la promoción de valores como el respeto, la empatía y la colaboración. Este enfoque integral, basado en la observación, la reflexión y la acción continua, contribuirá significativamente al desarrollo integral de los estudiantes, preparando el terreno para una convivencia más sana y productiva.

Para esta acción, fue necesario poner en marcha la siguiente competencia genérica: "*Aprende de manera autónoma y muestra iniciativa para autorregularse y fortalecer su desarrollo personal*". Durante esta actividad, algunos alumnos no siguieron las indicaciones en el trabajo de sus compañeros, lo que requirió intervenir para evitar problemas mayores. Se les llamó la atención de manera general por estas acciones y se les pidió que, si consideraban que los comentarios recibidos no eran justos, no les dieran demasiada importancia y mantuvieran la calma.

3. 5 CIRCUITO DE ACTIVIDADES

Para el desarrollo de esta actividad, los alumnos deben encontrarse en un proceso destinado a reconocer las habilidades únicas de sus compañeros, así como a organizar y planificar estrategias para trabajar en equipo de manera fluida y eficaz. Se espera que, a través de charlas y la negociación de acuerdos colectivos, puedan sentar las bases necesarias para evitar conflictos y promover un ambiente de colaboración en cada uno de los equipos. Esta acción no solo busca fomentar la convivencia armoniosa, sino también impulsar el reconocimiento mutuo de las capacidades individuales.

La actividad tenía como objetivo que los estudiantes, agrupados en equipos de cinco o seis integrantes, llegarán a un acuerdo sobre qué dinámica realizaría cada miembro del equipo. Se buscaba que esta decisión se tomará sin considerar

los intereses individuales o preferencias personales, sino teniendo en cuenta el bienestar del equipo en su conjunto. La asignación de tareas se basaría en las características y fortalezas de cada participante, de manera que todos pudieran contribuir de manera efectiva al éxito del equipo.

La conclusión de llevar a cabo esta acción, considerando todos los aspectos relevantes y si los estudiantes la ejecutaban adecuadamente, sería la rapidez con la que cada uno completaba sus tareas. Esto demostraría que el proceso de distribución de actividades fue exitoso y se reflejaría en los resultados obtenidos.

De manera similar, esta actividad también tiene como objetivo demostrar la capacidad de los alumnos para resolver disputas o diferencias de manera pacífica. Es decir, la actividad está diseñada para generar situaciones en las que los estudiantes deban dialogar y llegar a acuerdos. Por lo tanto, al aplicarla, también se observará el progreso que han tenido en cuanto a evitar el uso de la violencia o la agresión en la resolución de estas situaciones problemáticas. Esto reflejará su desarrollo en habilidades de comunicación, negociación y resolución de conflictos de manera sana.

El 06 de marzo de 2024 se realizó la actividad denominada “circuito de actividades”, donde se detalló el procedimiento a seguir. Inicialmente, se conformaron equipos de manera aleatoria, resultando en cuatro equipos mixtos: dos con cinco integrantes y dos con seis, dado que ese día asistieron 22 alumnos.

Como siguiente paso, se les informó que se llevaría a cabo un circuito de actividades y que tendrían un lapso de diez minutos para discutir y decidir quiénes participarían en cada trabajo. Estas incluían dinámicas de lenguaje, operaciones básicas, de lo humano y lo comunitario, dibujo y educación física.

Una vez recibida la instrucción, los estudiantes se organizaron rápidamente en equipos para discutir y llegar a un acuerdo sobre qué actividad realizaría cada

uno. A pesar de que surgieron diferencias, algunos equipos lograron resolver estas situaciones de manera efectiva, como fue el caso del grupo cuatro, quienes fueron los primeros en asignar a cada integrante a las diferentes actividades.

El grupo tres de igual manera lograron ponerse de acuerdo en que persona realizaría cierta parte de la dinámica, por lo que fueron el segundo equipo en llegar a un acuerdo.

Mientras tanto, los equipos uno y dos enfrentaron dificultades significativas para llegar a un acuerdo entre todos. Al principio, opté por no contribuir a la solución de dichas situaciones para permitir que resolvieran sus disputas por sí mismos. Sin embargo, al pasar el tiempo y observar que no lograban avanzar hacia un punto en común, decidí intervenir un poco.

En el equipo dos, tanto el alumno Aaron como el alumno Tadeo expresaron su interés en participar en la misma actividad, que resultó ser educación física. Sin embargo, al explicarles que se trataba de una actividad escrita, uno de ellos optó por unirse a la actividad de lo humano y lo comunitario. Después de llegar a un acuerdo y haberse acomodado, se integró una alumna al equipo, quien previamente estaba ocupada con un examen, por lo que sin problemas se pasó a la parte de educación física.

En el equipo uno, se presentaron numerosos desafíos para alcanzar un consenso equitativo. Las alumnas Ixchel, Grecia, Neelam, Julietta y el alumno Leonardo manifestaron su preferencia por participar en la actividad de dibujo. Al intervenir para facilitar el proceso, les expliqué que el objetivo de la actividad era que, como equipo, identificaran sus fortalezas y debilidades con el fin de asignar una tarea adecuada a cada uno, promoviendo así una distribución equilibrada de roles basada en las capacidades individuales.

A pesar de los esfuerzos por alcanzar un acuerdo, Leonardo y Neelam continuaron enfrentándose por el deseo de participar en la misma actividad. El equipo, buscando una solución, sugirió resolver el momento mediante el juego de "piedra, papel o tijera", acordando que el ganador estaría en la actividad de dibujo. En esta ocasión, Leonardo fue el ganador, no obstante, al observar la frustración de Neelam, tomó la decisión de ceder su lugar, no de buena forma, para participar en la actividad de educación física, permitiendo así que Neelam se integrara en la sección de dibujo.

La actividad, inicialmente programada para realizarse en uno de los patios de la primaria, sin embargo, por cuestiones climatológicas, ese día se presentó demasiado aire. Como resultado, la dinámica se adaptó al espacio cerrado, distribuyendo las diferentes estaciones de trabajo entre las filas de bancas. La primera fila se destinó a los ejercicios de lenguaje, la segunda a las operaciones básicas, la tercera a dibujo, la cuarta a lo humano y lo comunitario, y la quinta fila se adaptó para las actividades de educación física, ajustándose así al entorno del aula.

Una vez que la actividad comenzó, los estudiantes se concentraron en sus tareas individuales, ajustándose a la falta de espacio que impedía acercamientos entre ellos. A pesar de la distancia, se alentaban mutuamente a través de comentarios como "¡Tú puedes!" y "No es tan complicado", que resonaban en el aula creando una atmósfera de apoyo y motivación. Estos mensajes, aunque dichos desde lejos, cumplían su propósito de alentar a los compañeros de equipo, demostrando la capacidad de los alumnos para adaptarse y mantener el espíritu colaborativo incluso en situaciones menos favorables.

La dinámica se ajustó también para evitar que los demás alumnos esperaran mucho tiempo para realizar su actividad y para no prolongar demasiado la dinámica. Se les pidió a los alumnos que tomaran asiento en orden de la tarea que iban a realizar, de modo que todos pudieran comenzar al mismo tiempo. Esta medida me

permitió mantener el control de los alumnos, y, además les ayudó a concentrarse en terminar pronto.

En el pizarrón se registró el número de cada equipo, las actividades asignadas y el nombre de cada integrante en su respectiva sección. A medida que los equipos iban completando sus tareas, se marcaba con números del 1 al 5 a aquellos que terminaban primero, hasta los que lo hacían al final.

Finalizando la actividad, los alumnos miraron los resultados, el equipo dos fue quien obtuvo los puestos de primero y segundo lugar, siendo ellos el equipo más veloz, mientras que el equipo tres fue quienes terminaban al final.

Como conclusión de la actividad, les recordé a los alumnos la importancia de trabajar en equipo en este tipo de dinámicas, resaltando que el enfoque debe estar en el bienestar del equipo en su conjunto, y no en intereses individuales. Entendía que algunas actividades pueden resultar más atractivas o deseables para ciertos miembros, pero es esencial reconocer las fortalezas individuales y asignar roles en función de lo que mejor beneficie al equipo en su conjunto. También les expresé que esperaba que la actividad haya sido de su agrado, ya que los miré muy centrados y comprometidos durante la dinámica.

Después de llevar a cabo la actividad, me propuse realizar un análisis más detallado, teniendo en cuenta los apuntes que había tomado en una libreta. Estas notas incluían situaciones o momentos destacables relacionados con el tema que se aborda en este informe. Mi objetivo era replantear todo lo que sucedió durante el día, con el fin de obtener una comprensión más profunda de los eventos y sacar conclusiones significativas.

Uno de los aspectos que destaco es el contraste en la forma en que los alumnos apoyaron a sus equipos. Por ejemplo, en el caso del equipo dos, los primeros en terminar fueron los alumnos Ambar y Tadeo, quienes estaban

asignados a la actividad de educación física, y la estudiante Mariana, quien participaba en el trabajo de dibujo. A pesar de estar en distintas áreas, estos alumnos se animaron mutuamente desde sus respectivos lugares, brindando palabras de aliento como "No te preocupes" y "Sí puedes".

Es posible que este tipo de acciones hayan contribuido al éxito del equipo dos, ya que lograron obtener casi todos los primeros lugares en las diferentes actividades. Con dos primeros lugares, dos segundos lugares y un tercer lugar, se destacaron como el grupo más veloz de todos.

Después del equipo dos, el grupo uno también logró buenos resultados, obteniendo un primer lugar, un segundo lugar y tres terceros lugares. Sin embargo, en este equipo, nuevamente solo la alumna Ixchel y su compañera Julietta se esforzaron por animar a dos integrantes del equipo: las estudiantes Grecia y Neelam. Esto significó que Owen y Leonardo, no recibieron el mismo nivel de apoyo.

En tercer lugar, con resultados destacados, se encuentra el equipo número cuatro, que obtuvo un primer lugar, un segundo lugar, un tercer lugar y dos cuartos lugares. Sin embargo, en este equipo se observa un contraste en el comportamiento de los alumnos. La alumna Ximena permaneció sentada en su lugar, conversando con aquellos que ya habían terminado, sin mostrar interés en motivar a sus compañeros. Por otro lado, el estudiante Kevin y sus amigos realizaron comentarios negativos sobre la velocidad del equipo, diciendo que eran demasiado lentos y por eso no lograban terminar las actividades.

En cuarto y último lugar se ubicó el equipo tres, logrando un primer lugar, un segundo lugar y tres cuartos lugares como resultados. Al igual que en el grupo cuatro, los alumnos no mostraron motivación en ningún momento. Por el contrario, se escucharon comentarios que ejercían presión sobre los integrantes del equipo, como "¡Córrele Lya!", "Ya te ganaron todos, Paul" y "Maestra, es que Aldo no sabe".

La evaluación en esta quinta acción se centró en cómo los alumnos enfrentaban una problemática de organización, donde debían poner en práctica la resolución de problemas mediante el diálogo para llevar a cabo diversas actividades en equipo. Además, se buscaba que reconocieran las cualidades de cada uno de sus compañeros de equipo, evitando guiarse por preferencias personales.

Los estudiantes del tercer grado del grupo A tienden a ser extremadamente competitivos, independientemente del equipo en el que se encuentren. Siempre están buscando formas de obtener buenos resultados. Sin embargo, cuando se dan cuenta de que no pueden alcanzar uno de los primeros lugares, tienden a perder interés o motivación. Con ello se puede explicar el contraste entre los equipos uno y dos, que obtuvieron buenos resultados, y los equipos tres y cuatro.

Con esta acción implementada, me doy cuenta de que, en la mayoría de los casos, los alumnos pueden resolver sus diferencias o las situaciones problemáticas que enfrentan en su vida diaria a través del trabajo en equipo o al interactuar entre ellos. Aunque a veces se requiere la intervención del maestro o de quien esté a cargo, esto no quita el hecho de que están aprendiendo a afrontar esos momentos de manera autónoma. Este proceso les brinda la oportunidad de desarrollar habilidades para la resolución de problemas y fomenta su capacidad para trabajar en colaboración con otros.

Desde mi perspectiva personal, tenía la preocupación de que la actividad no saliera según lo planeado, dado que experiencias previas con dinámicas similares a veces resultaban en problemas entre los alumnos, e incluso en la necesidad de separar a los integrantes de un grupo para completar el trabajo.

Aunque, por supuesto, el trabajo en equipo no se limita a las acciones directas. Para llegar al punto en el que los alumnos colaboran efectivamente en equipo, en mis prácticas profesionales he dedicado esfuerzos significativos a mejorar esta área. Esto incluye actividades que requieren trabajo colaborativo,

organizando equipos de diversas maneras como por sorteo o numeración, entre otras metodologías.

Correa, A y Cristofolini, G. (2005, p.165) nos dicen que:

La buena armonía, la convivencia, el respeto y la disciplina escolar son elementos necesarios para conseguir los fines y objetivos de la educación y más aún dentro de los valores y actitudes sociales de la educación está la adquisición vivencial de las normas y reglas de respeto y convivencia como objetivos y contenidos transversales del sistema educativo. Ayuda a comprender que hay un orden moral en el mundo. Enseña a ser responsable y a desarrollar el autocontrol y autonomía y la convivencia.

Me percató de que mis alumnos ya logran ser capaces de manejar de buena forma situaciones problema, y que la convivencia cada vez se encuentra en un mejor estado, a lo largo de estas semanas, no se han presentado casos donde surja la violencia física ni verbal, si se observan problemas a la hora de jugar en el recreo, pero entre ellos también están aprendiendo a manejarlas.

Mientras que, en el aula, se puede encontrar un progreso en cuanto a la convivencia, ya que no se han presentado siquiera quejas al tener que realizar equipos, los trabajos se llevan a cabo de buena manera y los resultados de cada actividad son impecables.

En cuanto a mí, me encuentro en un punto donde me alegra demasiado percatarme y observar que el grupo, mediante este proceso de acciones, ha logrado tener un avance, como menciono anteriormente, aún es necesaria la intervención en algunos casos, pero no se compara con la cantidad de veces que se debía ser intermediaria de los problemas al inicio de este ciclo escolar.

Estos resultados evidencian la importancia de la evaluación y el análisis constante en la práctica educativa. La intervención ha permitido comprender mejor las dinámicas y comportamientos del grupo, además de señalar áreas específicas que requieren mayor atención para mejorar la convivencia y el desarrollo social de los alumnos.

Además, este proceso continuo de reflexión y ajuste no solo beneficia a los estudiantes, sino que también enriquece la práctica docente. La capacidad de adaptarse y responder a las necesidades cambiantes del aula es una competencia vital para cualquier educador. En este sentido, cada experiencia de intervención se convierte en un ciclo de mejora continua, donde cada lección aprendida aporta valiosas enseñanzas aplicables en futuras situaciones.

Al abordar proactivamente los problemas y ajustar las estrategias según sea necesario, se crea un entorno más positivo y propicio para el aprendizaje. La dedicación a esta práctica garantiza que el proceso educativo sea una experiencia enriquecedora tanto para los alumnos como para el docente, promoviendo una convivencia escolar basada en el respeto, la colaboración y el entendimiento mutuo.

Nuevamente, para esta quinta acción, personalmente considero que desarrollé la competencia genérica: "*Soluciona problemas y toma decisiones utilizando su pensamiento crítico y creativo*". Aunque no tuve que intervenir directamente en la resolución de los problemas que enfrentaban cada uno de los equipos formados, fue necesario estar atenta en cada caso para prevenir que surgiera un problema mayor, lo cual afortunadamente no ocurrió.

3. 6 CÍRCULO DE CHARLAS

En la constante búsqueda por fomentar un ambiente escolar donde se mejore la convivencia armoniosa y el manejo adecuado de conflictos, surge la acción número 6, el "Círculo de Charlas". Esta actividad, diseñada con un propósito claro

y concreto, se centra como un espacio para que los alumnos puedan expresarse, compartir experiencias y encontrar soluciones de manera colaborativa ante situaciones específicas que surgen en su día a día.

La evaluación de esta actividad no se queda únicamente en la participación, sino en la aplicación efectiva de las estrategias aprendidas. Se busca que cada intervención sea un paso hacia la resolución pacífica de diferencias, promoviendo así un entorno donde la empatía y el entendimiento mutuo sean pilares fundamentales.

Valtierra, G., Normal, E., & Zapata, E. (2018, p.1) mencionan que:

En la actualidad la convivencia escolar se ve perturbada por comportamientos inadecuados que tienen los alumnos, entre los cuales se pueden identificar que se les dificulta seguir reglas, trabajar en equipo, además de que no muestran respeto y empatía por otros. Dadas estas situaciones se genera la violencia escolar.

Por ello, es esencial e importante que los docentes se propongan realizar actividades para trabajar en dichas situaciones y mejorar el ambiente y clima escolar, es necesario que los alumnos se encuentren en un entorno armónico y de paz para su desarrollo y crecimiento.

La actividad se diseñó para fomentar un intercambio balanceado de comentarios positivos y áreas de mejora entre los alumnos, estableciendo un espacio de diálogo abierto y consideración mutua. Al organizar a los estudiantes en un círculo o de manera que todos pudieran interactuar de forma directa, se buscaba garantizar que cada opinión, ya sea un elogio o una sugerencia de mejora, se compartiera y así todos logran escuchar.

El propósito de esta dinámica era resaltar la importancia del reconocimiento de las virtudes y esfuerzos individuales, así como las acciones y conductas beneficiosas para el grupo y el desarrollo personal de cada uno. Del mismo modo, permitir la expresión de comentarios sobre aspectos a mejorar, considerando la crítica constructiva como una herramienta valiosa.

Al buscar un equilibrio entre los comentarios positivos y sugerencias de mejora, la actividad pretendía evitar que los aspectos negativos sobresalieran, asegurando que todos los estudiantes se sintieran valorados y partícipes de un proceso de desarrollo constante. Este enfoque buscaba no solo mejorar el clima grupal sino también enseñar a los alumnos la importancia de saber ofrecer y recibir retroalimentación de manera efectiva y empática, una competencia esencial para su desarrollo integral y adaptación a diferentes contextos sociales en el futuro.

Para la ejecución de esta actividad, se requirieron materiales sencillos, consistiendo únicamente en dos banderas pequeñas, una azul y otra morada. La bandera azul se destinó a la señalización de intervenciones positivas, es decir, para destacar las acciones, comportamientos o contribuciones buenas que consideraban así los compañeros. Por otro lado, la bandera morada se utilizó para indicar los aspectos de mejora o aquellos comportamientos que serían gratos de modificar o fortalecer.

El 13 de marzo de 2024, se realizó la acción “Círculo de charlas”, un día en el cual el ambiente en el aula era particularmente tranquilo, sin las habituales interrupciones o el bullicio que a veces caracteriza el entorno áulico. Este contexto proporcionó un espacio ideal para la actividad, favoreciendo una mayor concentración y participación por parte de los alumnos, quienes se mostraron dispuestos a trabajar respetuosamente. La asistencia fue casi completa, con solo tres estudiantes ausentes, lo que permitió enriquecer el intercambio de comentarios entre ellos.

Para dar inicio a la actividad, solicité a los estudiantes que se organizaran para formar un círculo en el suelo, con el objetivo de sentarnos para facilitar la escucha y comunicación, Sin embargo, enfrentamos un pequeño problema debido a que recientemente se habían cambiado las bancas del salón por unas más pesadas, lo que complicó el proceso de reorganizar el espacio para acomodarnos adecuadamente.

Ante esta situación, los alumnos se acomodaron formando la mitad de un círculo frente a mí. Decidí unirme a ellos en el suelo para mejorar y garantizar que pudiera escuchar con claridad los comentarios que cada uno compartía. Esta disposición nos permitió mantener un clima de cercanía y facilitó la interacción durante el desarrollo de la actividad, ANEXOS 27 y 28.

Para iniciar, les detallé que realizaríamos una actividad donde se intercambiarían comentarios sobre acciones o hechos destacados de sus compañeros, seguido de observaciones sobre aspectos a mejorar, ya sea referentes a la misma persona o a otros estudiantes.

Antes de arrancar con la actividad, les pedí que mantuvieran una actitud abierta, sin molestarse. La intención era considerar las críticas constructivas como oportunidades de mejora, y en caso de dudas o molestias con alguna opinión, simplemente dejarla pasar sin darle mayor importancia.

Los alumnos captaron rápidamente la actividad, organizándose por turnos para participar de forma ordenada. Nombré a los estudiantes uno por uno para establecer el orden en que participarían, facilitando así la fluidez de la actividad.

Durante la dinámica, algunas intervenciones se centraron en elogiar a sus amigos, mientras que otras mencionaban aspectos menos positivos de sus compañeros. Hubo casos en los que se señalaron áreas de mejora entre sus propios amigos, todo con el objetivo de fomentar un ambiente más sano dentro del grupo.

Dentro de la actividad se lograron escuchar más de dos comentarios positivos hacia los alumnos: Julietta, Lya y Kevin, destacando su forma de trabajar, de jugar o de ser.

Ximena: Julietta es lista.

Paloma: Julietta es muy atenta.

Leonardo: Lya juega muy bien fut.

Paul: Lya es muy amable.

Tadeo: Kevin es muy bueno jugando fut.

Los alumnos al escuchar los comentarios positivos, se les mostraba una sonrisa transmitiendo de alguna forma lo que les hacía sentir en el momento. Esto provocó de igual forma, que los demás elogiaron al resto de sus compañeros.

Mientras que el nombre de: Kilian, Owen y Maxs, fueron los más sonados en los comentarios de áreas de mejora.

Ambar: Kilian llora mucho.

Ximena: Kilian no hace los trabajos.

Julietta: Maxs habla mucho y grita mucho.

Suri: Maxs no hace los trabajos.

Milagros: Owen agarra las cosas sin permiso.

Arath: Owen es muy enojón.

A pesar de recibir múltiples comentarios sobre áreas de mejora, la actitud de los alumnos se mantuvo bastante equilibrada, sin mostrar señales de molestia. Por ejemplo, Kilian mencionó que considera necesario esforzarse un poco más, reconociendo su ritmo algo más lento que el resto.

O en el caso de Maxs, él incluso hizo aportes sobre más áreas de mejora en las que debe de trabajar, independientemente de si habla mucho y en ocasiones trabaja muy poco, dijo que debía mantener más limpio su lugar y alrededor de él, porque suele ser demasiado desordenado.

Y en el caso de Owen, la mayoría de los comentarios que le realizaron fue sobre su actitud en ocasiones explosiva o que toma las cosas sin permiso cuando le tiene mucha confianza a los compañeros. El en este caso dijo que ya no agarraría los objetos sin antes consultarlo con las personas, a su vez, también recalco que tiene un temperamento muy fuerte, por lo que tomará en cuenta los que los estudiantes le dijeron para mejorar.

En esta última acción, la evaluación se centró en que los alumnos aplicaran lo aprendido, visto y trabajado en cada una de las acciones previas. Se retomó la práctica de que cada alumno felicitara a un compañero por alguna acción o trabajo bien realizado, y que también dieran retroalimentación constructiva a otro compañero sobre aspectos a corregir o mejorar. Los demás alumnos debían escuchar atentamente y aprender a reconocer la importancia de realizar cambios para favorecer el clima escolar. Además, se enfatizó en mantener un ambiente tranquilo donde todos los problemas se resolvieran mediante el diálogo.

Durante la implementación de esta dinámica, noté que el uso de los banderines podría haber sido útil para diferenciar la participación, pero creo que no debería ser obligatorio. Es fundamental siempre fomentar que todos los alumnos

escuchen lo que cada participante desea compartir, independientemente de si tienen o no los banderines, y que se respeten todas las ideas que se estén discutiendo.

Me llamó la atención demasiado las actitudes que tuvieron mis alumnos al estar realizando esta actividad, ya que si bien, en las primeras acciones sus actitudes no se comparan con las actuales, inclusive en la acción número cinco, los alumnos tuvieron demasiadas complicaciones para poder realizar la actividad, sin embargo, en este caso, se lo tomaron con demasiada calma, e inclusive, aceptaron las cosas que deben mejorar.

Aplicar esta acción me hacía demasiado ruido respecto a que tenía el presentimiento de que generaría más situaciones problema en lugar de contribuir a mejorarlas, inclusive, pensaba que debía cambiar de estrategia, sin embargo, la actividad la aplique con demasiado tacto y con explicaciones no tan complicadas de entender para los alumnos, para que de esta forma se logrará aplicar de la mejor manera posible.

Durante la implementación, aseguré una escucha activa y respetuosa entre los participantes al organizar a todos en un espacio ordenado y cerca de quienes se sentían cómodos. La explicación detallada de la actividad ayudó a los alumnos a comprender su propósito desde el inicio. Aunque inicialmente hubo un desorden típico del aula, una vez que comenzamos la actividad, noté que los alumnos se enfocaron en entender cómo eran percibidos por sus compañeros o por aquellos a quienes consideraban amigos. Además, enfatiqué que la actividad no debía generar diferencias entre ellos.

Es realmente alentador ver cómo los alumnos toman conciencia de las áreas en las que necesitan mejorar. Esto se convierte en un paso crucial para su desarrollo personal y para fomentar un ambiente de clase más tranquilo y armonioso. Al identificar y aceptar las sugerencias de mejora, no solo avanzan en su crecimiento

individual, sino que también contribuyen significativamente a crear una atmósfera de respeto y colaboración en el aula.

El resultado de esta actividad, y con lo observado en el resto de la semana, es que los alumnos se han tornado más pacíficos en cuanto a la resolución de conflictos que se presentan en el día a día, aún hay algunos casos donde uno debe intermediar para apoyarles en ello, sin embargo, la agresión física es un cambio muy notorio, ya que casi se ha eliminado por completo.

Aún es necesario trabajar cuestiones de cómo transmitir su sentir sin ser tan explosivos al expresarse, ya que pueden dañar a los demás, y que, a su vez, también provocaría que el resto comprendiera un poco más el sentir y ver de sus compañeros y por qué tienden a reaccionar de esta manera.

En cuanto a mí, aplicar esta acción me dejó que la estrategia o actividad que sea realizada en el grupo, siempre traerá cambios, sean poco o bastante notorios, pero la diferencia siempre se verá. Me deja una sensación de gratitud que mi esfuerzo ha logrado aportar algo muy significativo a la resolución de este problema que se ha estado presentando desde segundo grado.

Esta experiencia reafirma la importancia de mantener una actitud flexible y receptiva frente a los desafíos educativos. Cada intervención y reflexión sobre la práctica docente se convierte en una oportunidad para crecer profesionalmente y para contribuir al desarrollo integral de los alumnos. Es fundamental seguir observando, evaluando y ajustando nuestras metodologías para asegurar que estamos proporcionando el mejor entorno posible para el aprendizaje y la convivencia.

Además, esta práctica constante de reflexión y análisis no solo beneficia a los estudiantes, sino que también enriquece la práctica docente. La habilidad de adaptarse y responder a las necesidades cambiantes del aula es una competencia

vital para cualquier educador. En este sentido, el proceso de intervención se convierte en un ciclo de mejora continua, donde cada experiencia aporta valiosas lecciones que pueden ser aplicadas en futuras situaciones.

La intervención y la reflexión son herramientas poderosas para mejorar la dinámica de la clase y el desarrollo social de los alumnos. Al abordar de manera proactiva los problemas y ajustar las estrategias según sea necesario, se crea un entorno más positivo y propicio para el aprendizaje. La dedicación a esta práctica garantiza que el proceso educativo sea una experiencia enriquecedora tanto para los alumnos como para el docente, promoviendo una convivencia escolar basada en el respeto, la colaboración y el entendimiento mutuo.

Personalmente, me gustaría profundizar más en este tema, ya que considero que la convivencia es fundamental para el desarrollo de los alumnos. Creo que es responsabilidad del docente proporcionar un clima escolar favorable para su crecimiento y actuar como mediador en situaciones como el acoso escolar y otros conflictos. Es importante destacar que este trabajo no se limita a solo unas pocas acciones para abordar la problemática. Debe ser un esfuerzo continuo integrado en las actividades de la planificación educativa.

Para finalizar con esta acción, considero que desarrollé la competencia genérica: "Aprende de manera autónoma y muestra iniciativa para autorregularse y fortalecer su desarrollo personal". Al tener a los alumnos reunidos muy cerca y realizar una actividad donde cada uno compartía algo positivo y algo a mejorar sobre sus compañeros, temía que pudieran surgir conflictos y problemas. Sin embargo, los alumnos demostraron haber comprendido la intención detrás de la actividad y, como resultado, no hubo mayores problemas ni confrontaciones significativas. Surgieron algunas dudas, pero cada alumno reflexionó y aceptó áreas en las que podrían mejorar o cambiar.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La creación y elaboración de este documento me permitió desarrollar experiencias formativas que brindan bases para actuar ante futuras situaciones. Con la ayuda de la teoría e investigación, descubrí nuevos hallazgos que me otorgaron nuevas perspectivas sobre mi trabajo en la construcción del informe de prácticas. Me sumergí en información que pude plasmar de manera reflexiva a lo largo del documento.

Leer a diversos autores provocó en mí, el conocer perspectivas diferentes sobre los temas abordados en este trabajo. Con la ayuda de cada punto de vista, pude construir mis propios conceptos y reflexiones sobre lo que escribía en el documento. Esto me permitió crecer y desarrollar habilidades para una buena reflexión, análisis e interpretación.

Además, integrar estas perspectivas teóricas en mi práctica docente me ayudó a fortalecer mi capacidad de evaluación y adaptación. Cada nueva idea y metodología estudiada se tradujo en una herramienta práctica que pude aplicar en el aula, enriqueciendo así mi enfoque pedagógico. Este proceso de aprendizaje y aplicación constante no solo mejoró mi desempeño, sino que también contribuyó significativamente al desarrollo integral de mis alumnos, promoviendo un entorno de aprendizaje más inclusivo y efectivo.

Al aplicar cada una de las acciones, logré un acercamiento significativo con mi grupo de práctica, creando un vínculo basado en la empatía. A través de las diversas actividades, pude entender mejor las necesidades y perspectivas de cada alumno. Estas actividades estaban diseñadas para abordar diferentes aspectos, mejorando tanto la convivencia como la capacidad de resolver problemas. Esta conexión permitió no solo un mejor ambiente de aula, sino también un crecimiento personal y académico más significativo para cada estudiante.

Esto sin duda enriqueció significativamente mi práctica docente, ya que pude aplicar las teorías y conceptos de los autores, además de desarrollar mis propias ideas y descubrimientos para mejorar en futuras intervenciones. Estas experiencias me brindan una base sólida para reflexionar continuamente y buscar nuevas herramientas y estrategias. Este proceso de reflexión y mejora constante es fundamental para seguir avanzando en mi práctica docente y asegurar intervenciones más efectivas en el aula.

Los resultados que obtuve fueron notorios en el aula. La relación entre los alumnos mejoró considerablemente. Aunque no puedo decir que se alcanzó un cien por ciento de éxito, ya que todavía se presentan diferencias entre ellos y no siempre podrán tener una buena relación de compañerismo con todos, el cambio es evidente. Los estudiantes ahora conviven más, ya no se quejan por trabajar con personas ajenas a su grupo de amistades habituales y colaboran de manera más efectiva.

En segundo lugar, aunque todavía se presentan situaciones de agresión física y verbal, su frecuencia ha disminuido considerablemente. Las intervenciones han logrado reducir estos incidentes, y aunque no han desaparecido por completo, se presentan con mucha menos frecuencia que antes.

La comunicación entre los alumnos, sus compañeros y las maestras mejoró considerablemente. Ahora, cada uno se siente con la libertad de expresar sus inquietudes y problemas en el momento en que ocurren, lo que ayuda a evitar que los conflictos se agraven y facilita su pronta resolución.

A su vez, se pudo observar que los alumnos, en su mayoría, han convivido de manera sana con compañeros de otros grupos. Durante el recreo, organizan partidos contra otros grupos o grados y disfrutan jugando, independientemente de si ganan o pierden. Se muestran felices de haber pasado un buen momento durante su hora de comer, y aunque se hagan comentarios para mejorar, ya no se molestan

por ello. Para esta interacción, fue necesaria la intervención del subdirector, ya que la primera vez, él fue quien organizó estos partidos entre más de dos grupos.

Además, algunos estudiantes tienen hermanos en otros grados y se observa una convivencia sana entre ellos. Los hermanos mayores tratan a los más pequeños con amabilidad, mientras que los hermanos menores suelen seguir a los demás alumnos.

Y en las actividades a las que son invitados a participar, los alumnos han mostrado un comportamiento muy ordenado y participativo. Esto me ha llenado de felicidad, ya que demuestra que han crecido y mejorado. Ser parte de este proceso me alegra mucho, porque significa que de alguna manera contribuí para poder observar estos avances y mejoras.

Considero que los resultados obtenidos con cada una de las intervenciones han contribuido significativamente al mejoramiento de la convivencia en el aula y a la resolución pacífica de problemas entre los alumnos. Se ha observado un aumento en la empatía y la comprensión entre compañeros, lo que ha fomentado un ambiente más armonioso. Sin embargo, es esencial continuar implementando acciones que mantengan y refuercen este progreso para seguir mejorando la dinámica del grupo.

En cuanto a los objetivos, en el general se pretendía:

- Lograr que los alumnos de 3° A resuelvan situaciones problemáticas de manera pacífica a través de la implementación de actividades para una convivencia sana.

Este objetivo se cumplió, ya que, dentro de las acciones planeadas y establecidas, se puso en práctica cómo resolver situaciones en equipo sin la intervención de la docente. Solo con un grupo se presentó la dificultad de no encontrar un acuerdo entre todos los participantes. En ese caso, buscaban que yo

interviniera, pero al ver que no me acercaba, se pusieron a platicar y tomar sus propios acuerdos y decisiones, logrando finalmente una solución en equipo.

Este proceso de resolución autónoma de conflictos no solo fortaleció sus habilidades de comunicación y negociación, sino que también aumentó su confianza para abordar y resolver problemas por sí mismos. Al observar cómo se enfrentaban a los desafíos y encontraban soluciones efectivas, pude ver un desarrollo significativo en su capacidad para colaborar y respetar las opiniones de sus compañeros. Este avance es un indicio claro de que la intervención ha tenido un impacto positivo en el clima del aula y en la construcción de un entorno más cooperativo y armonioso.

Mientras que en los objetivos específicos se buscaba:

1. Mejorar el conocimiento y la comprensión entre los alumnos mediante actividades que promuevan el reconocimiento de las cualidades y fortalezas de sus compañeros, con el fin de fomentar la empatía y el respeto mutuo.
2. Diseñar actividades que les permitan resolver problemáticas de convivencia y que promuevan la comunicación asertiva y la búsqueda de soluciones consensuadas.

Dentro de este marco, se diseñaron actividades que permitieron a los alumnos reconocer y valorar las cualidades positivas de sus compañeros. Estas actividades no solo fomentaron la reflexión individual, sino que también promovieron la interacción positiva entre los estudiantes. Se observó que los alumnos se tomaban el tiempo necesario para pensar en qué escribir sobre cada uno de sus compañeros, lo que indica un nivel de atención y cuidado en sus comentarios. Este logro refleja el desarrollo de habilidades de apreciación y respeto hacia sus pares, lo cual contribuye a fortalecer el sentido de comunidad y colaboración en el aula.

Este proceso de reconocimiento mutuo no solo fortaleció la relación entre los alumnos, sino que también les brindó la oportunidad de practicar la empatía y la comprensión hacia los demás. Al tomar el tiempo para reflexionar sobre las cualidades positivas de sus compañeros, los estudiantes no solo aprendieron a valorar las diferencias individuales, sino que también cultivaron la habilidad de encontrar lo bueno en los demás. Esta práctica no solo contribuye a un ambiente más positivo y colaborativo en el aula, sino que también sienta las bases para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales que son esenciales para la vida cotidiana y futuras interacciones.

En cuanto al segundo objetivo específico, definitivamente, alcanzarlo fue un desafío que necesitaba planificación cuidadosa y estrategias efectivas. Aunque en retrospectiva podría haber incluido más acciones para seguir fortaleciendo estas habilidades, los avances durante la implementación de las actividades son claros. Observar cómo los alumnos abordaron situaciones problemáticas y buscaron soluciones mediante el diálogo y la colaboración mostró un progreso notable en su capacidad para resolver conflictos de manera pacífica y constructiva.

Este proceso de intervención me ha dejado una valiosa lección sobre la importancia de adaptar constantemente mis estrategias educativas a las necesidades cambiantes de los estudiantes. Si bien es fundamental establecer objetivos claros al principio, también es crucial mantener la flexibilidad para ajustar nuestras acciones en función de los resultados y las observaciones en el aula. Esta experiencia me ha recordado que el camino hacia la mejora continua en la enseñanza implica un proceso de aprendizaje constante tanto para los alumnos como para los docentes.

Además de los avances y logros obtenidos con las intervenciones establecidas en este documento, este proceso me dejó múltiples aprendizajes que me permiten crecer como profesional. Es un camino que se inició y que, con cada paso, se fue construyendo en un recorrido largo lleno de experiencias y

conocimientos que se convierten en las bases para futuras intervenciones. La práctica constante, la observación atenta y la reflexión crítica son elementos esenciales que seguiré aplicando y perfeccionando en mi labor educativa.

Logré adentrarme en la creación de diversas acciones, utilizando el pensamiento crítico para elaborar cada una de ellas y así abordar la problemática que se buscaba mejorar. Las actividades comenzaron con el reconocimiento de cualidades entre los alumnos, fomentando la reflexión sobre las capacidades de sus compañeros y promoviendo un mejor conocimiento mutuo. Posteriormente, las intervenciones se centraron en poner a prueba la capacidad de los estudiantes para resolver conflictos en equipo sin recurrir a agresiones físicas ni verbales. Finalmente, se realizó una actividad en la que cada alumno identificó las acciones que debía corregir o mejorar para contribuir a un ambiente armonioso y de paz, proponiendo acuerdos a cumplir.

La aplicación de estas acciones no solo facilitó el cumplimiento de los objetivos establecidos, sino que también fortaleció el sentido de comunidad y respeto dentro del aula. A través de este proceso, los alumnos aprendieron a valorarse mutuamente y a manejar sus diferencias de manera constructiva, lo que resultó en una mejora notable en la convivencia escolar. Además, este enfoque me permitió desarrollar habilidades en el diseño y la implementación de estrategias educativas efectivas, enriqueciendo mi práctica docente y preparándome para enfrentar futuros desafíos con una base sólida de conocimientos y experiencias.

Sin duda, todo este trabajo ha provocado en mí el deseo de mejorar y reforzar mi pensamiento crítico, mi capacidad de análisis y la creación de estrategias para abordar futuras situaciones que pueda encontrar u observar con futuros grupos de clase. Esta experiencia me ha mostrado la importancia de estar en constante reflexión y adaptación, lo que no solo enriquece mi práctica docente, sino que también contribuye significativamente al desarrollo integral de mis alumnos.

El proceso de intervención me ha demostrado que es posible generar cambios positivos y duraderos en el ambiente escolar. Esto me motiva a seguir explorando nuevas metodologías y enfoques educativos que promuevan la convivencia armoniosa y el aprendizaje colaborativo. Estoy convencida de que, con un compromiso continuo con la mejora y la innovación, podré seguir contribuyendo al crecimiento académico y personal de mis estudiantes, preparando así un camino hacia una educación más inclusiva y efectiva.

Algunas de las recomendaciones que sugiero para investigar este tema o alguno similar son, primeramente, indagar profundamente en lo que dicen otros autores. Esto permite tener percepciones diferentes y ver la problemática a resolver desde otros puntos de vista que no se logran observar desde un inicio.

Seguido de ello, es crucial crear un diagnóstico acorde a la edad del grupo de estudio, ya que esto permite conocer las perspectivas y puntos de vista de los alumnos, quienes son los que están afrontando la problemática. Este diagnóstico ayuda a identificar las vivencias y experiencias específicas de los estudiantes, proporcionando una base sólida para entender sus necesidades y desafíos.

También es necesario utilizar el diagnóstico para determinar cómo se puede intervenir y diseñar acciones que mejoren o resuelvan la situación encontrada en el grupo. Es importante tomar en cuenta las capacidades y habilidades de cada alumno, así como las áreas de oportunidad que se pueden trabajar con las intervenciones. Estas deben ser diseñadas de manera que impacten positivamente en el grupo, comenzando poco a poco y gradualmente poniendo a prueba a los alumnos para evaluar sus avances.

Considero que las acciones creadas en este documento son de gran ayuda, ya que promueven el reconocimiento de cualidades entre los alumnos, mejorando el respeto, la tolerancia y la empatía. Además, estas acciones ponen a prueba su capacidad para resolver situaciones problemáticas, trabajando diferentes formas de

manejar conflictos. También se incluye un espacio donde los alumnos pueden comunicar a sus compañeros situaciones que podrían atender para mejorar la convivencia.

Sin embargo, la creación de nuevas estrategias también es fundamental, pues permitiría un trabajo más detallado. Continuar aplicando estrategias dentro de las actividades o sesiones de clase es crucial, ya que en ocasiones se presentan conflictos que ofrecen oportunidades para seguir practicando la resolución de problemas y fomentar una convivencia sana. Mantener este enfoque no solo mejora el ambiente del aula, sino que también desarrolla habilidades importantes en los alumnos para su vida cotidiana.

Por último, recomendaría implementar la evaluación continua para monitorear el progreso de los estudiantes y la efectividad de las intervenciones. Esto permite realizar ajustes y mejoras en las estrategias utilizadas, asegurando que se logren los objetivos deseados y que los alumnos continúen desarrollándose en un entorno de aprendizaje positivo y constructivo. Con una evaluación continua, se puede identificar rápidamente qué está funcionando y qué necesita ajustes, lo que contribuye a un proceso de mejora constante y al desarrollo integral de los estudiantes.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alirio, J. (2019). Fundamentos para la redacción de objetivos en los trabajos de investigación de pregrado. *MEXTESOL Journal*, 43(1). https://www.mextesol.net/journal/index.php?page=journal&id_article=5688

Banz, C. (2008). *Convivencia escolar*.

Canales, A. (2007). Evaluación educativa. *Reencuentro: Análisis de problemas universitarios*, (48), 40-46.

Chaparro-Montaña, D. C. (2019). Educar para la sana convivencia. *Educación y Ciencia*, 23, 207-218.

Correa, A. G., & Cristofolini, G. M. F. (2005). La convivencia escolar en las aulas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 163-183.

De Guzmán, V. P., Muñoz, L. V. A., & Vergara, M. V. (2011). Resolución de conflictos en las aulas: Un análisis desde la investigación-acción. *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria*, 18, 99-114.

Del Regno, L. (2012). La importancia del análisis del contexto. *Petrotecnia*. <https://www.petrotecnia.com.ar/febrero12/sin/LaImportancia.pdf>

El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. (2007). *Revista Cubana de Salud Pública*, 33(3).

Escudero, J. M. (1997). La formación y el aprendizaje de la profesión mediante la revisión de la práctica. *Diseño y Desarrollo del Currículum en la Educación Secundaria*, 7, 157-165.

Funes Lapponi, S. G. (2000). Resolución de conflictos en la escuela: Una herramienta para la cultura de paz y la convivencia. *Contextos Educativos: Revista de Educación*.

Fuquen, M. E. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula Rasa*, 1, 265-278.

Giraldo, L. E. P., Bedoya, S. L. P., Muñoz, J. E. L., & Mamián, L. G. (2015). Aulas en paz: Un espacio pedagógico para la sana convivencia. *Plumilla Educativa*, 16(2), 270-285.

Gutiérrez-Méndez, D., & Pérez-Archundia, E. (2015). Estrategias para generar la convivencia escolar. *Ra Ximhai*, 11(1), 63-81.

Hernández, M. A. (2015). El diagnóstico educativo: Una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. *Atenas*, 3(31), 63-74.

Lugo Consuegra, Y. (2003). Importancia de la comunicación en el manejo de conflictos. *Repositorio Institucional*.
<https://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/7523>

Mena, I., & Valdés, A. M. (2019). Clima social escolar. *Periódico*.

Mendoza, K. H., & Ballesteros, R. R. (2014). El clima escolar como elemento fundamental de la convivencia en la escuela. *Escenarios*, 12(2), 7-18.

Miguélez, M. M. (2000). La investigación-acción en el aula. *Agenda Académica*, 7(1), 27.

Ortega Ruiz, R. (2007). La convivencia: Un regalo de la cultura a la escuela. *Idea La Mancha: Revista de Educación de Castilla-La Mancha*.

Palomino Leiva, M. L., & Dagua Paz, A. (2009). Los problemas de convivencia escolar: Percepciones, factores y abordajes en el aula. *Revista de Investigaciones UNAD*, 8(2).

Roa García, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania*, 44, 241-257.

Robles, M. B. (2008). La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erikson. *Revista mexicana de pediatría*, 75(1), 29-34.

Sandoval Manríquez, M. (2014). Convivencia y clima escolar: Claves de la gestión del conocimiento. *Última Década*, 22(41), 153-178.

Secretaría de Educación Pública. (2014). *Orientaciones académicas para el trabajo de titulación*.
https://dgesum.sep.gob.mx/storage/recursos/documentos_orientadores/ZzK6wkrB/AO-orientaciones_academicas_para_el_%20trabajo_%20de%20titulacion.pdf

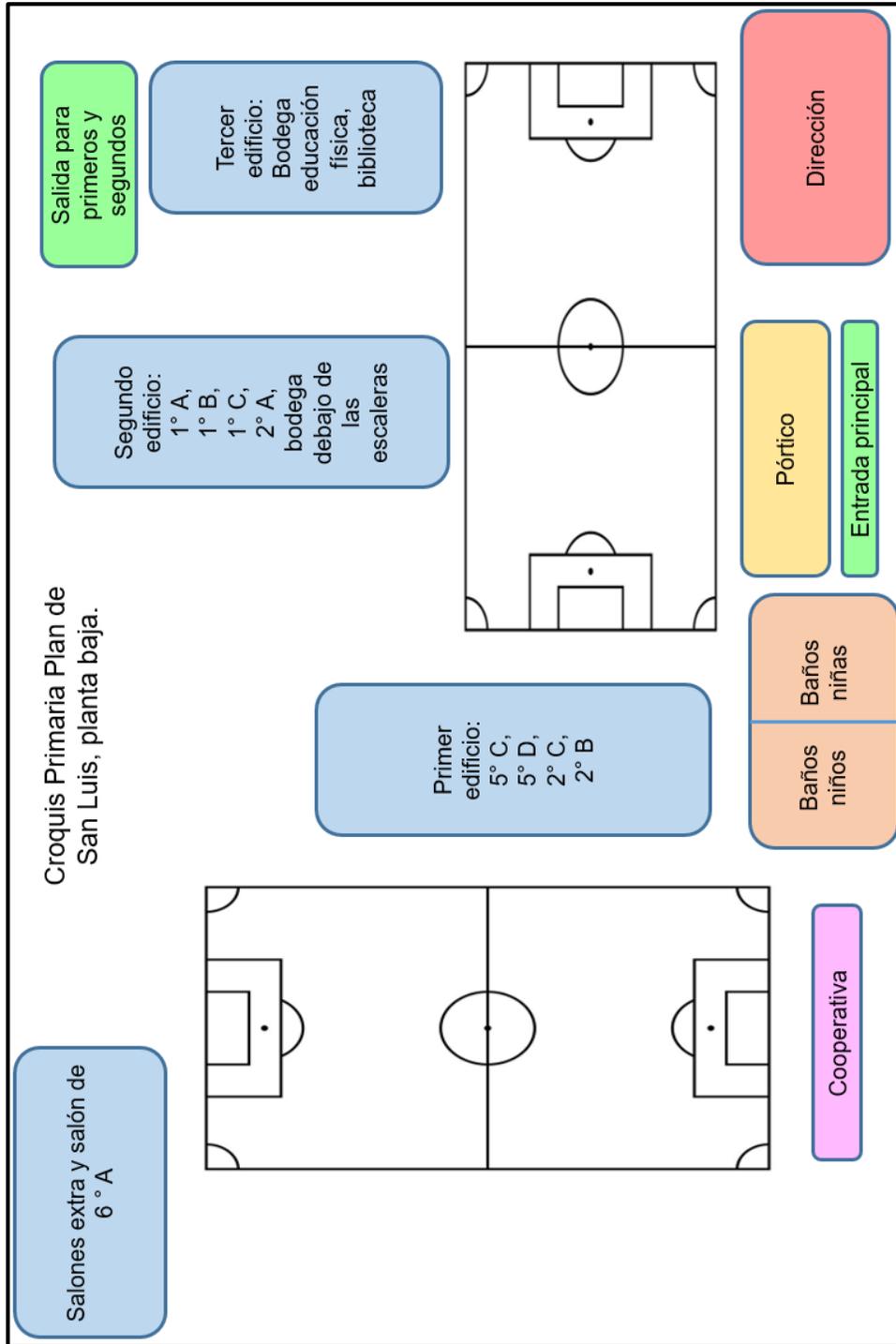
Secretaría de Educación Pública. (2019, agosto 8). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*.
<https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>

Torrecilla, F. J. M., & Javier, F. (2011). *Investigación acción. Métodos de investigación en educación especial* (3rd ed., pp. 14-16).

Valtierra, G. A. P., Normal, B. E., & Zapata, E. R. (s.f.). Convivencia escolar sana, las diferencias nos enriquecen y el respeto nos une. *Periódico*.

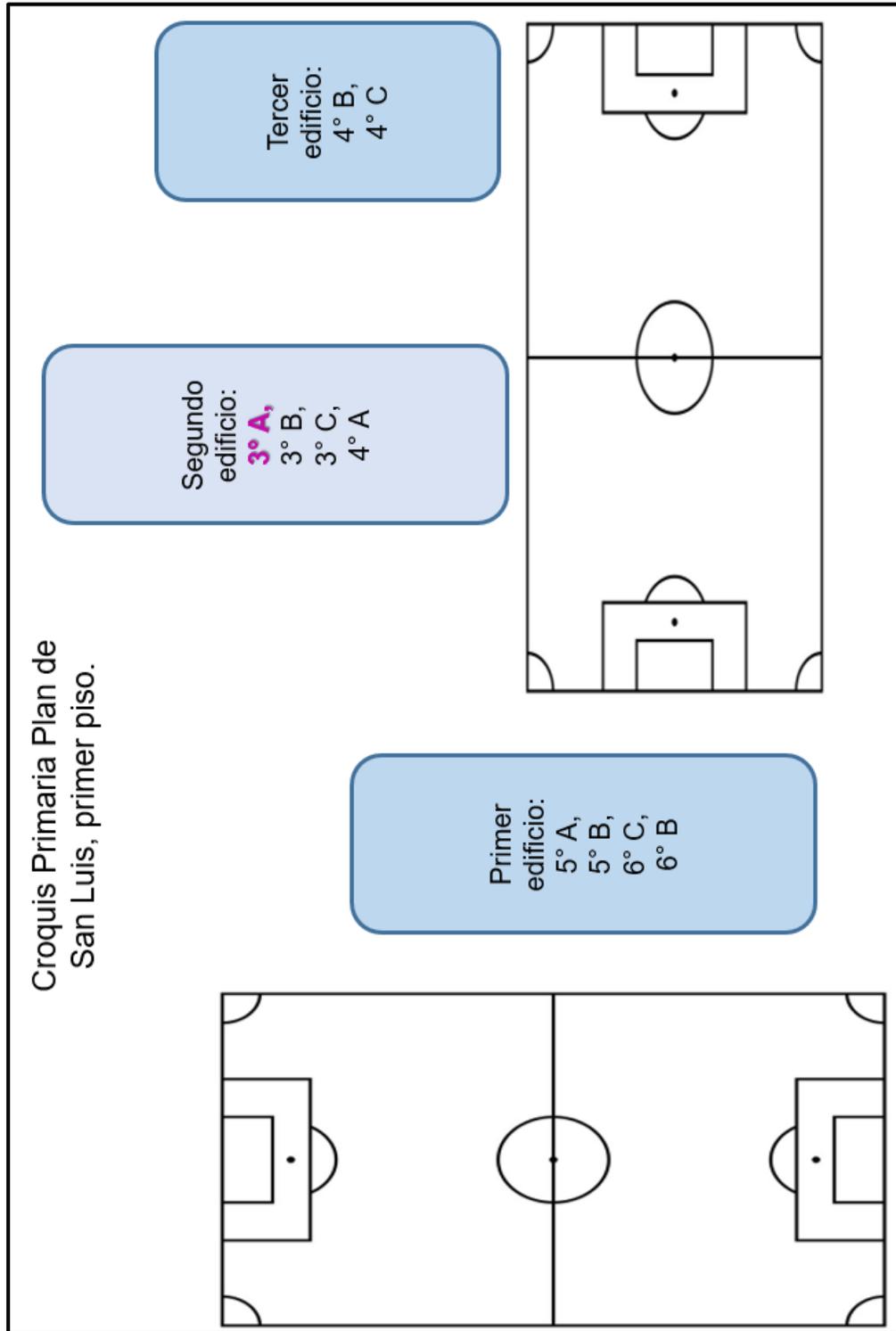
VI. ANEXOS

ANEXO 1



Croquis planta baja.

ANEXO 2



Croquis planta alta.

ANEXO 3

País	Estrategias	Leyes
Perú	Oficina General de Comunicación Social y Participación Ciudadana – OGECOP. SISEVE: Sistema especializado en reporte sobre Violencia Escolar.	Decreto Supremo N° 006-2012-ED del 31 de marzo de 2012
Argentina	Políticas Socioeducativas; Educación Sexual Integral; Coordinación de Programas para la Inclusión Democrática en las Escuelas; Programa Nacional de Desarrollo Profesional para Equipos de Apoyo y Orientación del Ámbito Educativo; Programa Nacional de Mediación Escolar; Programa Nacional por los Derechos de la Niñez y la Adolescencia; Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas; Unidad de Apoyo Territorial para el abordaje inmediato de situaciones complejas en las escuelas; Convivencia escolar; escuela y la familia; Escuelas solidarias; Educación y Cuidado; Educación Sexual Integral; Educación y Prevención de las Adicciones y el Consumo Indebido de Drogas; Programa de Salud; Medios y TIC; Escuela y medios	Ley 26.150
Colombia	Política Educativa para la formación escolar en convivencia	Ley de Convivencia Escolar
Paraguay	Campaña “aprender sin miedo”; taller de formación para erradicar y prevenir la violencia escolar. Manual de Prevención e Intervención al Acoso Escolar con Guías de Actividades para todos los niveles y ciclos educativos y una caja de herramientas con información y actividades para estudiantes, educadores, padres y madres, disponibles en las páginas: www.mec.gov.py , www.bastadebullying.com , info.paraguay@planinternational.org .	Resolución N° 8353/12 Protocolo de Atención para casos de violencia escolar; Ley No 4.633/12 Contra el Acoso Escolar en Instituciones Educativas
Brasil	Observatorio de Violencia Escolar/Consejos Escolares	
Ecuador	Estudiantes y Familia/ Educación para la Democracia y el Buen Vivir (Escuelas del Buen Vivir; Escuelas Solidarias; Sistema de Declaratoria de “Escuelas del Buen Vivir y de Calidad; MUYU: Fruta comida, semilla sembrada; Educación para la Democracia ; Estrategia Nacional Intersectorial de Planificación Familiar y Prevención del Embarazo Adolescente	Ley Orgánica de Educación Intercultural LOEI (81); Instructivo para la implementación del programa de participación estudiantil (13260)
Chile	Marco de la Buena Enseñanza; Marco de la Buena Dirección; Sistema de Aseguramiento de la Calidad de la Educación; Política de Convivencia Escolar; Consejos Escolares.	Ley de Violencia Escolar incorporada a la Ley General de Educación

Fuente: (UNESCO, 2014, P. 7-8).

Tabla de estrategias aplicadas en diferentes países.

ANEXO 4

Maestra en formación: Camila Ipiña Zavala

Nombre: _____

Fecha: _____

CONSIGNA: LEE CON ATENCIÓN LOS SIGUIENTES ENUNCIADOS. Y CON LO QUE HAS TRABAJADO, REALIZADO O VISTO, RESPONDE ENCERRANDO LA RESPUESTA QUE TU CONSIDERES QUE ES.

1. En mi salón de clases hay muchos problemas o peleas.
a) Si
b) No

2. Conozco el reglamento del aula.
a) Si
b) No

3. Utilizo el reglamento del aula para solucionar problemas.
a) Si
b) No

4. El reglamento del aula funciona para resolver problemas o peleas.
a) Si
b) No

5. La maestra muestra interés por escucharme.
a) Si
b) No

6. Cuando ocurre un problema, la maestra escucha las versiones de quienes estuvieron involucrados.
a) Si
b) No

7. La maestra toma en cuenta nuestras opiniones o comentarios.
a) Si
b) No

Diagnóstico (hoja 1).

ANEXO 5

Maestra en formación: Camila Ipiña Zavala

8. ¿De qué manera lo ha hecho?

9. Los alumnos respetamos a los maestros.

- a) Si
- b) No

10. Los maestros nos respetan como alumnos.

- a) Si
- b) No

11. Le tengo confianza a la maestra para contarle mis dificultades.

- a) Si
- b) No

12. Mis compañeros se respetan.

- a) Si
- b) No

13. ¿Por qué sí? O ¿Por qué no?

14. Mis compañeros me respetan.

- a) Si
- b) No

15. Respeto a mis compañeros.

- a) Si
- b) No

Diagnóstico (hoja 2).

ANEXO 6

Maestra en formación: Camila Ipiña Zavala

16. Mis compañeros me respetan.

- a) Si
- b) No

17. ¿De qué manera lo hacen?

18. Cuando un compañero tiene problemas, los demás le ayudamos.

- a) Si
- b) No

19. ¿De qué manera ayudamos a nuestros compañeros?

20. La escuela tiene lugares cómodos para compartir con mis compañeros.

- a) Si
- b) No

21. ¿Cuáles son esos espacios?

Diagnóstico (hoja 3).

ANEXO 7

...estra en formación: Camila Ipiña Zavala

16. Mis compañeros me respetan.
a) Si ✓
b) No

17. ¿De qué manera lo hacen?
S

18. Cuando un compañero tiene problemas, los demás le ayudamos.
a) Si ✓
b) No

19. ¿De qué manera ayudamos a nuestros compañeros?
N

20. La escuela tiene lugares cómodos para compartir con mis compañeros.
a) Si ✓
b) No

21. ¿Cuáles son esos espacios?
N

Fragmentos de algunos Diagnósticos contestados (ejemplos).

ANEXO 8

17. ¿De qué manera lo hacen?



18. Cuando un compañero ^{Personas} tiene problemas, los demás le ayudamos.

- a) Si
- b) No

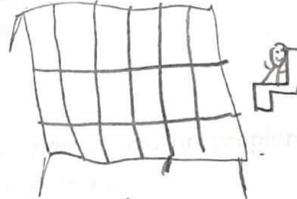
19. ¿De qué manera ayudamos a nuestros compañeros?



20. La escuela tiene lugares cómodos para compartir con mis compañeros.

- a) Si
- b) No

21. ¿Cuáles son esos espacios?



Compartir

Fragmentos de algunos Diagnósticos contestados (ejemplos).

ANEXO 9

16. Mis compañeros me respetan.
a) Sí
b) No

17. ¿De qué manera lo hacen?
no respetan
de mi nombre
peoran

18. Cuando un compañero tiene problemas, los demás le ayudamos.
a) Sí
b) No

19. ¿De qué manera ayudamos a nuestros compañeros?
lo ayudamos a caminar
y se caen le damos la
mano

20. La escuela tiene lugares cómodos para compartir con mis compañeros.
a) Sí
b) No

21. ¿Cuáles son esos espacios?
el salón de
2º el patio
de atrás
un cine

Fragmentos de algunos Diagnósticos contestados (ejemplos).

ANEXO 10

compañeros me respetan

a) Si
b) No

17. ¿De qué manera lo hacen?
Porque yo mido 1.075
y me dicen chapa (Cniquitno)
mediometro

18. Cuando un compañero tiene problemas, los demás le ayudamos.

a) Si
b) No

19. ¿De qué manera ayudamos a nuestros compañeros?
Fues nomas le dicen cosa
y se ponen mas tristes

20. La escuela tiene lugares cómodos para compartir con mis compañeros.

a) Si
b) No

21. ¿Cuáles son esos espacios?
las sillas

Fragmentos de algunos Diagnósticos contestados (ejemplos, caso de Ximena).

ANEXO 11

Pregunta	Si	No
1. En mi salón de clases hay muchos problemas o peleas.	15	7
2. Conozco el reglamento del aula.	16	6
3. Utilizo el reglamento del aula para solucionar problemas.	17	5
4. El reglamento del aula funciona para resolver problemas o peleas.	16	6
5. La maestra muestra interés para escucharme.	19	3
6. Cuando ocurre un problema, la maestra escucha las versiones de quienes estuvieron involucrados.	20	2
7. La maestra toma en cuenta nuestras opiniones o comentarios.	19	3
9. Los alumnos respetamos a los maestros.	21	1
10. Los maestros nos respetan como alumnos.	22	0
11. Le tengo confianza a la maestra para contarle mis dificultades.	19	3
12. Mis compañeros se respetan.	13	9
14. Mis compañeros me respetan.	20	2
15. Respeto a mis compañeros.	20	2
17. Cuando un compañero tiene problemas, los demás le ayudamos.	21	1
19. La escuela tiene lugares cómodos para compartir con mis compañeros.	18	4

Tabla de preguntas de Sí y No, reflejando las respuestas de los alumnos sobre el diagnóstico.

ANEXO 12

Preguntas.	Respuestas.
8. ¿De qué manera lo ha hecho?	Alzando la voz = 1 No lo hace = 1 Levantando la mano = 9 Regañando = 2 Acercándome a ella = 9
13. ¿Por qué sí? ¿por qué no?	Se pelean = 6 Se pegan = 2 Malentendidos = 2 Se insultan = 2 No se faltan el respeto = 10
16. ¿De qué manera lo hacen?	Se burlan = 2 No se burlan, pegan o insultan = 20
18. ¿De qué manera ayudamos a nuestros compañeros?	Decirle a la maestra = 1 Acercándose = 15 No lo hacen = 3 Motivando = 3
20. ¿Cuáles son esos espacios?	Salón de clases = 3 Bancas para lonchar = 9 No hay espacios = 5 Patio = 3 Aula para proyectar = 2

Tabla de Preguntas abiertas, reflejando las respuestas de los alumnos sobre el diagnóstico.

ANEXO 13



Imagen de "La caja misteriosa".

ANEXO 14

Miércoles 14 febrero 2024

~~La tunas~~
~~El color morado~~
~~El espageti~~
~~Las faldas~~
~~El copete~~
~~Los caballos e conejos~~
~~Los bebés rebon~~
~~de maestra Camila~~

Que me discriminan
por que soy alta

~~No me gustan las~~
~~uvaranas~~

~~No me gusta el platano~~

~~El caldo de pollo~~
~~que mis compañeros se dicen~~
~~cosas~~

edam Elizabeth Alfaro Vargas

Actividad "Descubramos la verdad" ejemplos (caso de Neelam).

ANEXO 15

Miércoles 14 Febrero 2024
Leonardo Tadeo



lo que me gusta
Jugar fútbol
y comer frutas
Jugar en el
agua



lo que no me gusta
es el frío
No me gusta
el bloopi

Actividad "Descubramos la verdad" ejemplos (caso de Leonardo).

ANEXO 16

Miercoles 14 de Febrero del 2024
me gusta la musica y los ajolotes
y ir a la escuela y tambien
hablar con mis amigas y
Se celebrar el dia del niño

no me gusta el Pez y no
me gusta multiplicar

Julietta Sofía Torres Acevedo

Actividad "Descubramos la verdad" ejemplos (caso de Julietta).

ANEXO 17

Las entomatadas
me gusta jugar con mis muñecas
me gustan las flores chocolates
bombones los globos que flotan
me gusta jugar futbol me gusta la pizza
me gusta mucho ir a la playa me gusta la
primavera y el verano me gusta el día del
amor y la amistad me gusta la navidad me gusta
mi cumple me gusta el día del niño de mamá y
papá me gusta hacer pijamadas ver la tele jugar
box me gusta la paleta payaso hace peleas
y jugar con mi hermanitas cuando los pajaros canta
los huski roblox pisa sirenas ajolotes
caldo de rata el pozole lo tan pikante
no me gusta cuan me encargan mucha tarea
Odio los castigos el birus las enfermedades
cuando gritan mis compañeros me asustan
el ipo la toz mocos escarabajos cuando
alguien muere doritos cuando me hacen enojar
cuando mi hermano grita cuando me quita mis
juguetes

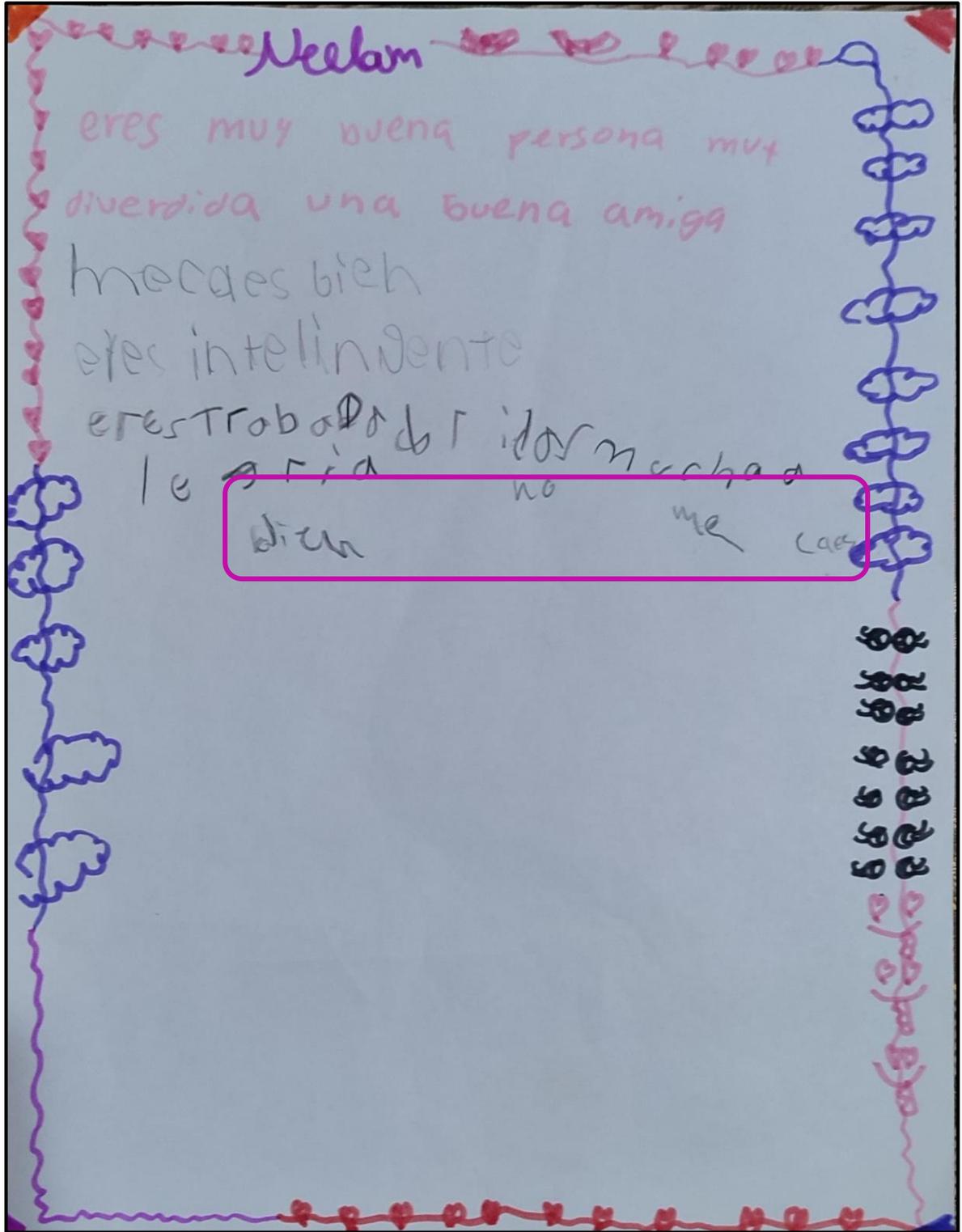
Actividad "Descubramos la verdad" ejemplos (caso de Grecia).

ANEXO 18

MITTELDEUTSCHEN 14 FEBRUAR
10 QUERME LUSTR
EL SITIO
LEER
VER TELE
POKEMON
COMPARAR
DEUTSCH
LOS NECESARIOS
10 QUERME LUSTR
EL PTCANTE
LOS CHITLES
LOS TAKIS
LAS ESCALAS
LOS PUNOS FUERTES
ES FORTISIMO FUERTES
TIANUHTI EL CUERPO AHUAYOTL

Actividad "Descubramos la verdad" ejemplos (caso de Kilian).

ANEXO 19



Actividad "Esta cualidad te corresponde" ejemplos (caso de Neelam).

ANEXO 20

Kilian

que siempre trae el uniforme
de gala **si escribe** :)

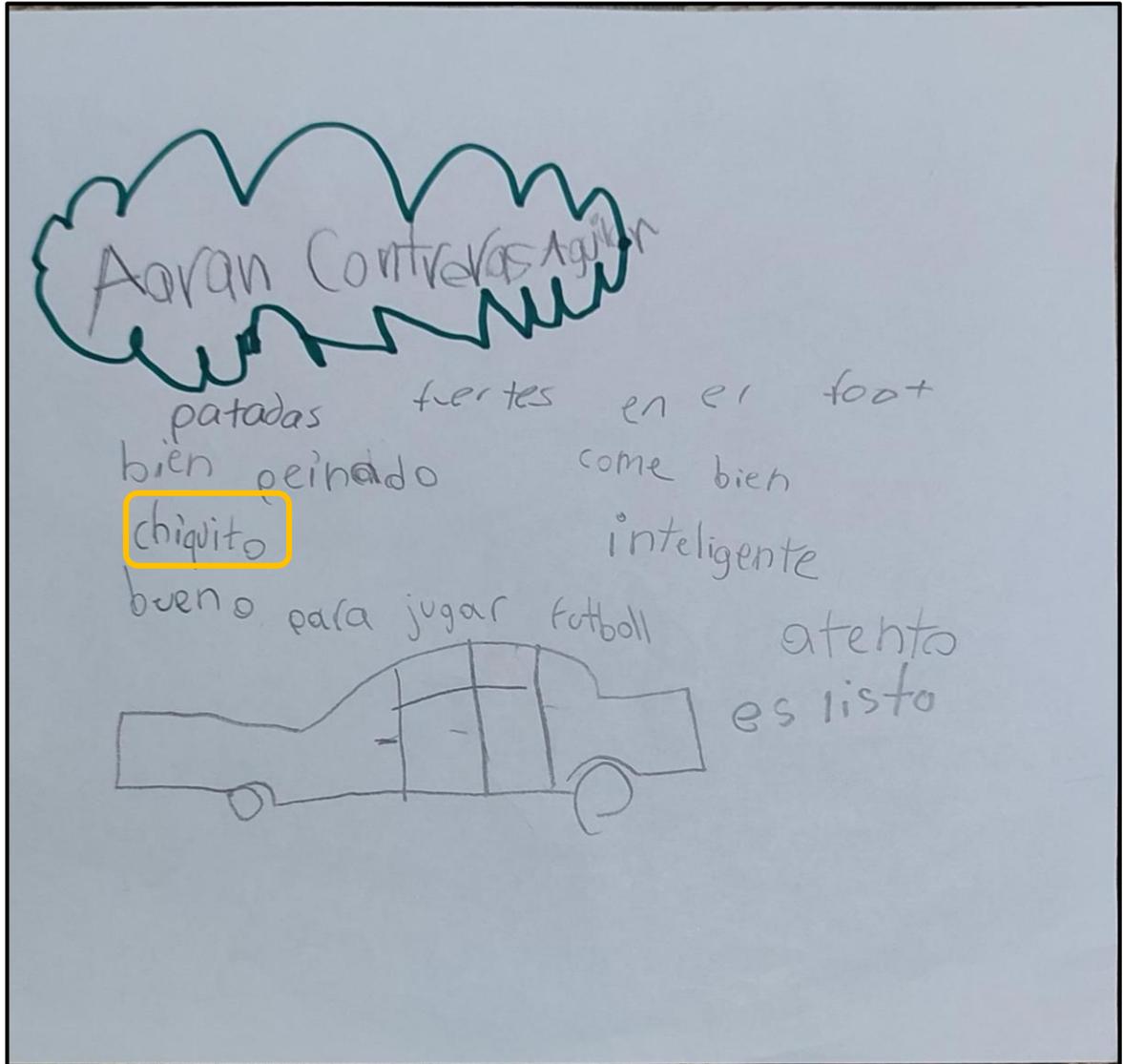
que es muy alegre

tiene una imaginación gigante

siempre viene muy pero muy feliz
a la escuela

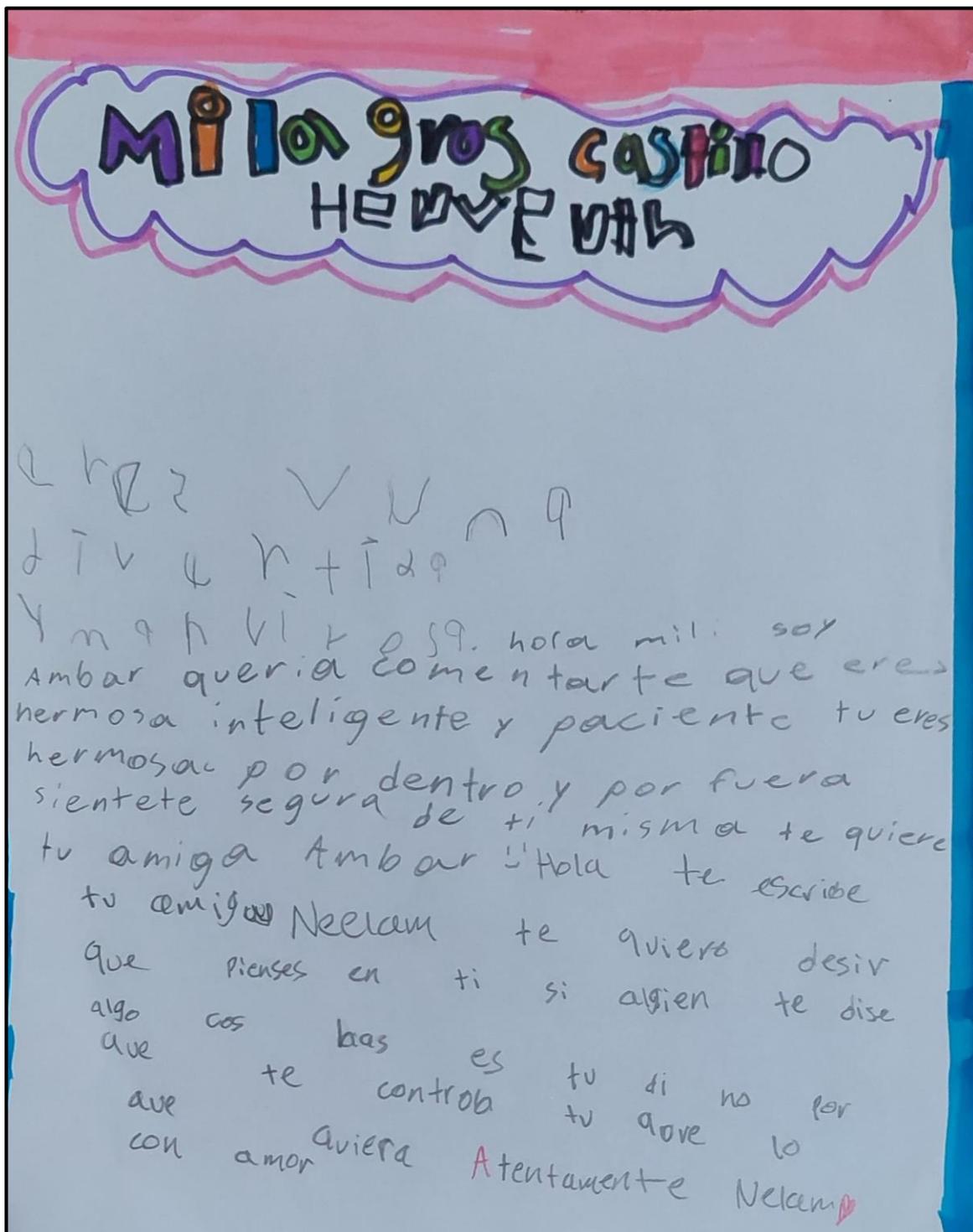
Actividad "Esta cualidad te corresponde" ejemplos (caso de Kilian).

ANEXO 21



Actividad "Esta cualidad te corresponde" ejemplos (caso de Aaron).

ANEXO 22



Actividad "Esta cualidad te corresponde" ejemplos (caso de Milagros).

Frio

eres un poquito lenta
y conves un poquito
platicas mucho

eres juegas
eres distraido
es distraido cre Platicas mucho

eres muy callada
eres callada

ablas mucho

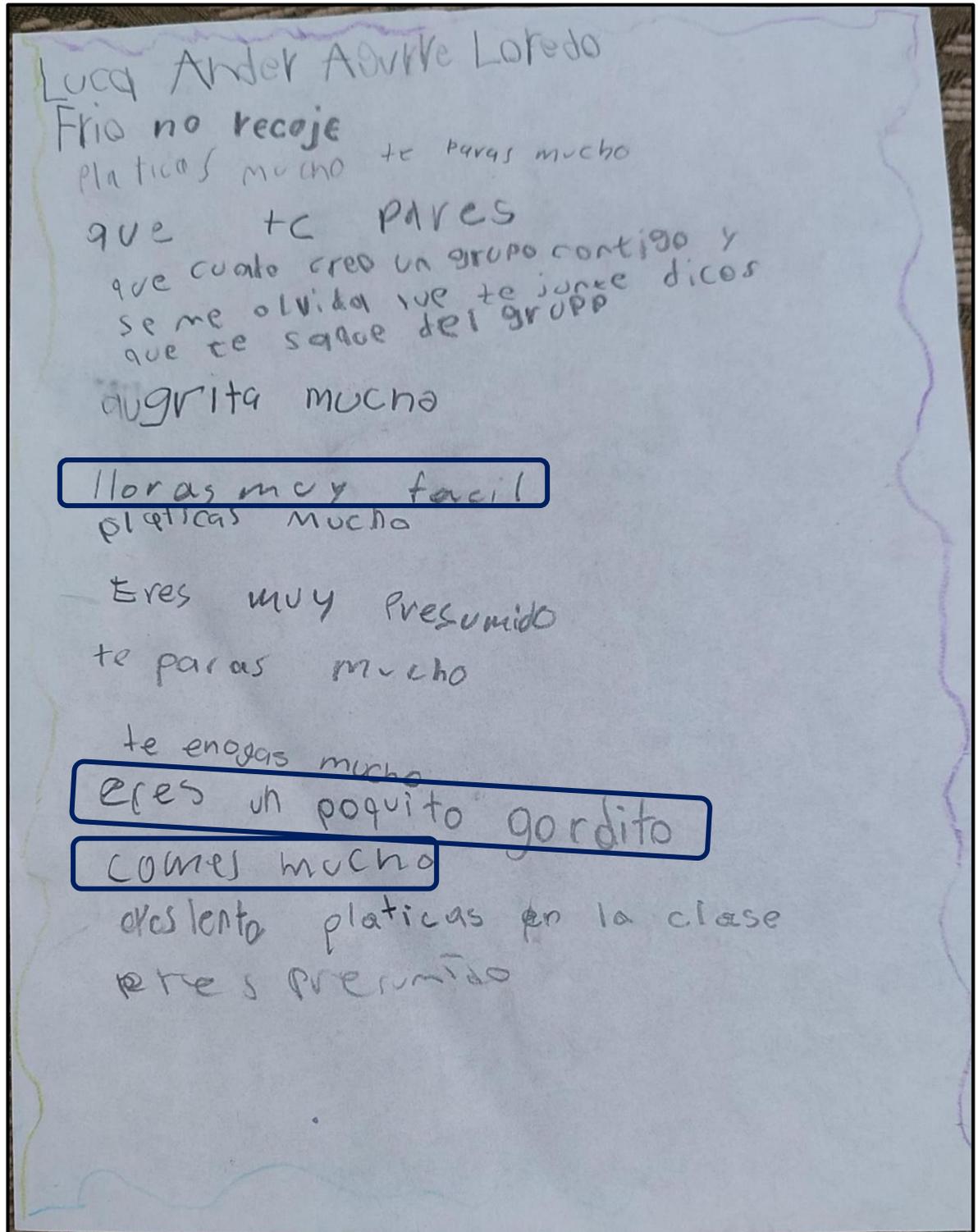
eres un poquito lenta pero poquito
ignoras

eres chismosa
eres chismosa
eres chismosa

bueno oooooo
ya no traes
a catatuille

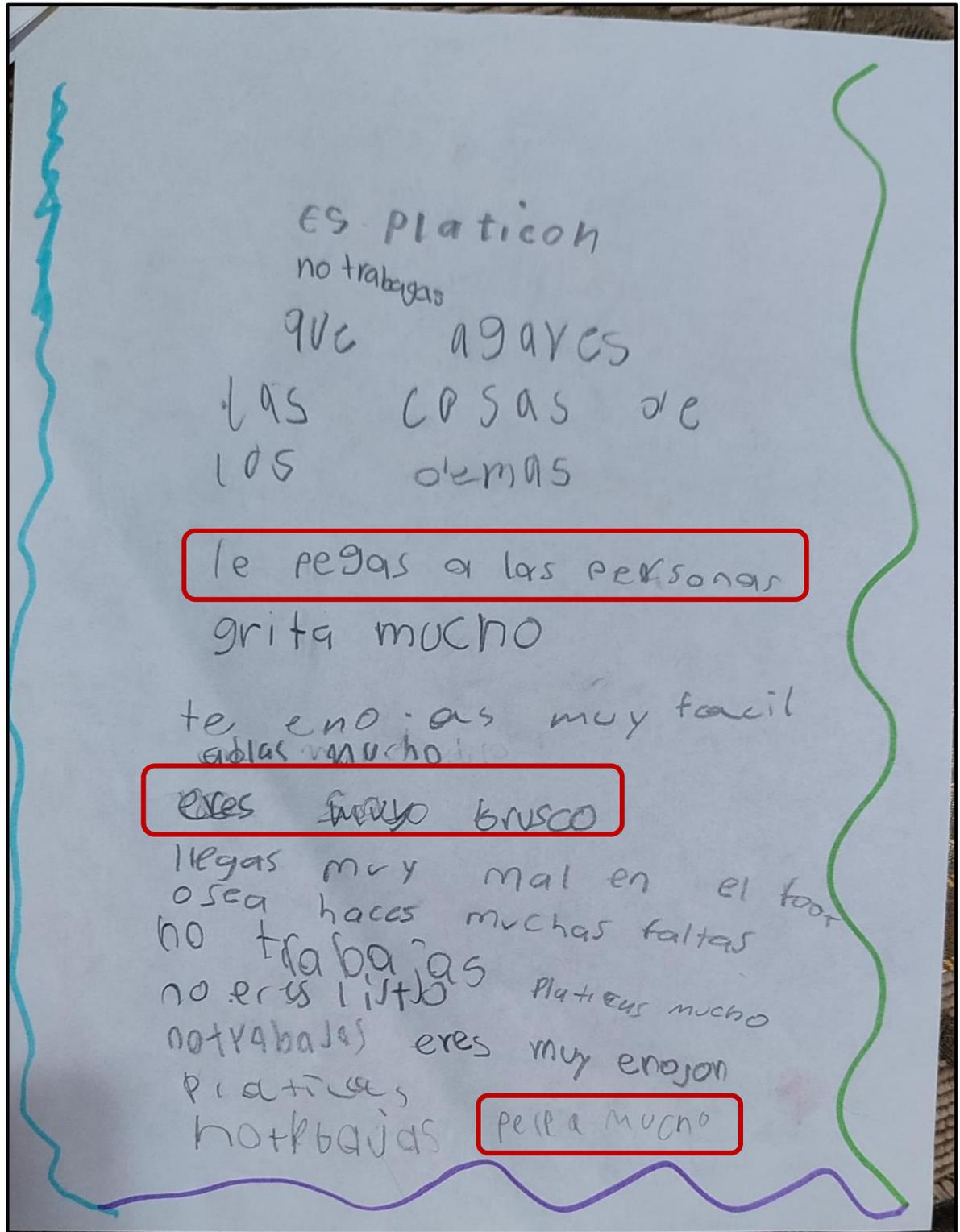
Actividad "A veces frío, a veces cálido" ejemplos (caso de Ximena).

ANEXO 24



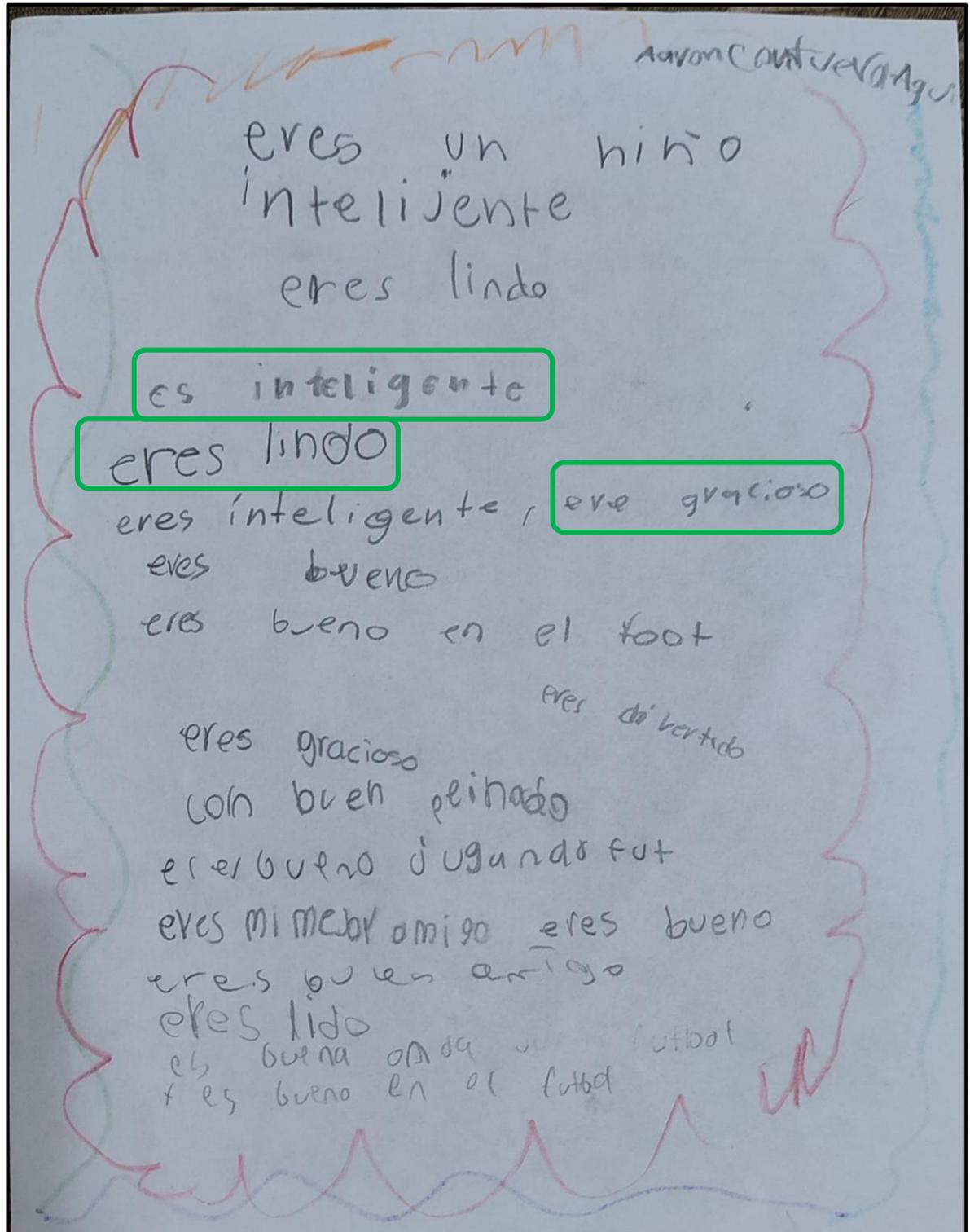
Actividad "A veces frío, a veces cálido" ejemplos (caso de Luca).

ANEXO 25



Actividad "A veces frío, a veces cálido" ejemplos (caso de Aaron).

ANEXO 26



Actividad "A veces frío, a veces cálido" ejemplos (caso de Aaron).

ANEXO 27



Actividad "Círculo de charlas".

ANEXO 28



Actividad "Círculo de charlas".